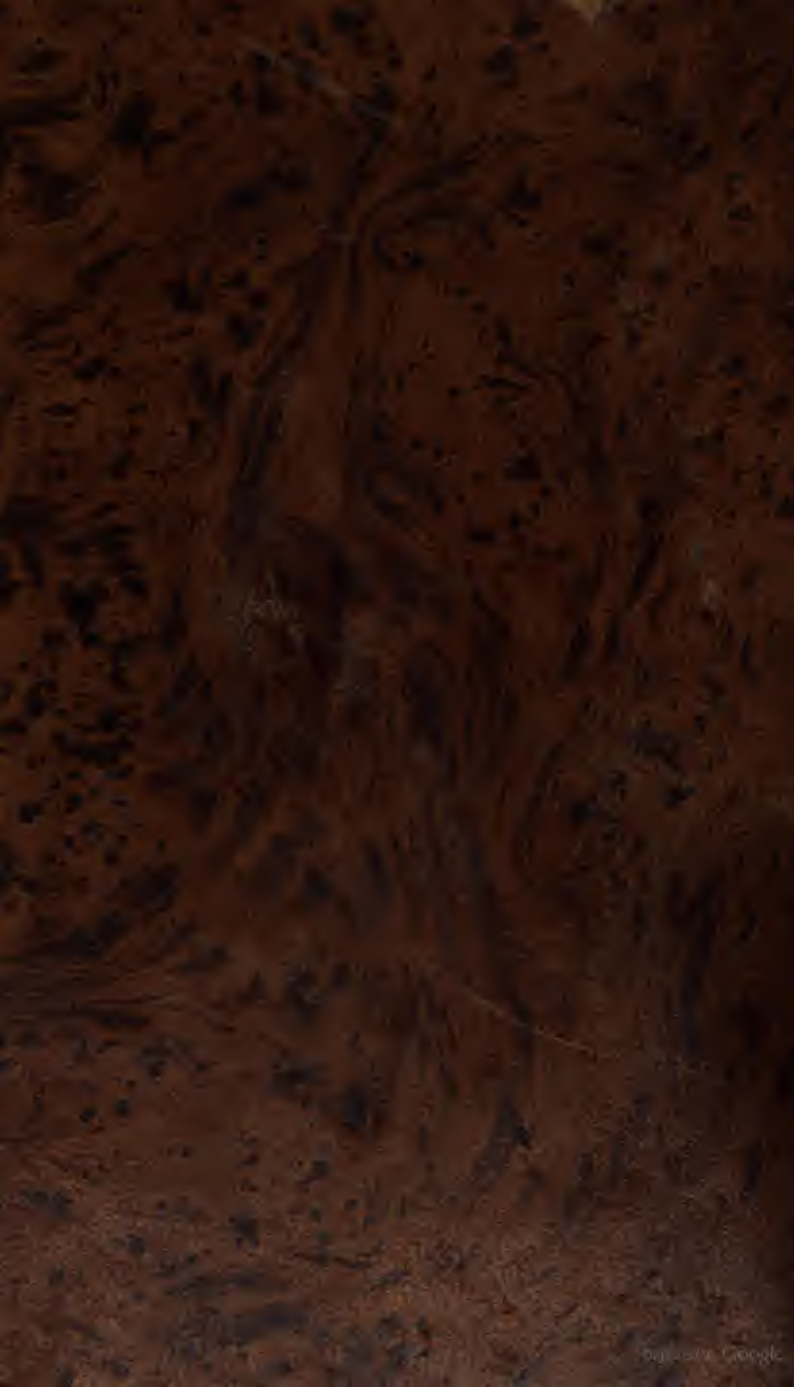






A. Rodriguez del.

B. Ameller inaid.

OBRAS

DE

CAYO SALUSTIO CRISPO

TRADUCIDAS

POR EL SEÑOR INFANTE D. GABRIEL.

TOMO I.

DE ORDEN SUPERIOR.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1804.



PROLOGO.

MI intento en esta traduccion es, que puedan los Españoles sin el socorro de la lengua Latina, leer y entender sin tropiezo las obras de Cayo Salustio Crispo. Su hermosura, su gracia y perfeccion han dado en todos tiempos que admirar á los sabios, los quales á una voz le han declarado por el príncipe de los Historiadores Romanos. Ninguno de ellos es tan grave y sublime en las sentencias: tan noble, tan numeroso, tan breve, y al mismo tiempo tan claro en la expresion. En él tienen las palabras todo el vigor y fuerza que se les puede dar; y en su boca parece que significan mas que en la de otros escritores: tan justa es la colocacion, y tan propio el uso que hace de ellas. Aun por esto son casi inimitables sus primores; y no es ménos difícil conservarlos en una traduccion. Pero si en algun idioma puede hacerse, es en el Español. A la verdad nuestra lengua, por su gravedad y nervio, es capaz de

explicar con decoro y energía los mas grandes pensamientos. Es rica , armoniosa y dulce : se acomoda sin violencia al giro de frases y palabras de la Latina : admite su brevedad y concision ; y se acerca mas á ella que otra alguna de las vulgares. Bien conocieron esto los sabios extranjeros que juzgáron desapasionadamente ; y aun hubo entre ellos quien la vindicó de cierta hinchazon y fasto , que algunos le han querido injustamente atribuir. Por otra parte los genios Españoles aman de suyo lo sublime , y no se contentan con la medianía : y así nuestros escritores de mayor crédito se propusieron imitar á Salustio , con preferencia á César , Nepote , Livio , y demas Historiadores Latinos ; como se echa de ver en Don Diego de Mendoza , Juan de Mariana , Don Carlos Coloma , Don Antonio Solís y otros. Pedro Chacon y Gerónimo Zurita le ilustráron con eruditas notas. Y quando todavía los Griegos no habian renovado en el Occidente el buen gusto de la literatura , ya entre nosotros Vasco de

Guzman , á ruego del célebre Fernan Perez de Guzman , Señor de Batres , habia hecho la traduccion Española de este Autor , que se halla manuscrita en la Real Biblioteca del Escorial: obra verdaderamente grande para aquellos tiempos , y de que no tuvo noticia Don Nicolas Antonio. De ella descende la que en el año 1529 publicó el Maestro Francisco Vidal y Noya: el qual , especialmente en el Jugurta , apénas hizo otra cosa que copiar á este autor , aunque no le nombra. Otra hizo Manuel Sueiro , que se imprimió en Amberes en el año 1615. Y es bien de notar la estimacion con que se recibieron en España estas traducciones: pues la del Maestro Vidal y Noya , ó bien se llame de Vasco de Guzman , se imprimió tres veces en poco mas de treinta años. La desgracia es que ninguna de ellas se hiciese en el tiempo en que floreció mas nuestra literatura , y en que por la misma razon se cultivó tambien la lengua con mayor cuidado. Realmente todas desmerecen cotejadas con el origi-

nal , y distan mucho de aquel decir nervioso y preciso que caracteriza al autor. Esto me ha movido á emprender de nuevo el mismo trabajo ; y á experimentar si podria hacerse una traduccion mas digna de la lengua Española , y que se acercase mas á la grandeza del escritor Romano. Para ello , en quanto al estilo y frase, me he propuesto seguir las huellas de nuestros escritores del siglo xvi reconocidos generalmente por maestros de la lengua ; y evitar con la atencion posible las expresiones y vocablos de otros idiomas , que muchos usan sin necesidad : no debiendo esto hacerse sino quando en Español no se halla su equivalente , ó no puede explicarse con propiedad y energía lo que se intenta declarar. Tal vez porque huyo este escollo , habrá quien diga que doy en el opuesto ; y que en mi traduccion uso afectadamente de alguna voz Española ya antiquada. Si se creyese afectacion , la misma notáron muchos en Salustio respecto de las voces Latinas. Y oxalá que con esto abriera yo camino

á nuestros escritores , amantes de la riqueza y propiedad de su lengua , para que hiciesen lo mismo , y poco á poco le restituyesen aquella su nobleza y magestad que tuvo en sus mejores tiempos. No puede verse sin dolor , que se dexen cada dia de usar en España muchas palabras propias , enérgicas , sonoras , y de una gravedad inimitable ; y que se admitan en su lugar otras , que ni por su origen , ni por la analogía , ni por la fuerza , ni por el sonido , ni por el número son recomendables ; ni tienen mas gracia que la novedad.

Para mayor exáctitud en la traduccion , he procurado seguir no solo la letra , sino tambien el órden de las palabras , y la economía y distribucion de los períodos : dividiéndolos , como Salustio los divide , en quanto lo permite el sentido de la oracion y el genio del idioma. De suerte que en muchos de ellos , si se cotejan , se hallará la misma estructura , y los mismos apoyos y descansos con que se sostiene y suaviza la pronunciacion.

DE LA VIDA
Y PRINCIPALES ESCRITOS
DE SALUSTIO.

A Cayo Salustio Crispo hicieron famoso su vida y sus escritos. La memoria de estos durará quanto durare el aprecio de las letras. Aquella debiera pasarse en silencio, y aun sepultarse en el olvido. Diré sin embargo brevemente, que nació en el año 668, ó en el 669 de Roma, en Amiterno, pueblo de los Sabinos, en el mismo confin del Abruzo, no léjos de la ciudad *de la Aquila*, la qual, segun Celario afirma, se engrandeció con sus ruinas. Fué de familia ilustre. De pequeño se aplicó á las letras, y trasladado á Roma y á los negocios del Foro, se dexó arrastrar de la ambicion: vicio que no se avergiüenza de confesar, ó porque era general, ó porque, segun frase del mismo, *se acerca mas á la virtud*. De edad de 34 años, en el de 702 de Roma,

obtuvo el Tribunado de la plebe. En este magistrado se hubo muy mal; y en él y en los dos siguientes años dió motivo á que se le echase con ignominia del Senado. Favorecióle Julio César, y le restituyó á su lugar y dignidad, honrándole despues con la Questura y Pretura, y últimamente, por los años 707 de Roma, con el gobierno de la Numidia, en cuyo empleo acabó de darse á conocer, saqueando la provincia. Fastidiado de los negocios, quizá porque no le salian á su gusto, se resolvió á vivir privadamente el resto de su vida. Murió de 50 años (no de 70 como Juan Clerc afirma) si es cierto lo que tambien este autor, siguiendo la comun opinion, dice, que nació en el año 669 de Roma, en el tercer Consulado de Lucio Cornelio Cina, y Cneo Papirio Carbon; y que murió en el de 719, siendo Cónsules Sexto Pompeyo, y Sexto (ó Lucio) Cornificio, quatro años ántes de la batalla Acciaca.

En quanto á sus obras hay varias opiniones acerca del tiempo en que las com-

puso. Juan Clerc sospecha, que así el Catilina como el Jugurta se escribiéron poco despues de haber Salustio obtenido el Tribunado. Pero sus conjeturas *de haber vivido entónces Salustio apartado de los negocios, y de no ser enemigo de Ciceron*, son muy endebles. Porque tambien despues del gobierno de la Numidia vivió retirado; y en los últimos años de su vida, en que pudo escribir sus obras, habria ya cesado la enemistad con Ciceron, puesto que este habia muerto algunos años ántes, en el de 711 de Roma. Fuera de que, con lo que el mismo Clerc añade: *no ser aquellos escritos de un hombre de pocos años*, destruye sus conjeturas: porque acababa de decir que Salustio nació en el 669 de Roma, y segun esta cuenta, en el de 702 tendria poco mas de 33 años.

Soy de parecer que ámbas obras se escribiéron despues de la muerte de Julio César, ó de los idus de Marzo del año 710 de Roma. Del Catilina lo da á entender claramente el mismo Salustio en la

comparacion que hace entre César y Caton. *Hubo (dice) en mi tiempo dos varones*; y no hablaria de este modo, si entónces viviera Julio César. Siendo pues constante que el Catilina se escribió ántes que el Jugurta, lo que ademas del general consentimiento de los doctos, se reconoce por el exórdio del mismo Catilina, donde se muestra que este fué el primer ensayo de sus escritos, en las palabras: *vuelto á mi primer estudio, de que la ambicion me habia distraido, determiné escribir la Historia del Pueblo Romano*: se convence que tambien el Jugurta fué posterior á la muerte de Julio César.

Pero yo añado que esta última obra tardó aun algunos años en escribirse; y que lo indica bastantemente Salustio, quando en su exórdio, despues de haber dicho: *los magistrados y gobiernos, y en una palabra, todos los empleos de la República son en mi juicio en este tiempo muy poco apetecibles*, prosigue hablando de esta suerte contra los que atri-

buian su retiro á floxedad y desidia: *los quales si reflexionan , lo primero , en qué tiempos obtuve yo empleos públicos, y qué sugetos competidores mios no los pudiéron alcanzar ; y ademas de esto, qué clases de gentes han llegado despues á la dignidad de Senadores; reconocerán sin duda, que no fué pereza la que me hizo mudar de propósito, sino justa razon que para ello tuve.* Porque las palabras *en este tiempo, en qué tiempos obtuve yo, y qué clases de gentes han llegado despues &c.*, manifiestan que habia pasado mucho tiempo, desde que Salustio obtuvo empleos, esto es, desde los últimos años de Julio César, hasta que trabajó esta obra.

Aun mas claro en el mismo exórdio. Habiendo dicho que los que obtienen con fraudes los empleos de la República, no por eso son mejores, ó viven mas seguros, prosigue así: *el dominar un ciudadano á su patria y á los suyos, y obligarles con la fuerza, aun quando se llegue á conseguir, y se corrijan los abusos,*

siempre es cosa dura y arriesgada , por traer consigo todas las mudanzas de gobierno muertes , destierros , y otros desórdenes ; y por el contrario , empeñarse en ello vanamente y sin mas fruto que malquistarse á costa de fatigas , es la mayor locura ; si ya no es que haya quien poseido de un infame y pernicioso capricho , quiera el mando para hacer un presente de su libertad y de su honor á quatro poderosos. Donde en mi juicio señala Salustio como con el dedo la mudanza de la República en Monarquía en las palabras : todas las mudanzas de gobierno ; la muerte de César y las proscripciones que con ese motivo hubo en las inmediatas : muertes , destierros y otros desórdenes ; la temeridad y locura de Bruto y Casio , que prometiéndose restituir la libertad á Roma con el asesinato de Julio César , no hicieron mas que poner el gobierno en manos de los Triumviros , en lo que sigue : es la mayor locura , y hacer un presente de su libertad y de su honor á

quatro poderosos. Y esto prueba bien que Salustio escribió el Jugurta quando estaba en su auge el Triumvirato, esto es, años despues del 711 de Roma. No pudo Salustio hablar en otro tono de César, á fuer de agradecido; ni nombrarle, ni declarar á los Triumviros: porque habia en ello riesgo; y así se contentó con darlo á entender por estos rodeos.

La misma serie del Jugurta manifiesta que Salustio no acabó de perficionarlo: porque su última mitad está defectuosa en varias partes. No nombra la ciudad que se tomó por la industria y valor del Ligur; ni el alcázar Real, á cuya conquista fué Mario quando llegaron los Embaxadores de Boco al campo de los Romanos; y aun la prision y entrega de Jugurta á Mario y el triunfo de este lo cuenta con la mayor frialdad, como quien solamente apunta, y por decirlo así, toma los cabos de lo que se propone tratar con mas extension. Ni dice nada del paradero de Jugurta, que unos creen que murió de hambre y frio en un

silo, otros que fué precipitado de la roca Tarpeya, y otros, con Paulo Orosio, que le fué dado garrote en la cárcel.



LA CONJURACION 'DE CATILINA

POR C. SALUSTIO CRISPO.

JUSTA cosa es que los hombres , que desean aventajarse á los demas vivientes, procuren con el mayor empeño no pasar la vida en silencio como las bestias , á

C. SALLUSTII CRISPI

CATILINA.

OMNIS homines , qui sese student præstare ceteris animalibus , summâ ope niti decet vitam silentio ne trans-eant , veluti pecora , quæ natura pro-

TOMO I.

I

quienes naturaleza crió inclinadas á la tierra y siervas de su vientre. Nuestro vigor y facultades consisten todas en el ánimo y el cuerpo : de este usamos mas para el servicio , de aquel nos valemos para el mando : en lo uno somos iguales á los dioses , en lo otro á los brutos. Por esto me parece mas acertado solicitar gloria por medio del ingenio , que de las fuerzas corporales ; y puesto que la vida que vivimos es tan breve , eternizar quanto sea posible nuestro nombre : porque la gloria que producen las riquezas y hermosura , es frágil y caduca ; la virtud , ilustre y dura-

na atque ventri obedientia finxit. Sed nostra omnis vis in animo et corpore sita : animi imperio , corporis servitio , magis utimur. Alterum nobis cum dís , alterum cum belluis , commune est. Quò mihi rectius videtur ingenii quàm virium opibus gloriam quærere , et , quoniam vita ipsa quàm fruimur brevis est , memoriam nostram quam maxumè longam efficere. Nam

dera. No obstante esto hubo larga y porfiada disputa entre los hombres, sobre si el ejercicio de la guerra se adelantaba mas con las fuerzas del cuerpo, ó con el vigor del ánimo: porque para qualquiera empresa se necesita de consejo; resuelta una vez, de pronta execucion. Y así el ánimo y el cuerpo, no pudiendo obrar por sí solos, mutuamente se necesitan y socorren.

En lo antiguo los Reyes (que este fué el nombre que se dió en el mundo á los pri-

divitiarum et formæ gloria fluxa atque fragilis; virtus clara æternaque habetur. Sed diù magnum inter mortalis certamen fuit, vine corporis, an virtute animi, res militaris magis procederet. Nam, et, priùs quàm incipias, consulto, et, ubi consulueris, maturè facto, opus est. Ita utrumque, per se indigens, alterum alterius auxilio veget.

Igitur initio reges (nam in terris nomen imperii id primum fuit) diver-

meros que mandáron) exercitaban ya el ánimo, ya el cuerpo, segun el genio de cada uno: aun entónce pasaban los hombres la vida sin codicia: todos estaban contentos con su suerte. Pero despues que Ciro en Asia, y en Grecia los Lacedemonios y Ateniensens comenzáron á sojuzgar los pueblos y naciones, á guerrear por solo el antojo del mando, y á medir su gloria por la grandeza de su Imperio; entónce mostró la experiencia y los sucesos que el nervio de la guerra es el ingenio. Y

si; pars ingenium, alii corpus, exercebant: et jam tum vita hominum sine cupiditate agitabatur; sua cuique satis placebant. Postea verò quàm in Asiâ Cyrus; in Græciâ Lacedæmonii et Athenienses, cœpere urbes atque nationes subigere, lubidinem dominandi caussam belli habere, maximam gloriam in maximo imperio putare; tum demum periculo atque negotiis compertum est in bello plurimùm ingenium posse. Quòd si re-

á la verdad si los Reyes y Generales hiciesen tanto uso de él en tiempo de paz, como en la guerra, con mas tenor é igualdad irian las cosas humanas, ni lo veríamos todo tan trocado y confundido: porque el mando fácilmente se conserva por las virtudes mismas con que al principio se alcanzó. Pero luego que ocupa el lugar del trabajo la desidia, y el capricho y soberbia el de la moderacion y equidad, múdase juntamente con las costumbres la fortuna: y así pasa siempre el Imperio del malo y no merecedor á los

gum atque imperatorum animi virtus in pace ita uti in bello valeret, æquabilius atque constantius sese res humane haberent; neque aliud alio ferri, neque mutari ac misceri omnia, cerneret. Nam imperium facile his artibus retinetur quibus initio partum est. Verum ubi pro labore desidia, pro continentia et æquitate lubrico atque superbia invasere, fortuna simul cum moribus immutatur. Ita

mejores y más dignos. La tierra, los mares, y quanto encierra el mundo está sujeto á la humana industria: pero con todo hay muchos que entregados á la gula y al sueño pasan su vida, como peregrinando, sin enseñanza ni cultura; á los quales, trocado el orden de la naturaleza, el cuerpo sirve solo para el deleyte, el alma les es de carga y embarazo. Para mí no es ménos despreciable la vida de estos que la muerte, porque ni de una ni de otra queda memoria: y me parece que solo vive y goza de la vida el que

imperium semper ad optimum quemque à minus bono transfertur. Quæ homines arant, navigant, ædificant, virtuti omnia parent. Sed multi mortales, dediti ventri atque somno, indocti incultique, vitam sicuti peregrinantes transegere: quibus, profectò contra naturam, corpus voluptati, anima oneri, fuit. Eorum ego vitam mortemque juxtà cæstumo, quoniam de utràque siletur. Verùm enimverò is demum

ocupado honestamente procura grangearse fama por medio de alguna hazaña ilustre ó virtud excelente. Pero como hay tantos caminos, naturaleza guía á cada uno por el suyo.

Noble cosa es hacer bien á la República; pero ni el bien hablar carece de su mérito. En paz y en guerra hay campo para hacerse un ciudadano ilustre: y así no sólo se celebran muchos que hicieron cosas grandes, sino tambien que las escribiéron de otros. Y á la verdad aunque nunca sea tan digno de gloria el que escribe como el

mihi vivere atque frui animâ videtur, qui, aliquo negotio intentus, præclari facinoris aut artis bonæ famam quærit. Sed in magnâ copiâ rerum aliud alii natura iter ostendit.

Pulchrum est benefacere reipublicæ: etiam bene dicere haud absurdum est; vel pace vel bello clarum fieri licet: et qui fecere, et qui facta aliorum scripsere, multi laudantur. Ac mihi quidem, tamen etsi haud-

que hace las cosas ; me parece sin embargo muy difícil escribir bien una historia : ya porque para esto es menester que las palabras iguallen á los hechos ; ya porque hay muchos que si el Escritor reprehende algun vicio , lo atribuyen á mala voluntad ó envidia ; y quando habla del valor grande y de la gloria de los buenos , creen sin violencia lo que les parece que ellos pueden fácilmente hacer ; pero si pasa de allí , lo tienen por mentira , ó por exágeracion. Yo pues en mis principios , siendo mozuelo , me trasladé , como otros mu-

quaquam par gloria sequatur scriptorem et auctorem rerum, tamen in primis arduum videtur res gestas scribere : primum, quòd facta dictis sunt exæquanda ; dehinc, quia plerique, quæ delicta reprehenderis, malivolentiâ et invidiâ dicta putant : ubi de magna virtute et gloria bonorum memores, quæ sibi quisque facilia factu putat, æquo animo accipit ; supra ea, veluti ficta, pro falsis ducit.

chos, del estudio á los negocios públicos, donde hallé mil cosas que me repugnaban: porque en lugar de la modestia, de la frugalidad y desinterés, reynaban allí la desvergüenza, la profusion, y la avaricia. Y aunque mi ánimo no acostumbrado á malas mañas rehusaba todo esto; mi tierna edad cercada de tantos vicios se dexó corromper y apoderar de la ambicion: de suerte que, repugnándome las malas costumbres de los otros, no me atormentaba ménos que á ellos la envidia,

Sed ego adolescentulus initio, sicuti plerique, studio ad rempublicam latus sum, ibique mihi advorsa multa fuerunt. Nam pro pudore, pro abstinentiâ, pro virtute, audacia, largitio, avaritia, vigeant. Quæ tametsi animus aspernabatur, insolens malarum artium, tamen inter tanta vitia imbecilla ætas ambitione corrupta tenebatur: ac me, cum ab reliquorum malis moribus dissentirem, nihilo minùs honoris cupidò eadem, quæ ceteros, fa-

y la ansia de adquirir honor y fama.

Ya pues que descansé de muchos trabajos y peligros que habia pasado, y que me resolví á vivir el resto de mi vida léjos de la República; no fué mi ánimo desaprovechar este buen tiempo, entregado á la ociosidad y á la desidia, ni ocuparme tampoco en el cultivo del campo, ó en la caza, dedicado á oficios serviles: sino ántes bien, vuelto á mi primer estudio de que la ambicion me habia distraido, determiné escribir la historia del Pueblo Roma-

ma atque invidia vexabat.

Igitur ubi animus ex multis miseriis atque periculis requievit, et mihi reliquam ætatem à republicâ procul habendam decrevi; non fuit consilium secordiâ atque desidiâ bonum otium conterere; neque vero agrum colendo, aut venando, servilibus officiis intentum, ætatem agere; sed à quo incepto studio me ambitio mala destituerat, eodem regressus, statui res gestas populi romani carptim, ut quæ-

no, no seguidamente, sino eligiendo esta ó aquella parte, segun me pareciese mas digna de contarse; tanto mas que yo nada esperaba ni temia, y que me hallaba del todo libre de partido. Así que brevemente y con la puntualidad posible contaré la conjuracion de Catilina, cuyo hecho me parece uno de los mas memorables por lo extraordinario de la maldad y del peligro á que expuso á la República. Pero ántes de hablar en ello conviene decir algo de las costumbres de este hombre.

Lucio Catilina fué de linage ilustre,

*que memoriâ digna videbantur, per-
scribere; eò magis quòd mihi à spe,
metu, partibus reipublicæ, animus li-
ber erat. Igitur de Catilinæ conjura-
tione, quàm verissumè potero, paucis
absolvam. Nam id facinus in primis
ego memorabile existumo, sceleris at-
que periculi novitate. De cujus homi-
nis moribus pauca priùs explananda
sunt quàm initium narrandi faciam.*

Lucius Catilina, nobili genere na-

y dotado de grandes fuerzas y talento, pero de inclinacion mala y depravada. Desde mancebo fué amigo de pependencias, muertes, robos, y discordias civiles, y en esto pasó su juventud. Sufria, quanto no es creible, la hambre, la falta de sueño, el frio, y demas incomodidades del cuerpo: en quanto al ánimo era osado, engañoso, vario, capaz de fingir y de disimular qualquiera cosa, codicioso de lo ajeno, pródigo de lo suyo, vehemente en sus pasiones, harto afluente en el decir, pero poco cuerdo. Su corazon vasto le

tus, fuit magnâ vi et animi et corporis, sed ingenio malo pravoque. Huic ab adolescentiâ bella intestina, cædes, rapinæ, discordia civilis, grata fuere: ibique juventutem suam exercuit. Corpus patiens inediæ, vigiliæ, algoris, suprâ quàm cuique credibile est. Animus audax, subdolus, varius, cujus rei libet simulator ac dissimulator, alieni appetens, sui profusus, ardens in cupiditatibus, satis loquentiæ, sapientiæ

llevaba siempre á cosas extraordinarias, desmedidas, increíbles. Desde la tiranía de Lucio Sila se habia altamente enca- prichado en apoderarse de la República, sin detenerse ni reparar en nada, con tal que consiguiese su intento. Inquietaban cada dia mas y mas su ánimo feroz la pobreza y el remordimiento de su conciencia: males ámbos que habia él aumentando con las perversas artes que se dixéron ántes. Brindábanle ademas de esto las costumbres estragadas de Roma, combatida

parum. Vastus animus immoderata, incredibilia, nimis alta, semper cupiebat. Hunc post dominationem Lucii Sullæ lubido maxuma invaserat reipublicæ capiundæ: neque id quibus modis assequeretur, dum sibi regnum pararet, quidquam pensi habebat. Agitabatur magis magisque in dies animus ferox inopiâ rei familiaris, et conscientia scelerum: quæ utraque his artibus auxerat, quas suprâ memoravi. Incitabant præterea cor-

á un mismo tiempo de dos grandes y entre sí opuestos vicios, el luxo y la avaricia. La cosa nos guia por sí misma (pues nos acuerda el tiempo las costumbres de Roma) á tomarla desde su principio, y tratar brevemente de las leyes y gobierno de nuestros mayores en paz y en guerra: del modo con que administráron la República: quanto la engrandeciéron, y cómo poco á poco degenerando, de muy frugal y virtuosa, ha venido á ser la mas perversa y estragada.

rupti civitatis mores, quos pessuma ac diversa inter se mala, luxuriâ atque avaritia, vexabant. Res ipsa hortari videtur, quoniam de moribus civitatis tempus admonuit, suprâ repetere, ac paucis instituta majorum domi militiæque, quo modo rempublicam habuerint, quantamque reliquerint, et ut paullatim immutata, ex pulcherrumâ et optimâ pessuma ac flagitiosissima facta sit, disserere.

A Roma, segun es tradicion , fundáron y poseyéron en el principio los Troyanos, que prófugos con su Capitan Eneas andaban vagando sin asiento fixo: y con ellos los Aborígenes, gente inculta , sin leyes, sin gobierno , libre y desmandada. Juntos estos dos pueblos dentro de un recinto de murallas, no es creible quan fácilmente se hermanáron, no obstante ser de linage desigual y de diferente lengua y costumbres. Pero luego que su estado creciendo en gente, cultura y territorio

Urbem Romam, sicuti ego accepi, condidere atque habuere initio Trojani, qui, Æneâ duce, profugi, sedibus incertis vagabantur; cumque his Aborigines, genus hominum agreste, sine legibus, sine imperio, liberum atque solutum. Hi postquam in una mœnia convenere, dispari genere, dissimili linguâ, alius alio more viventes, incredibile memoratu est, quàm facile coaluerint. Sed postquam res eorum civibus, moribus agris aucta, sa-

se vió floreciente y poderoso: su opulencia le acarreó envidia, como sucede de ordinario en las cosas humanas; y así los Reyes y pueblos comarcanos los comenzaron á inquietar con guerras, en que pocos de sus aliados les ayudaban, desviándose los demas amedrentados del peligro. Pero los Romanos, atentos á su policía y á la guerra, se daban prisa y se apercebían, animándose unos á otros: salían al encuentro al enemigo, defendían con las armas su libertad, su patria y sus

tis prospera satisque pollens videbatur, sicuti pleraque mortalium habentur, invidia ex opulentiâ orta est. Igitur reges populi que finitimi bello tentare; pauci ex amicis auxilio esse; nam ceteri metu perculsi, à periculis aberant. At Romani domi, militiæque intenti festinare, parare; alius alium hortari; hostibus obviam ire; libertatem, patriam, parentesque armis tegere. Pòst, ubi pericula virtute propulerant, sociis atque amicis auxilia

familias; y ya que habian valerosamente superado los peligros, se ocupaban en ayudar á sus confederados y amigos; y se grangeaban alianzas no tanto admitiendo, como haciendo beneficios. Su gobierno estaba ceñido á determinadas leyes, y daban nombre de Rey al que le obtenia. Los ancianos, que aunque faltos de fuerzas, conservaban vigoroso el ánimo por su sabiduría y experiencias, eran los escogidos para consejeros de la República; y estos, bien por su edad, ó porque tenían el cuidado de padres, se llamaban con este nombre. Pero despues que el gobierno regio, establecido en los princi-

portabant: magisque dandis quàm accipiundis beneficiis amicitias parabant. Imperium legitimum, nomen imperii regium habebant: delecti, quibus corpus annis infirmum, ingenium sapientiâ validum, reipublicæ consultabant. Hi vel ætate, vel curcæ similitudine, Patres appellabantur. Pòst, ubi regium imperium, quod initio conservandæ li-

pios para la conservacion de la libertad y aumento del Estado , degeneró en soberbia y tiranía ; mudando de costumbre , reduxéron á un año el imperio , y creáron dos Cónsules que les gobernasen : persuadidos á que de esa suerte era imposible que el corazon humano se engriese con la libertad del mando.

En este tiempo empezáron los Romanos á señalarse mas y mas , y á dar á conocer su ingenio. Porque á los Reyes no dan que rezelar los flojos y cobardes , sino los buenos y valerosos ; y siempre la virtud agena les causa sobresaltos. No es creible pues, quanto vuelo tomó en breve tiempo la Ciu-

bertatis atque augendæ reipublicæ fuerat , in superbiam dominationemque se convertit , immutato more , annua imperia , binosque imperatores sibi fecere. Eo modo minumè posse putabant per licentiam insolescere animum humanum.

Sed eâ tempestate cœpere se quisque extollere , magisque ingenium in promptu habere. Nam regibus boni quàm ma-

dad, una vez sacudido el yugo: tal deseo de gloria habia entrado en sus ciudadanos. El primer estudio de la juventud, luego que tenia edad para la guerra, era aprender en los reales con el uso y trabajo el arte militar; y ponía su vanidad mas en las lucidas armas y caballos belicosos, que en la lascivia y los banquetes. A hombres pues como estos ningun trabajo les llegaba de nuevo, ningun lugar les era escabroso ó arduo, ni les espantaba la vista del enemigo armado: todo lo habia allanado su

li suspectiores sunt, semperque his aliena virtus formidolosa est. Sed civilas, incredibile memoratu est, adeptâ libertate, quantum brevi creverit: tanta cupido gloriæ incesserat. Jam primùm juventus simul laboris ac belli patiens erat, in castris per usum militiam discebat: magisque in decoris armis et militaribus equis, quàm in scortis atque conviviis, lubidinem habebat. Igitur talibus viris non labos insolitus; non locus ullus asper aut arduus erat,

valor. Su grande y única contienda era por la gloria. Todos querían ser los primeros en herir al enemigo, en escalar las murallas, en ser vistos y observados mientras que hacían tales hechos. Estas eran sus riquezas, esta su buena fama, y su nobleza mayor. Eran avaros de alabanza, despreciadores del dinero: amantes de gloria hasta lo sumo; de riquezas, hasta una honesta medianía. Pudiera yo contar en quantas ocasiones deshizo el Pueblo Romano con un puño de gente grandes exér-

non armatus hostis formidolosus: virtus omnia domuerat. Sed gloriæ maximum certamen inter ipsos erat: sese quisque hostem ferire, murum adscendere, conspici, dum tale facinus faceret, properabat; eas divitias, eam bonam famam magnamque nobilitatem putabant: laudis avidi, pecuniæ liberales, erant: gloriam ingentem, divitias honestas, volebant. Memorare possem quibus in locis maximas hostium copias populus romanus parvâ manu

citos de enemigos: quantas ciudades por naturaleza fuertes ganó por asalto, si esto no hubiese de apartarme mucho de mi propósito.

Pero á la verdad en todo exerce su imperio la fortuna, ensalzando, ó abatiendo las hazañas, mas por su capricho, que segun el merecimiento. Las de los Atenienses fuéron, segun yo entiendo, harto esclarecidas y magníficas, aunque en la realidad no tanto como se ponderan; pero la copia que allí hubo de ingenios grandes que las escribiesen, hace que hoy se

fuderit, quas urbis naturâ munitas pugnando ceperit, ni ea res longiùs ab incepto traheret.

Sed profectò fortuna in omni re dominatur: ea res cunctas, ex lubidine magis quàm ex vero, celebrat obscuratque. Atheniensium res gestæ, sicuti ego æstumo, satis amplæ magnificæque fuere; verùm aliquanto minores tamen quàm famâ feruntur. Sed quia provenire ibi scriptorum magna ingenia, per

tengan por las mayores del mundo ; y así el valor de los que las hicieron llega en la estimacion comun al mismo elevado punto de grandeza , á que llegaron en su elogio los Escritores mas ilustres. Pero en Roma hubo siempre escasez de estos: porque los sabios eran los que mas se ocupaban en los negocios públicos: nadie cultivaba las letras sin las armas; los valerosos y esforzados preferian el obrar al escribir, y mas querian que otros los alabasen por sus hechos, que referir ellos los ajenos.

terrarum orbem Atheniensium facta pro maxumis celebrantur. Ita eorum qui ea fecere virtus tanta habetur, quantum verbis eam potuere extollere præclara ingenia. At populo romano nunquam ea copia fuit, quia prudentissimus quisque negotiosus maxumè erat: ingenium nemo sine corpore exercebat; optumus quisque facere quàm dicere, sua ab aliis benefacta laudari, quàm ipse aliorum narrare, malebat.

De esta suerte en paz y en guerra reynaban las buenas costumbres : habia entre los ciudadanos estrecha union : la avaricia no se conocia : lo justo y bueno se observaba mas por natural inclinacion , que por las leyes. Sus contiendas , discordias y enemistades eran con los enemigos ; entre ciudadanos no se disputaba sino de la primacia en el valor. Eran ademas de esto espléndidos en el culto y sacrificios de los Dioses , frugales en sus casas , fieles con sus amigos. El valor en la guerra , y la equidad en la paz eran sus dos apoyos , y

Igitur domi militiæque boni mores colebantur. Concordia maxuma , minima avaritia , erat ; jus bonumque apud eos non legibus magis quàm naturâ valebat. Jurgia , discordias , simulates , cum hostibus exercebant ; cives cum civibus de virtute certabant. In suppliciis deorum magnifici , domi parci , in amicis fideles , erant. Duabus his artibus , audaciâ in bello , ubi pax evenerat æquitate , seque remque publicam

los de la República. Para mí son pruebas muy claras de esto, el que en tiempo de guerra mas veces castigaban á los que llevados del ardor militar peleaban contra el órden que se les habia dado, ó empeñados en la batalla tardaban en retirarse á la señal; que á los que desamparaban las banderas, y cedian su lugar al enemigo: y en la paz mantenian el imperio mas premiando, que haciéndose temer; y si eran agraviados, ántes querian disimular, que tomar satisfaccion.

Pero despues que con el trabajo y la jus-

curabant. Quarum rerum ego maxuma documenta hæc habeo; quòd in bello scepiùs vindicatum est in eos qui contra imperium in hostem pugnaverant, qui- que tardiùs, revocati, bello excesserant, quàm qui signa relinquere, aut, pulsì, loco cedere, ausi erant; in pace verò quòd beneficiis magis quàm metu imperium agitabant, et, acceptâ injuriâ, ignoscere quàm persequi malebant.

Sed ubi labore atque justitiâ respu-

ticia se acrecentó la República ; que Reyes grandes fuéron domados con las armas , y sojuzgadas á viva fuerza naciones fieras , y pueblos numerosos ; que Cartago , competidora del Imperio Romano , fué enteramente arruinada ; que tierra y mar estaba llano á su poder ; entónces comenzó á airarse la fortuna , y á confundirlo todo. Los mismos que habian de buena voluntad sufrido trabajos , peligros , sucesos adversos y de dudoso éxito , se dexáron vencer y oprimir del peso de la ociosidad y las riquezas , que no debieran desear. Primero pues la avaricia , luego fué cre-

*blica crevit , reges magni bello domiti , nationes feræ et populi ingentes vi subacti , Carthago , æmula imperii romani , ab stirpe interiit , cuncta maria terræque patebant ; scævire fortuna ac miscere omnia cæpit. Qui labores , pericula , dubias atque asperas res , facîle toleraverant , iis otium , divitiæ , optandæ aliis , oneri miserixque fue-
re. Igitur primò pecuniæ , deinde im-*

ciendo la ambicion: y estos dos fuéron como la masa y material de los demas vicios. Porque la avaricia echó por tierra la buena fe, la probidad y las demas virtudes; en lugar de las quales introduxo la soberbia, la crueldad, el desprecio de los Dioses, el hacerlo todo venal. La ambicion obligó á muchos á ser falsos: á tener una cosa reservada en el pecho, y otra pronta en los labios: á pesar las amistades y enemistades no por el mérito, sino por el provecho: y finalmente á parecer buenos, mas que á serlo. Esto en los principios iba poco á poco creciendo, y una

perii, cupido crevit: ea quasi materies omnium malorum fuere. Namque avaritia fidem, probitatem, ceterasque artis bonas, subvertit; pro his superbiam, crudelitatem, deos negligere, omnia venalia habere, edocuit. Ambitio multos mortalis falsos fieri subegit; aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum, habere; amicitias inimicitiasque non ex re, sed ex commodo,

ni otra vez se castigaba : pero despues que el mal cundió como un contagio , trocóse del todo la Ciudad ; y su gobierno hasta allí el mejor y mas justo , se hizo cruel é intolerable.

Pero al principio mas estrago que la avaricia hizo en aquellos ánimos la ambicion , que aunque vicio , no dista tanto de la virtud : porque el bueno y el malo desean para sí igualmente la gloria, el honor y el mando. La diferencia está en que aquel se esfuerza á conseguirlo por el ca-

æstumare ; magisque vultum quàm ingenium bonum habere. Hæc primò paullatim crescere , interdum vindicari. Pòst ubi , contagio quasi , pestilentia invasit , civitas immutata , imperium ex justissimo atque optumo crudele intolerandumque factum.

Sed primò magis ambitio quàm avaritia animos hominum exercebat : quod tamen vitium propiùs virtutem erat. Nam gloriam , honorem , imperium , bonus et ignavus æquè sibi exoptant : sed

mino verdadero ; este , como se halla destituido de mérito , pretende por rodeos y engaños. La avaricia al contrario consiste en afición y deseo de dinero , que ningún sabio apeteció jamas ; y este vicio como empapado en mortal veneno , afemina el cuerpo y el ánimo de los varones fuertes , es siempre insaciable y sin término ; ni se disminuye con la escasez , ni con la abundancia. Pero despues que ocupada á fuerza de armas la República por Lucio Sila , tuviéron sus buenos principios tan

ille verâ viâ nititur ; huic quia bonæ artes desunt , dolis atque fallaciis contendit. Avaritia pecuniæ studium habet , quam nemo sapiens concupivit : ea , quasi venenis malis imbuta , corpus animumque virilem effeminat ; semper infinita , insatiabilis est ; neque copiâ neque inopiâ minuitur. Sed postquam L. Sulla , armis receptâ republicâ , bonis initiis malos eventus habuit , rapere omnes , trahere ; domum alius , alius agros cupere , neque modum neque mo-

desastrado fin; todo fuéron robos y violencias: unos codiciaban las casas, otros las heredades ajenas; y sin templanza ni moderacion alguna los vencedores executaban feas y horribles crueldades en sus conciudadanos. Contribuyó tambien á esto el haber Lucio Sila, contra la costumbre de los mayores, tratado con demasiada indulgencia y regalo al ejército que habia mandado en Asia, á fin de tenerle á su devocion. Los paises deleytosos y amenos junto con el ocio, hiciéron muy en breve deponer á los soldados su ánimo feroz. Allí se vió por la primera vez el exér-

destiam victores habere, fœda crudeliaque in civis facinora facere. Huc accedebat, quòd L. Sulla exercitum, quem in Asiam ductaverat, quòd sibi fidum faceret, contra morem majorum, luxuriosè nimisque liberaliter habuerat. Loca amœna, voluptaria, facile in otio ferocis militum animos molliverant. Ibi primùm insuevit exercitus populi romani amare, potare;

cito del Pueblo Romano entregado á la embriaguez y á la lascivia: allí comenzó á admirar el primor de las estatuas, pinturas, y vasos historiados, y á robarlos á los particulares y al público: allí á despojar los templos, y á contaminar lo sagrado y lo profano. En conclusion estos soldados, despues que obtuviéron la victoria, no dexáron cosa alguna á los vencidos. Porque si en la prosperidad aun los cuerdos difícilmente se moderan, ¿quanto ménos se contendrian unos vencedores de costumbres tan perdidas?

Desde que empezáron á honrarse las

signa, tabulas pictas, vasa cœlata, mirari; ea privatim ac publicè rapere; delubra spoliare; sacra profanare omnia polluere. Igitur hi milites, postquam victoriam adepti sunt, nihil reliqui victis fecere. Quippe secundæ res sapientium animos fatigant: ne illi, corruptis moribus, victoriæ temperarent.

Postquam divitiæ honori esse cœ-

riquezas, y que tras ellas se iba la gloria, la autoridad y el mando, decayó el lustre de la virtud, túvose la pobreza por afrenta, y la inocencia de costumbres por odio y mala voluntad. Así que de las riquezas pasó la juventud al luxo, á la avaricia y la soberbia. Robaba, disipaba, despreciaba su hacienda, codiciaba la agena; y abandonado el pudor y honestidad, confundia las cosas divinas y humanas sin miramiento ni moderacion alguna. Cosa es que asombra, ver nuestras casas en Roma, y su campaña, que imitan en grandeza á

pere, et eas gloria, imperium, potentia, sequebatur; hebescere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malivolentiâ duci, cœpit. Igitur ex divitiis juventutem luxuria atque avaritia cum superbiâ invasere: rapere, consumere; sua parvi pendere, aliena cupere; pudorem, pudicitiam, divina atque humana promiscua, nihil pensi atque moderati habere. Operæ pretium est, quum domos

las ciudades ; y cotejarlas con los pequeños templos de los Dioses , fundados por nuestros mayores, hombres sumamente religiosos. Pero aquellos adornaban los templos con su piedad , las casas con su gloria , ni á los vencidos quitaban sino la libertad de injuriar de nuevo ; estos al contrario , siendo , como son , hombres cobardes en extremo , quitan con la mayor iniquidad á sus confederados mismos lo que aquellos fortísimos varones dexáron aun á los enemigos , despues de haberles vencido ; como si el usar del mando consistiese

atque villas cognoveris in urbium modum exædificatas , visere templa deorum quæ nostri majores , religiosissimi mortales , fecere. Verùm illi delubra deorum pietate , domos suâ gloriâ , decorabant , neque victis quid quam præter injuriæ licentiam eripiebant. At hi contrà ignavissimi homines , per summum scelus , omnia ea sociis adimere quæ fortissimi viri victores hostibus reliquerant : proinde quasi

solamente en atropellar y hacer injurias.

Dexo de contar otras cosas, que nadie creerá sino los que las viéron: haber, digo, muchos particulares allanado montes y terraplenado mares: gente en mi juicio á quien las riquezas no sirviéron, sino para desprecio y burla: porque pudiéndolas gozar honestamente, se daban prisa á despreciarlas por modos vergonzosos. Ni era menor el exceso en la lascivia, en la glotonería, y demas regalo del cuerpo. Prostituíanse infamemente los hombres:

injuriam facere, id demum esset imperio uti.

Nam quid ea memorem quæ, nisi iis qui vidére, nemini credibilia sunt, à privatis compluribus subversos montes maria constructa, esse? Quibus mihi videntur ludibrio fuisse divitiæ; quippe, quas honestè habere licebat, abuti per turpitudinem properabant. Sed lubrico stupri, ganeæ, ceterique cultus, non minor incesserat: viros patii muliebria, mulieres pudicitiam in

exponian las mugeres al público su honestedad : buscábase exquisitamente todo por mar y tierra para irritar la gula : no se esperaba el sueño para el reposo de la cama : no la hambre , la sed , el frío , ni el cansancio : todo lo anticipaba el luxo. Estos desórdenes inflamaban á la juventud, despues que habia disipado sus haciendas, para todo género de maldades. Su ánimo envuelto en vicios , rara vez dexaba de ser antojadizo ; y tanto con mayor desenfreno se entregaba al robo y á la profusion.

propatulo habere; vescendi caussâ, terrâ marique omnia exquirere; dormire priùs quàm somni cupido esset; non famem, aut sitim, neque frigus, neque lassitudinem opperiri, sed ea omnia luxu antecapere. Hæc juventutem, ubi familiares opes defecerant, ad facinora incendebant. Animus imbutus malis artibus haud facilè lubricinibus carebat: eò profusiùs omnibus modis quæstui atque sumtui deditus erat.

En una ciudad tan grande y tan estragada en las costumbres, fué cosa muy fácil á Catilina tener cerca de sí, como por guarda, tropas de facinerosos y malvados. Porque quantos con sus insolencias, adulterios y glotonerías habian destrozado sus patrimonios; quantos por redimir sus maldades ó delitos habian contraido crecidas deudas: fuera de esto, los parricidas de todas partes, los sacrílegos, los convencidos en juicio, ó que por sus excesos temian serlo; los asesinos, los perjuros, y

In tantâ tamque corruptâ civitate Catilina, id quod factu facillimum erat, omnium flagitiorum atque facinorum circum se, tamquam stipatorum, ceteras habebat. Nam quicumque impudicus, adulter, ganeo, manu, ventre, pene, bona patria laceraverat, quique alienum æs grande conflaverat, quo flagitium aut facinus redimeret; præterea omnes undique parricidæ, sacrilegi, convicti judiciis, aut pro factis judicium timentes; ad hoc, quos

finalmente aquellos á quienes algun delito, ó la pobreza, ó su conciencia traia inquietos: eran los allegados y amigos de Catilina. Y si por accidente entraba en su amistad alguno libre aun de culpa: con su cotidiano trato y añagazas, se hacia en breve igual ó semejante á los demas. Pero entre estas amistades, ningunas apetecia tanto como las de los jóvenes, que por lo tierno y ocasionado de su edad, caian fácilmente en sus lazos: porque segun la pasion que mas reynaba en ellos, á unos

manus atque lingua perjurio aut sanguine civili alebat; postremò omnes quos flagitium, egestas, conscius animus, exagitabat; ii Catilinæ proximi familiaresque erant. Quòd si quis etiam à culpâ vacuus in amicitiam ejus inciderat, quotidiano usu atque illecebris faciliè par similisque ceteris efficiebatur. Sed maxumè adolescentium familiaritates adpetebat: eorum animi, molles et ætate fluxi, dolis haud difficulter capiebantur. Nam uti cujusque stu-

presentaba amigas, á otros compraba perros y caballos : en suma no perdonaba gasto alguno, ni se avergonzaba por nada, á trueque de tenerles obligados y seguros para sus ideas. Sé tambien que hubo quien creia, que los jóvenes, que frecuentaban la casa de Catilina, eran tratados con poca honestidad en sus personas; pero este rumor mas se fundaba en conjeturas, que en cosa alguna averiguada.

Lo cierto es que Catilina en su mocedad habia cometido excesos muy enormes,

dium ex ætate flagrabat, aliis scorta præbere; aliis canes, atque equos mercari; postremò neque sumtui neque modestiæ suæ parcere, dum illos obnoxios fidosque faceret. Scio fuisse nonnullos qui ita æstumarent juventutem, quæ domum Catilinæ frequentabat, parùm honestæ pudicitiam habuisse; sed ex aliis rebus magis quàm quod cuiquam compertum foret, hæc fama valebat.

Jam primùm adolescens Catilina multa nefanda stupra fecerat, cum vir-

con una doncella noble, con una vírgen Vestal, y otros semejantes contra todo derecho. Ultimamente, enamorado de Aurelia Orestila, en quien ningun cuerdo halló que alabar sino la hermosura, porque ella no acababa de resolverse al casamiento, temiendo á un entenado ya crecido: tiénese por cierto que con la muerte de su propio hijo quitó el estorbo á tan exécrable boda. Este en mi juicio fué el principal motivo de acelerar Catilina su malvado designio: porque su ánimo impuro,

gine nobili, cum sacerdote Vestæ, et alia hujusce modi contra jus fasque. Postremò captus amore Aureliæ Orestillæ, cujus præter formam nihil umquam bonus laudavit; quòd ea nubere illi dubitabat, timens privignum adultâ ætate, pro certo creditur, necato filio, vacuam domum scelestis nuptiis fecisse. Quæ quidem res mihi in primis videtur caussa fuisse facinoris maturandi. Namque animus impurus, dīs hominibusque infestus, ne-

abhorrecible á los Dioses y á los hombres, ni despierto, ni durmiendo hallaba reposo: tanto le desvelaba y traía inquieto su conciencia. Así que andaba sin color, los ojos espantosos, el paso tardo unas veces, otras acelerado; de suerte que á primera vista descubria en la cara y gesto su furor.

Entre tanto los jóvenes que, como se dixo ántes, habia atraído á sí con sus halagos, aprendian en su escuela toda suerte de maldades. Vendíanse algunos de ellos para testigos falsos, y suplantadores de testamentos, tenían en poco su palabra,

que vigiliis neque quietibus sedari poterat: ita conscientia mentem excitam vastabat. Igitur colos exsanguis, fædi oculi; citus modò, modò tardus incessus; prorsus in facie vultuque vecordia inerat.

Sed juventutem, quam, ut suprà diximus, illexerat, multis modis mala facinora edocebat. Ex illis testes signatoresque falsos commodare; fidem, fortunas, pericula vilia habere; pòst,

sus haciendas y sus vidas; y ya que les habia hecho perder su crédito y la vergüenza, los empleaba en cosas mayores. Si no habia de presente asunto por que hacer daño, no por eso dexaba de tender lazos, y asesinar indistintamente á buenos y malos: porque el miedo de que con la falta de uso se le entorpeciese el ánimo ó las manos, le hacia de balde ser malvado y cruel. Confiado en tales compañeros y amigos Catilina, y en que por todas partes estaba el Pueblo sumamente adeudado; como tambien en que muchos de

ubi eorum famam atque pudorem attriverat, majora alia imperabat. Si caussa peccandi in præsens minùs suppetebat, nihilò minùs insontes, sicuti sontes, circumvenire, jugulare: scilicet, ne per otium torpescerent manus aut animus, gratuitò potiùs malus atque crudelis erat. His amicis sociisque confisus Catilina, simul quòd æs alienum per omnis terras ingens erat, et quòd plerique sullani milites, largiùs

los que habian militado con Sila , por haber malgastado sus haciendas , y acordarse de los robos y de la victoria antigua, deseaban mucho la guerra civil: resolvió tiranizar la República. En Italia no habia ejército: Cneo Pompeyo hacia la guerra en lo mas remoto del mundo: Catilina estaba muy esperanzado de ser Cónsul: el Senado enteramente sin rezelo: las cosas seguras y tranquilas; todo lo qual favorecia mucho el designio de Catilina.

Por los dias pues últimos de Mayo, ó primeros de Junio, en el consulado de Lu-

suò usi , rapinarum et victoriæ veteris memores , civile bellum exoptabant, opprimundæ reipublicæ consilium cepit. In Italiâ nullus exercitus: Cn. Pompeius in extremis terris bellum gerebat: ipsi consulatum petundi magna spes, senatus nihil sanè intentus: tutæ tranquillæque res omnes; sed ea prorsus opportuna Catilinæ.

Igitur circiter kalendas junias, L. Cæsare et C. Figulo consulibus, primò

cio César y Cayo Figulo, los fué primero llamando en particular: exhortó á unos, exploró á otros, y les hizo patente su gran poder, lo desprevénida que se hallaba la República, y las ventajas grandes que de la conjuración podían prometerse. Yá que hubo bastante averiguado lo que quería, convoca en comun á los mas necesitados y resueltos. De los Senadores concurrieron Publio Léntulo Sura, Publio Antronio, Lucio Casio Longino, Cayo Cetego, Publio y Servio Silas hijos de Servio, Lucio Vargunteyo, Quinto Anio,

singulos appellare: hortari alios, alios tentare: opes suas, imparatam rempublicam, magna præmia conjurationis docere. Ubi satis explorata sunt quæ voluit, in unum omnis convocat quibus maxuma necessitudo et plurimum audaciæ. Eò convenere senatorii ordinis P. Lentulus Sura, P. Autronius, L. Cassius Longinus, C. Cethegus, P. et Servius Sullæ Servii filii, L. Vargunteius, Q. Annius, M. Portius Læ-

Marco Porcio Leca , Lucio Bestia , Quinto Curio ; de los Caballeros , Marco Fulvio Nobilior , Lucio Statilio , Publio Gabinio Capiton , Cayo Cornelio , y con ellos mucha gente distinguida de las colonias y municipios. Habia asimismo varios , que sin acabar de descubrirse , eran sabedores de este tratado , á los quales estimulaba mas la esperanza de mandar , que la pobreza ú otro infortunio. Pero lo mas de la juventud , y especialmente los nobles , favorecian abiertamente el designio de Catilina. Los mismos que en la quietud de

ca , L. Bestia , Q. Curius : præterea ex equestri ordine M. Fulvius Nobilior , L. Statilius , P. Gabinius Capito , C. Cornelius : ad hoc multi ex coloniis et municipiis , domi nobiles. Erant præterea complures paullo occultius consilii hujusce participes nobiles , quos magis dominationis spes hortabatur quàm inopia , aut alia necessitudo. Ceterum juvenus pleraque , sed maxumè nobilium , Catilinæ inceptis favebat. Quibus in

sus casas podian tratarse con esplendidez y con regalo: preferian lo incierto á lo cierto, querian mas la guerra que la paz. Tampoco faltó en aquel tiempo quien creyese que Marco Licinio Craso nada ignoraba de esta negociacion. Porque como Cneo Pompeyo su enemigo se hallaba á la sazón mandando un grande ejército: inferian de ahí, que desearia hubiese quien hiciera frente á su poder; y que podría por otra parte prometerse, que si prevalecia la conjuración, seria sin dificultad alguna el principal entre sus autores.

otio vel magnificè vel molliter vivere copia erat, incerta pro certis, bellum quàm pacem malebant. Fuere item eâ tempestate qui crederent. M. Licinium Crassum non ignarum ejus consilii fuisse; quia Cn. Pompeius, invisus ipsi, magnum exercitum ductabat; cujusvis opes voluisse contra illius potentiam crescere: simul confisum, si conjuratio valuisset, faciliè apud illos principem se fore.

Pero ya en otra ocasion se habian conjurado algunos , y entre ellos el mismo Catilina, cuyo hecho referiré lo mas puntualmente que pueda. Siendo Lucio Tulo y Marco Lépidio Cónsules, Publio Autronio y Publio Sila , nombrados para el mismo empleo en el siguiente año , fuéron declarados por indignos de él , en castigo de haber sobornado los votos. Poco despues fué acusado Catilina de cohechos, y se le impidió pedir el consulado , por no haberse purgado dentro del término de la ley. Vivía al mismo tiempo Cneo

Sed antea item conjuravere pauci contra rempublicam, in quibus Catilina. De quo quàm verissumè potero dicam. L. Tullo, M. Lepido consulibus, P. Autronius et P. Sulla, designati consules, legibus ambitùs interrogati pœnas dederant. Post paullo Catilina, pecuniarum repetundarum reus, prohibitus erat consulatum petere; quòd intra legitimos dies profiteri nequiverit. Erat eodem tempore Cn. Piso, ado-

Pison, mancebo noble, sumamente arrojado, pobre, y de genio turbulento, á quien su pobreza y malas costumbres incitaban á alborotar la República. Con este comunicáron Catilina y Autronio su pensamiento por los principios de Diciembre, y de resulta se apercibían para asesinar en el Capitolio á los Cónsules Lucio Cota y Lucio Torquato el día primero de Enero; y arrebatando las insignias consulares, enviar á Pison con ejército para que se apoderase de las dos Españas. Descubierta esta trama difirieron

lescens nobilis, summæ audaciæ, egens, factiosus, quem ad perturbandam rempublicam inopia atque mali mores stimulabant. Cum hoc Catilina et Autronius, consilio communicato, parabant in Capitolio kalendis januariis L. Cottam et L. Torquatum consules interficere; ipsi, fascibus correptis, Pisonem cum exercitu ad obtinendas duas Hispanias mittere. Eâ re cognitâ, rursus in nonas februarias consilium cædis

su execucion hasta el dia cinco de Febrero; y entónces no trataban ya solo de matar á los Cónsules, sino á los mas de los Senadores. Y á la verdad si Catilina no hubiera dado ántes de tiempo la señal á los compañeros á las puertas de la corte: ese dia se hubiera executado en Roma la mas exécrable maldad, que jamas se vió despues de su fundacion. No habia aun llegado bastante gente armada; y esto desconcertó el designio.

Pison despues fué enviado á la España citerior por Tesorero con facultades de

transtulerant. Jam tum non consulibus modò, sed plerisque senatoribus, perniciem machinabantur. Quod ni Catilina maturesset pro curiâ signum sociis dare, eo die, post conditam urbem romanam, pessimum facinus patratum foret. Quia nondum frequentes armati convenerant, ea res consilium diremit.

Postea Piso in citeriorem Hispaniam quæstor pro prætore missus est,

Pretor , á instancia de Craso , porque sabia que era mortal enemigo de Cneo Pompeyo. Ni el Senado se hizo muy de rogar en ello , porque deseaba alejar de la República á este hombre turbulento ; y tambien porque muchos de los bien intencionados tenian puesta en él su esperanza contra el poder de Pompeyo , que ya entonces daba que temer ; pero sucedió que á este Pison matáron en su viage al gobierno los caballeros Españoles , que llevaba en su ejército. Dicen unos , que aquella gente fiera no pudo aguantar su

adnitente Crasso , quòd eum infestum inimicum Cn. Pompeio cognoverat. Neque tamen senatus provinciam invitus dederat : quippe fœdum hominem à republicâ procul esse volebât ; simul , quia boni quàm plures præsidium in eo putabant , et jam tum potentia Cn. Pompeii formidolosa erat. Sed is Piso , in provinciam ab equitibus hispanis , quos in exercitu ductabat , iter faciens , occisus est. Sunt qui ita dicunt imperia

imperio injusto, su soberbia, y sus crueldades; otros, que los agresores, que eran fieles y antiguos ahijados de Pompeyo, le habian muerto á su persuasion; y que nunca hasta entónces habian los Españoles executado tal maldad, con haber padecido otras veces muchos y muy malos tratamientos. Yo dexo esto en su duda, y basta de la primera conjuracion.

Catilina luego que tuvo juntos á los que poco ántes nombramos, aunque varias veces, y muy á la larga, habia tra-

ejus injusta, superba, crudelia, barbaros nequivisse pati; alii autem, equites illos, Cn. Pompeii veteres fidosque clientes, voluntate ejus Pisonem adgressos: numquam Hispanos præterea tale facinus fecisse, sed imperia scæva multa antea perpessos. Nos eam rem in medio relinquemus. De superiore conjuratione satis dictum.

Catilina, ubi eos quos paullo antè memoravi convenisse videt, tametsi cum singulis multa sæpè egerat, tamen in

tado con cada uno de ellos; creyendo no obstante eso, que convendría hablarles y exhortarles en comun, los retiró á una pieza secreta de la casa, y allí sin testigo alguno de afuera, les habló de esta suerte:

« Si no tuviera yo bien conocida vues-
« tra fidelidad y esfuerzo, en vano se nos
« hubiera presentado una ocasion tan fa-
« vorable, y venido á las manos la cierta
« esperanza que tenemos del mando; ni
« con gente cobarde ó inconstante me an-
« daria yo tras las cosas inciertas, dexan-

*rem fore credens universos adpellare
et cohortari, in abditam partem cedium
secedit; atque ibi, omnibus arbitris pro-
cul amotis, orationem hujuscemodi ha-
buit:*

« *Ni virtus fidesque vestra spectata*
« *mihi forent, nequidquam opportuna*
« *res cecidisset; spes magna, domina-*
« *tio in manibus frustra fuissent: ne-*
« *que ego per ignaviam, aut vana in-*
« *genia, incerta pro certis captarem.*
« *Sed quia multis et magnis tempe-*

« do lo seguro. Pero como en varios y
« muy peligrosos lances os he experimen-
« do fuertes , y adictos á mi voluntad , por
« eso me he resuelto á emprender la ha-
« zaña mayor y mas gloriosa ; y tambien,
« porque entiendo que vuestros bienes y
« males son los mismos que los mios ; y
« aquella al fin es amistad firme , en que
« convienen todos en un querer y no que-
« rer. Lo que yo pienso , lo habeis sepa-
« radamente ántes de ahora oido todos de
« mi boca ; pero de cada dia se inflama
« mas y mas mi ánimo , quando conside-
« ro qual ha de ser precisamente nuestra

« *statibus vos cognovi fortes fidosque*
« *mihi, ed animus ausus maximum at-*
« *que pulcherrimum facinus incipere;*
« *simul quia vobis eadem quæ mihi*
« *bona malaque intellexi. Nam idem*
« *velle atque nolle, ea demum firma*
« *amicitia est. Sed ego quæ mente agi-*
« *tavi, omnes jam antea diversi au-*
« *distis. Ceterum mihi in dies magis*
« *animus accenditur, quum considero*

« suerte, si no recobramos con las armas
« la libertad antigua. Porque despues que
« la República ha venido á caer en ma-
« nos de ciertos poderosos, de ellos, y no
« del pueblo Romano, han sido tributa-
« rios los Reyes y Tetrarcas: á ellos han
« pagado el estipendio militar los pueblos
« y naciones; todos los demas, fuertes,
« honrados, nobles y plebeyos hemos sido
« indistintamente vulgo, sin favor, sin
« autoridad, sujetos á los mismos que nos
« respetarian, si la República mantuvie-
« se su vigor. Así que todo el favor, to-
« do el poder, la honra y las riquezas las

« *quæ conditio vitæ futura sit, nisi*
« *nosmet ipsi vindicamus in liberta-*
« *tem. Nam postquam respublica in*
« *paucorum potentium jus atque di-*
« *tionem concessit, semper illis reges,*
« *tetrarchæ vectigales esse: populi, na-*
« *tiones stipendia pendere: ceteri omnes,*
« *strenui, boni, nobiles atque ignobi-*
« *les, vulgus fuimus, sine gratiâ, si-*
« *ne auctoritate, his obnoxii quibus, si*

« tienen ellos, ó estan donde ellos quie-
« ren; para nosotros son los peligros, los
« desayres, la pobreza, y la severidad de
« las leyes. Esto pues, ó varones fuertes,
« ¿hasta cuándo estais en ánimo de sufrir-
« lo? ¿No es mejor morir esforzadamen-
« te, que vivir una vida infeliz y deshon-
« rada, para perderla al fin con afrenta,
« despues de haber servido de juguete y
« burla á la soberbia de otros? Pero ¿qué
« digo morir? Juroos por los Dioses y los
« hombres, que tenemos la victoria en las
« manos. Nuestro ánimo y edad estan en

« *respublica valeret, formidini esse-*
« *mus. Itaque omnis gratia, poten-*
« *tia, honos, divitiæ, apud illos sunt,*
« *aut ubi illi volunt: repulsas nobis*
« *reliquere, pericula, judicia, egesta-*
« *tem. Quæ quousque tandem patie-*
« *mini, fortissumi viri? Nonne emo-*
« *ri per virtutem præstat, quàm vi-*
« *tam miseram atque inhonestam, ubi*
« *alienæ superbicæ ludibrio fueris, per*
« *dedecus amittere? Verùm enim verò,*

« su auge; en ellos al contrario, todo lo
« han debilitado sus años y riquezas. Bas-
« ta empezar, que lo demas lo allanará la
« cosa misma. Porque ¿quién que piense
« como hombre, tendrá valor para sufrir
« que á ellos les sobren riquezas para der-
« ramarlas allanando montes, y edifican-
« do hasta en los mares; y que á nosotros
« nos falte hacienda aun para el preciso
« vivir? ¿que ellos junten en una, para
« mayor anchura, dos ó mas casas; y no-
« sotros ni un pequeño hogar tengamos
« donde recogernos con nuestras familias?

« *pro dêum atque hominum fidem! vi-*
« *ctoria nobis in manu. Viget ætas,*
« *animus valet: contrà illis; annis at-*
« *que divitiis, omnia consenuerunt. Tan-*
« *tummodo incepto opus est: cetera res*
« *expediet. Etenim quis mortalium, cui*
« *virile ingenium, tolerare potest, il-*
« *lis divitias superare, quas profundant*
« *in extruendo mari et montibus co-*
« *æquandis; nobis rem familiarem etiam*
« *ad necessaria decesse? illos binas, aut*

« ¿que compren pinturas, estatuas, vasos
« torneados; que derriben para mudar por
« su antojo lo que acabáron de edificar;
« finalmente, que arrastrando y atormen-
« tando sus riquezas de mil modos, no
« puedan con sus enormes profusiones ago-
« tarlas; y que nosotros no tengamos sino
« pobreza en nuestras casas, fuera deu-
« das, males de presente, y mucho peores
« esperanzas? Y en fin, ¿qué otra cosa nos
« queda ya, sino la triste vida? Siendo
« pues esto así, ¿por qué no acabais de dis-
« pertar, y resolveros? A la vista, á la

« *ampliùs, domos continuare; nobis la-*
« *rem familiarem nusquam ullum es-*
« *se? Quum tabulas, signa, toreumata*
« *emunt, nova diruunt, alia ædificant;*
« *postremò omnibus modis pecuniam*
« *trahunt, vexant; tamen summâ lubi-*
« *dine divitias vincere nequeunt. At no-*
« *bis domi inopia, foris æs alienum:*
« *mala res, spes multò asperior. Deni-*
« *que, quid reliqui habemus, præter*
« *miseram animam? Quin igitur ex-*

« vista teneis aquella libertad que tanto
 « deseasteis : á la vista el honor , la gloria,
 « y las riquezas. Todo esto propone la for-
 « tuna por premio á los vencedores. Sean
 « la cosa misma , el tiempo , los peligros,
 « vuestra pobreza , y los ricos despojos de
 « la guerra mas eficaces que mis palabras
 « para persuadiros. Vuestro General seré,
 « ó soldado raso , segun quisiéredes. Ni
 « en obra , ni en consejo faltaré un punto
 « de vuestro lado : ántes bien esto mismo
 « que ahora , espero tratarlo otro dia con
 « vosotros siendo Cónsul ; si ya no es que

« pergiscimini? En illa, illa, quam sæ-
« pè optastis, libertas, præterea divi-
« tiæ, decus, gloria, in oculis sita sunt:
« fortuna ea omnia victoribus præmia
« posuit. Res, tempus, pericula, ege-
« stas, belli spolia magnifica, magis
« quàm oratio, hortentur. Vel impera-
« tore, vel milite me utemini. Neque
« animus, neque corpus à vobis aberit.
« Hæc ipsa, ut spero, vobiscum consul
« agam: nisi fortè animus fallit, et vos

« la voluntad me engaña, y que querais
« mas ser esclavos, que mandar. »

Quando esto oyéron unas gentes llenas de trabajos, que nada tenian que perder, ni esperanza de mejorar fortuna, aunque solo el turbar la quietud pública era ya en su concepto una recompensa grande; no obstante eso, los mas de ellos quisieron saber qué suerte de guerra habia de ser aquella, qué ventajas podrian prometerse, y qué fuerzas ó esperanzas tendrian; donde conviniese, para proseguirla. Entonces les ofreció Catilina nuevas tablas

« *servire magis quàm imperare parati*
« *estis.* »

Postquam accepere ea homines, quibus mala abundè omnia erant, sed neque res neque spes bona ulla, tamen etsi illis qujeta movere magna merces videbatur, tamen postulare plerique, ut proponeret, quæ conditio belli foret, quæ præmia armis peterent, quid ubique opis aut spei haberent. Tum Catilina polliceri tabulas novas, proscri-

en que se cancelarian sus deudas, proscripciones de ciudadanos ricos, magistrados, sacerdocios, robos, y lo demas que lleva consigo la guerra y el antojo de los vencedores. Añadió á esto hallarse Pison en la España citerior, y en la Mauritania Publio Sicio Nucerino con ejército, ámbos sabedores de su pensamiento: que pretendia el consulado Cayo Antonio, al qual esperaba tenerle por compañero: que este era su estrecho amigo, y sumamente pobre; y que junto con él, daria en su año principio á la grande

ptionem locupletium, magistratus, sacerdotia, rapinas, alia omnia quæ bellum atque lubido victorum fert. Præterea esse in Hispaniâ citeriore Pisonem, in Mauritaniâ cum exercitu P. Sittium Nucerinum, consilii sui participes: petere consulatum C. Antonium, quem sibi collegam fore speraret, hominem et familiarem, et omnibus necessitudinibus circumventum: cum eo consulem se initium agendi facturum.

obra. Al mismo tiempo acriminaba atrocemente á todos los buenos, y ensalzaba á los suyos, nombrando á cada uno por su nombre. A este ponía delante su pobreza, á aquel lo que sabia que deseaba, á otros su afrenta ó su peligro, y á muchos la victoria de Sila, que tan rica presa les habia puesto en las manos. Ya que vió estar prontos los ánimos de todos, deshizo la junta, exhortándolos á que tuviesen gran cuenta con su pretension del consulado.

Hubo en aquel tiempo quien dixo que Catilina, concludida su arenga, al tiempo

Ad hoc maledictis increpat omnis bonos: suorum unumquemque nominans laudare; admonebat alium egestatis; alium cupiditatis suæ, complures periculi aut ignominie, multos victoriæ sullanæ, quibus ea prædæ fuerat. Postquam omnium animos alacris videt, cohortatus ut petitionem suam curæ haberent, conventum dimisit.

Fuere, eâ tempestate, qui dicerent Catilinam, oratione habitâ, quum ad

de estrechar á los cómplices de su mal-
dad para que jurasen , les presentó en ta-
zas vino mezclado con sangre humana ; y
que habiéndolo probado todos despues de l
juramento , segun se practica en los so-
lemnes sacrificios , les descubrió de lleno
su intencion : y añadian que habia hecho
aquello , para que de esa suerte fuesen en-
tre sí mas fieles, sabiendo unos de otros un
crimen tan horrendo. Algunos juzgan que
estas y otras cosas se fingiéron con estudio
por los que creian que el aborrecimiento,
que se excitó despues contra Ciceron , se

*jusjurandum popularis sceleris sui adi-
geret , humani corporis sanguinem vino
permixtum in pateris circumtulisse; in-
dè quum post exsecrationem omnes de-
gustavissent , sicuti in sollemnibus sa-
cris fieri consuevit , aperuisse consilium
suum , atque ed dictitare fecisse , quò
inter se fidi magis forent , alius alii
tanti facinoris conscii. Nonnulli ficta
hæc , multa præterea ; existumabant ab
iis qui Ciceronis invidiam , quæ postea*

iria templando, al paso que se exágerase la atrocidad del delito de los que habian sido castigados. Yo esto, con ser cosa tan grande, jamas he llegado á averiguarlo.

Habia entre los conjurados un cierto Quinto Curio, sugeto de nacimiento ilustre, pero lleno de maldades y delitos, á quien por esto los Censores habian echado del Senado con ignominia. Era no ménos vano, qué temerario y arrojado: no sabia callar lo que oia de otros, ni ocultar él mismo sus delitos: en suma, hombre sin miramiento alguno en el decir y

orta est, leniri credebant atrocitate sceleris eorum qui pœnas dederant. Nobis ea res pro magnitudine parum comperta est.

Sed in eâ conventionem fuit Q. Curius, natus haud obscuro loco, flagitiis atque facinoribus coopertus; quem censores senatu probri gratiâ amoverant. Huic homini non minor vanitas quàm audacia; neque reticere quæ audierat, neque suamet ipse scelera occultare.

hacer. Tenia muy de antiguo correspondencia torpe con una muger noble llamada Fulvia; la qual no gustando ya de él, porque su pobreza no le permitia ser liberal, comenzó de repente á jactarse, y prometerla mares y montes, y alguna vez á amenazarla con el puñal, si no se rendia á su voluntad: últimamente, á tratarla con un modo imperioso, y muy diverso del que habia usado hasta entónces. Sorprehendida Fulvia, y entendido el motivo de la novedad de Curio, no quiso tener oculto un tan gran peligro de

Prorsus neque dicere neque facere quidquam pensi habebat. Erat ei cum Fulviâ, muliere nobili, stupri vetus consuetudo; cui quum minùs gratus esset, quia inopiâ minùs largiri poterat, repente glorians, maria montesque polliceri cœpit; minari interdum ferro, nisi obnoxia foret; postremò ferociùs agitare quàm solitus erat. At Fulvia, insolentiæ Curii caussâ cognitâ, tale periculum reipublicæ haud occultum ha-

la República; y así contó menudamente á varios lo que habia oido de la conjuracion de Catilina, callando solo el autor de la noticia. Esto fué lo que mas dispuso los ánimos para dar el consulado á Marco Tulio Ciceron: porque hasta entónces lo mas de la nobleza no le podia oir nombrar; y juzgaba que seria como degradar al consulado, si un hombre de su esfera, aunque tan insignificante, llegase á conseguirle: pero toda esta altanería y odio cesáron á vista del peligro.

buit; sed, sublato auctore, de Catilinæ conjuratione quæ, quo modo, audierat compluribus narravit. Ea res in primis studia hominum accendit ad consulatum mandandum M. Tullio Ciceroni. Namque antea pleraque nobilitas invidiâ æstuabat, et quasi pollui consulatum credebant, si eum, quamvis egregius, homo novus adeptus foret. Sed, ubi periculum advenit, invidia atque superbia postfuere.

Llegado el dia de la eleccion fuéron declarados Cónsules Marco Tulio, y Cayo Antonio , lo que aunque al principio sobrecogió á los conjurados , no por eso disminuyó un punto el furor de Catilina; ántes bien cada dia emprendia nuevas cosas : prevenia armas por Italia en los lugares oportunos : enviaba á Fésulas dinero , tomado á logro sobre su crédito y el de sus amigos , á un cierto Manlio , en quien recayó despues el principal peso de la guerra. En este tiempo se dice que atraxo Catilina á su partido muchas gen-

Igitur comitiis habitis, consules declarantur M. Tullius et C. Antonius. Quod factum primò popularis conjurationis concusserat. Neque tamen Catilinæ furor minuebatur; sed in dies plura agitare; arma per Italiam locis opportunis parare; pecuniam, suâ aut amicorum fide sumtam mutuam, Fæsulæ ad Manlium quemdam portare, qui postea princeps fuit belli faciundi. Eâ tempestate plurimos cujusque gene-

tes de todas clases , y tambien á algunas mugeres , que en su juventud habian soportado inmensos gastos con la prostitucion de sus cuerpos ; y despues que la edad puso coto á sus ganancias , pero no á su luxo , habian contraido grandísimos empeños. Por medio de estas se lisonjeaba Catilina que podria sublevar á los siervos que en Roma habia , pegar fuego á la ciudad , ganar á sus maridos , y quando no , matarlos.

Una de ellas era Sempronia , muger que en varias ocasiones habia cometido

ris homines adscivisse sibi dicitur; mulieres etiam aliquot, quæ primo ingentis sumtus stupro corporis toleraverant; post, ubi ætas tantummodo quæstui, neque luxuriæ, modum fecerat, æs alienum grande conflaverant. Per eas se Catilina credebat posse servitia urbana sollicitare, urbem incendere, viros earum vel adjungere sibi, vel interficere.

Sed in his erat Sempronia, quæ mul-

excesos , que piden arrojó varonil ; harto afortunada por su linage y hermosura , y nada ménos por el marido é hijos que tuvo. Sabia las lenguas griega y latina: cantaba y danzaba con mas desenvoltura de lo que conviene á muger honesta: tenia muchas de aquellas gracias , que son incentivos de la luxuria ; pero nada estimaba ménos que el pundonor y honestidad. Era igualmente pródiga del dinero , que de su fama ; y tan lasciva , que mas veces solicitaba á los hombres , que esperaba á ser solicitada. Habia mucho ántes

ta scèpè virilis audaciæ facinora commiserat. Hæc mulier genere atque formâ , præterea viro , liberis , satis fortunata : litteris græcis atque latinis docta : psallere , saltare elegantius quàm necesse est probæ : multa alia , quæ instrumenta luxuriæ. Sed ei cariora semper omnia quàm decus atque pudicitia fuit. Pecuniæ an famæ minùs parceret , haud facîle discerneres : libido sic accensa , ut sæpiùs peteret viros quàm

en varias ocasiones abandonado infielmente su palabra: negado con juramento lo que tenia en confianza: intervenido en homicidios, y arrojándose precipitadamente á todo por su liviandad y su pobreza. Por otra parte su ingenio era feliz para la poesía, para el chiste, para la conversacion, fuese modesta, ó tierna, ó licenciosa. En suma, tenia mucha sal y mucha gracia.

Dispuestas así las cosas, persistia Catilina en su pretension del consulado, con la esperanza de que si le designaban para el siguiente año, dispondria fácilmente

peteretur. Sed ea sæpè antehac fidem prodiderat, creditum abjuraverat, cædis conscia fuerat, luxuriâ atque inopiâ præceps abierat. Verùm ingenium ejus haud absurdum; posse versus facere, jocum movere, sermone uti vel modesto, vel molli, vel procaci. Prorsus multæ facetiæ, multusque lepos inerat.

His rebus comparatis, Catilina nihilo minùs in proximum annum con-

como quisiese de Cayo Antonio; pero no cesaba entre tanto, ántes bien por mil caminos armaba lazos á Ciceron. Tampoco á este faltaba maña, ni astucias para precaverse: porque desde el principio de su consulado habia conseguido por medio de Fulvia á fuerza de promesas, que Quinto Curio, de quien se habló poco ántes, le descubriese los designios de Catilina. Habia ademas de esto obligado á su compañero Antonio, con asegurarle para despues del consulado el gobierno de una Provincia, á que no tomase empeño con-

sulatum petebat; sperans, si designatus foret, facile se ex voluntate Antonio usurum. Neque interea quietus erat, sed omnibus modis insidias parabat Ciceroni. Neque illi tamen ad cavendum dolus, aut astutiæ deerant. Namque à principio consulatus sui, multa pollicendo per Fulviam, effecerat ut Q. Curius, de quo paullo antè memoravi, consilia Catilinæ sibi proderet. At hoc collegam suum Anto-

tra la República; y entretenia ocultamente cerca de su persona varios ahijados y amigos para su resguardo. Catilina, llegado el día de la elección, como vió que ni su pretension, ni las asechanzas puestas al Cónsul le habian salido bien, determinó hacer abiertamente la guerra, y aventurarlo todo, puesto que sus ocultas tentativas se le habian frustrado, y vuelto en su daño.

Para esto envió á Cayo Manlio á Fésulas y á aquella parte de Etruria; á un cierto Septimio natural de Camerino, á

nium pactione provinciæ perpulerat, ne contra rempublicam sentiret. Circum se præsidia amicorum atque clientium occultè habebat. Postquam dies comitiorum venit, et Catilinæ neque petitio, neque insidiæ, quas consulibus in campo fecerat, prosperè cessere, constituit bellum facere et extrema omnia experiri; quoniam quæ occultè tentaverat, aspera fædaque evenerant.

Igitur C. Manlium Fæsulas atque in

la campaña del Piceno; á Cayo Julio á la Pulla; á otros finalmente á otras partes, segun y á donde creia que podrian convenir á sus intentos. Entre tanto maquinaba en Roma á un mismo tiempo muchas cosas: tendia nuevos lazos al Cónsul: disponia incendios: ocupaba las avenidas de la Ciudad con gente armada, sin dexar un punto del lado su puñal. A unos daba órdenes, á otros exhortaba á que estuviesen siempre atentos y prevenidos: no cesaba dia y noche, y andaba desvelado, sin que le quebrantase la falta de sueño, ni

eam partem Etruriæ, Septimium quemdam Camertem in agrum Picenum, C. Julium in Apuliam, dimisit; præterea alium aliò; quem ubique opportunum credebat. Interea Romæ multa simul moliri; consuli insidias tendere, parare incendia; opportuna loca armatis hominibus obsidere; ipse cum telo esse, item alios jubere; hortari uti semper intenti paratique essent; dies noctesque festinare, vigilare, neque insomniis ne-

el trabajo. Pero viendo al fin que se le malograba quanto emprendia, llama otra vez á deshora de la noche á los principales conjurados á casa de Marco Porcio Leca, donde habiéndose altamente quejado de su inaccion y cobardía, les dixo: « que habia enviado de antemano á Manlio, para que gobernase la gente que « tenia en la Etruria pronta para tomar « las armas, y á otros á varios lugares « oportunos para que comenzasen la guerra; y que él deseaba mucho ir al ejército, si ántes lograba matar á Ciceron,

que labore fatigari. Postremò ubi multa agitantì nihil procedit, rursus intempestâ nocte conjurationis principes convocat per M. Porcium Læcam: ibique, multa de ignaviâ eorum questus, docet, « se Manlium præmisisse « ad eam multitudinem quam ad capiunda arma paraverat; item alios « in alia loca opportuna, qui initium « belli facerent; seque ad exercitum « proficisci cupere, si prius Ciceronem

« cuyos ardides desconcertaban en gran parte sus ideas. »

Pasmados y suspensos al oír esto los demas concurrentes, Cayo Cornelio caballero Romano, y Lucio Vargunteyo Senador, se ofrecieron de suyo, y determinaron ir poco despues aquella misma noche con gente armada á casa de Ciceron, como que le iban á visitar, y cogiéndole desprevenido matarle improvisamente. Vió Curio el gran peligro que amenazaba al Cónsul, y avisóle inmediatamente por medio de Fulvia del

« *oppressissent; eum suis consiliis multum obficere.* »

Igitur perterritis ac dubitantibus ceteris, C. Cornelius, eques romanus, operam suam pollicitus, et cum eo L. Vargunteius senator, constituere eâ nocte paullo pòst, cum armatis hominibus, sicuti salutatum introire ad Ciceronem, ac de improvviso domi suce imparatum confodere. Curius ubi intelligit quantum periculi consuli impendeat,

lazo que se le preparaba; con lo que, siéndoles negada la entrada, no tuvo efecto su exécrable designio. Entre tanto Manlio en la Etruria iba sublevando la plebe, que por su pobreza, y el dolor de haber en tiempo de la tiranía de Sila perdido sus campos y haciendas, estaba deseosa de novedades; y asimismo á los foragidos de todas clases, de que habia gran copia en aquellas partes; y á algunos de los que Sila habia heredado en sus colonias, los quales con haber robado tanto, lo habian consu-

properè per Fulviam dolum qui parabatur enunciat. Ita illi, januâ prohibiti, tantum facinus frustra susceperant. Interea Manlius in Etruriâ plebem sollicitare, egestate simul ac dolore injuriæ novarum rerum cupidam, quòd Sullæ dominatione agros bonaque omnia amiserat; præterea latrones cujusque generis, quorum in eâ regione magna copia erat; nonnullos ex sallanis colonis, quibus lubido atque luxuria ex-

mido todo con su luxuria y sus excesos.

Sabido esto por Ciceron, y viéndose entre dos males (porque ni podia ya por sí preservar mas tiempo á la Ciudad de las asechanzas de los conjurados; ni acababa de saber quan numeroso era, ó qué designio tenia el ejército de Manlio); determinase á dar cuenta al Senado de lo que pasaba, y comenzaba ya á andar en los corrillos del vulgo. La resolucion fué la regular en los casos del mayor peligro: « que hiciesen los Cónsules, como no recibiese daño la República. » Por esta

magnis rapinis nihil reliqui fecerant.

Ea quum Ciceroni nunciarentur, accipiti malo permotus, quòd neque urbem ab insidiis privato consilio longiùs tueri poterat, neque exercitus Manlii quantus, aut quo consilio, foret, satis compertum habebat, rem ad senatum refert, jam antea vulgi rumoribus exagitata. Itaque, quod plerumque in atroci negotio solet, senatus decrevit, « darent operam consules ne quid res-

fórmula concede el Senado, segun costumbres de Roma, al Magistrado la suma del poder, y le autoriza para juntar ejército, hacer la guerra, obligar por todos medios á ella á los confederados y ciudadanos, y exercer en la Ciudad y en campaña el supremo imperio y la judicatura: porque de otra suerte, sin mandamiento del Pueblo, nada de esto puede hacer el Cónsul.

De allí á pocos dias el Senador Lucio Senio leyó en el Senado una carta, que dixo le escribian de Fésulas, y el conte-

« publica detrimenti caperet. » Ea potestas per senatum, more romano, magistratui maxuma permittitur, exercitum parare, bellum gerere, coërcere omnibus modis socios atque civis, domi militiceque imperium atque iudicium summum habere; aliter, sine populi jussu, nulli earum rerum consuli jus est. Post paucos dies L. Sænius senator in senatu litteras recitavit, quas Fæsulis adlatas sibi dicebat: in quibus

nido era, que Cayo Manlio el dia veinte y siete de Octubre habia tomado las armas con gran número de gentes. Al mismo tiempo decian unos (como acontece en semejantes casos) que en varias partes se habian visto monstruos y prodigios: otros que se tenian juntas, que se transportaban armas, que en Capua y en la Pulla estaban para levantarse los esclavos. Por esto ordenó el Senado que Quinto Marcio Rex pasase á Fésulas; y Quinto Metelo Crético á la Pulla y lugares circunvecinos. Estos dos Generales estaban

scriptum erat C. Manlium arma cepisse, cum magnâ multitudine, ante diem xj kalendas novembris. Simul id, quod in tali re solet, alii portenta atque prodigia nunciabant, alii conventus fieri, arma portari, Capuæ atque in Apuliâ servile bellum moveri. Igitur senati decreto Q. Marcius Rex Fæsulas, Q. Metellus Creticus in Apuliam circumque loca missi. Ii utrique ad urbem imperatores erant, impediti ne triumpharent.

detenidos en las cercanías de Roma por la malignidad de algunos, que acostumbrados á venderlo todo, fuese justo ó injusto, les disputaban entrar en triunfo. Ordenóse tambien, que los Pretores Quinto Pompeyo Rufo y Quinto Metelo Celer fuesen, aquel á Capua, este á la campaña del Piceno, « ámbos con facultad de « juntar ejército, segun el tiempo y el pe- « ligro lo pidiesen. » Además de esto « se « ofreciéron premios á los que descubrie- « sen la conjuracion contra la República, « es á saber, cien sestercios y la libertad

rent, calumniâ paucorum quibus omnia honesta atque inhonesta vendere mos erat. Sed prætores Q. Pompeius Rufus Capuam, Q. Metellus Celer in agrum Picenum; iisque pèrmissum, « uti pro « tempore atque periculo exercitum « compararent. » Ad hoc, « si quis in- « dicavisset de conjuratione quæ con- « tra rempublicam facta erat, præ- « mium servo libertatem et sestertia « centum; libero impunitatem ejus rei,

« al siervo, doscientos al libre y la impu-
 « nidad de su delito; » y se ordenó asi-
 « mismo « que las quadrillas de los gla-
 « diadores se repartiesen entre Capua y los
 « demas municipios, segun las fuerzas de
 « cada uno: y que por toda la Ciudad
 « hubiese de noche rondas á cargo de los
 « Magistrados menores. »

Con esto estaban los ciudadanos con-
 movidos, y trocado el semblante de la
 Ciudad. De una suma y no interrumpida
 alegría, que habia producido en ella la
 paz de muchos años, pasó de repente á

*« et sestertia ducenta. » Item (decreve-
 re) « uti gladiatoricæ familiæ Capuam
 « et in cetera municipia distribueren-
 « tur, pro cujusque opibus; Romæ per
 « totam urbem vigilicæ haberentur, iis-
 « que minores magistratus præessent. »*

*Quibus rebus permota civitas, atque
 immutata urbis facies: ex summâ læti-
 tiâ atque lasciviâ, quæ diuturna quies
 pepererat, repentè omnis tristitia inva-
 sit. Festinare, trepidare; neque loco*

apoderarse de todos la tristeza. Andaban azorados, medrosos, sin fiarse de lugar ni de persona alguna: ni estaban en guerra, ni tenían paz: medía cada uno los peligros por su miedo. Las mugeres por otra parte poseidas de un desacostumbrado espanto á vista de la guerra y de la grandeza del suceso, se afligian, alzaban las manos al cielo, lastimábanse de sus tiernos hijuelos, todo lo preguntaban, todo lo temian; y olvidadas de la vanidad y los regalos, desconfiaban de su suerte, y de la salud de la patria. Pero el desapiadado

nec homini cuiquam satis credere; neque bellum gerere, neque pacem habere: suo quisque metu pericula metiri. Ad hoc mulieres, quibus, reipublicæ magnitudine, belli timor insolitus, afflictare sese, manus supplices ad cælum tendere; miserari parvos liberos; rogitare; omnia pavere; superbiâ atque deliciis omissis, sibi patriæque diffidere. At Catilinæ crudelis animus eadem illa movebat, tamen etsi præsidia

Catilina no desistia por eso de su intento, aun viendo las prevenciones de gente que se hacian, y que Lucio Paulo le habia ya acusado por la ley Plautia de haber maquinado contra la República; hasta que al fin, por disimular, y en apariencia de querer justificarse, como si hubiese sido provocado por calumnia, se presentó en el Senado. Entónces el Cónsul Marco Tulio, ó porque temiese al verle, ó dexado llevar de su justo enojo, dixo una oracion elegante y útil á la República, que publicó despues por escrito. Concluida que

parabantur, et ipse lege Plautiâ interrogatus ab L. Paulo. Postremò dissimulandi caussâ, atque sui expurgandi, sicuti jurgio lacessitus foret, in senatum venit. Tum M. Tullius consul, sive præsentiam ejus timens, seu irâ commotus, orationem habuit luculentam atque utilem reipublicæ, quam postea scriptam edidit. Sed, ubi ille ad-sedit, Catilina, ut erat paratus ad dissimulanda omnia, demisso vultu, voce

fué, Catilina, como era nacido para el disimulo, puestos en el suelo los ojos, comenzó en tono humilde á rogar al Senado, « que no diese ligeramente crédito á « lo que se decia de él: que de un nacimiento y conducta qual habia sido la « suya desde su mocedad, debian por el « contrario prometerse todo bien; ni pensasen jamas que un hombre patricio, « como él era, cuyos mayores, y aun él « mismo, tenian hechos tantos servicios á « la plebe de Roma, pudiese interesar en « la ruina de la República, especialmente quando velaba á su conservacion un

*supplici postulare, « Patres conscripti
« ne quid de se temerè crederent: eâ
« familiâ ortum, ita ab adolescentiâ
« vitam instituisse, ut omnia bona in
« spe haberet: ne æstumarent, sibi patricio homini, cujus ipsius atque majorum plurima beneficia in plebem romanam essent, perditâ republicâ opus esse, quum eam servaret M. Tullius inquilinus civis urbis Romæ.»*

«ciudadano tal como Marco Tulio; que
 «ni aun casa tenia en la Ciudad;» y añadiendo á esta otras injurias, levantan todos el grito contra él, llamándole parricida y enemigo público. Entónces furioso prorumpió diciendo: «Ya que mis
 «enemigos me tienen sitiado, y me estrechan á que me precipite, yo haré que
 «mi incendio se apague con su ruina.»

Y saliéndose arrebatadamente del Senado, se fué á su casa, donde revolvien-
 do en su interior mil cosas (porque ni le salian bien las asechanzas que habia puesto al Cónsul, y veia que no era posible

Ad hoc maledicta alia quum adderet, obstreperere omnes, hostem atque parricidam vocare. Tum ille furibundus: «Quoniam quidem circumventus, inquit, ab inimicis præceps agor, incendium meum ruinâ restinguam.»

Dein se ex curiâ domum proripuit. Ibi multa secum ipse volvens, quòd neque insidice consuli procedebant, et ab incendio intellegebat urbem vigiliis mu-

dar fuego á la Ciudad por la vigilancia de las rondas) persuadido á que lo mejor sería aumentar su ejército, y prevenir con tiempo lo necesario para la guerra, ántes que el pueblo alistase sus legiones; partióse á deshora de la noche con pocos de los suyos para los reales de Manlio, dexando encargado á Cetego, á Léntulo y á otros, que sabia eran los mas determinados, que afianzasen por los medios posibles las fuerzas del partido, que hiciesen por asesinar presto al Cónsul, y previniesen muertes, incendios, y los demas estra-

nitam, optimum factum credens, exercitum augere, ac prius quàm legiones scriberentur antecapere quæ bello usui forent, nocte intempestâ cum paucis in manliana castra profectus est. Sed Cethego atque Lentulo, ceterisque quorum cognoverat promptam audaciam, mandat, quibus rebus possent, opes factionis confirment, insidias consuli macturent, cædem, incendia, aliaque belli facinora, parent; sese propè diem

gos de la guerra civil; ofreciéndoles que de un dia para otro se acercaria á la Ciudad con un poderoso ejército. Mientras pasaba esto en Roma, envió Cayo Manlio algunos de los suyos á Quinto Marcio Rex con esta embaxada:

« Los Dioses saben y los hombres,
« Quinto Marcio, que ni hemos tomado
« las armas contra la patria, ni con ánimo
« de dañar á nadie; sí solo por liber-
« tar nuestras personas de la opresion é
« injuria, viéndonos, por la tiranía de los
« usureros, reducidos á la mayor pobreza

cum magno exercitu ad urbem accessurum. Dum hæc Romæ geruntur, C. Manlius ex suo numero ad Marcium Regem mittit, cum mandatis hujusmodi.

« Deos hominesque testamur, imperator,
« nos arma neque contra patriam cepisse,
« neque quò periculum homini faceremus,
« sed uti corpora nostra ab injuriâ tuta forent;
« qui miseris, egentes, violentiâ atque crude-

« y miseria , los mas fuera de nuestras pa-
 « trias , todos sin crédito ni hacienda , sin
 « poder usar , como usáron nuestros ma-
 « yores , del remedio de la ley , ni aun si-
 « quiera vivir libres , despues de habernos
 « despojado de nuestros patrimonios : tan-
 « ta ha sido su crueldad y la del Pretor.
 « En muchas ocasiones vuestros mayores,
 « compadecidos de la plebe Romana , ali-
 « viáron su necesidad con sus decretos : y
 « últimamente en nuestros dias , por lo ex-
 « cesivo de las deudas , se reduxo á la quar-
 « ta parte el pago de ellas , á solicitud de

« *litate fœneratorum plerique patriâ,*
 « *sed omnes famâ atque fortunis ex-*
 « *pertes sumus; neque cuiquam nostrûm*
 « *licuit , more majorum , lege uti , ne-*
 « *que , amisso patrimonio , liberum cor-*
 « *pus habere : tanta sævitia fœnerato-*
 « *rum atque prætoris fuit. Sæpè majores*
 « *vestrûm miseriti plebis romanæ decre-*
 « *tis suis inopix opitulati sunt : ac novis-*
 « *sumè , memoriâ nostrâ , propter magni-*
 « *tudinem æris alieni , volentibus omni-*

« todos los bien intencionados. Otras ve-
« ces la misma plebe, ó deseosa del man-
« do, ó irritada por la insolencia de los
« Magistrados, tomó las armas, y se se-
« paró del Senado. Nosotros no pedimos
« mando ni riquezas, que són el fomento
« de todas las guerras y contiendas: pedi-
« mos solo la libertad, que ningun hom-
« bre honrado pierde sino con la vida. Por
« esto, á tí y al Senado os conjuramos,
« que os apiadeis de unos conciudadanos
« infelices: que nos restituyais el recurso
« de la ley, que nos quitó la iniquidad del

« bus bonis, argentum tere solutum est.
« Sæpè ipsa plebes aut dominandi studio
« permota, aut superbiâ magistratuum,
« armata à patribus secessit. At nos
« non imperium neque divitias petimus;
« quarum rerum caussâ bella atque cer-
« tamina omnia inter mortalis sunt; sed
« libertatem, quam nemo bonus, nisi
« cum animâ simul, amittit. Te atque
« senatum obtestamur, consulatis mise-
« ris civibus; legis præsidium, quod ini-

« Pretor; sin dar lugar á que obligados de
« la necesidad, busquemos como perder-
« nos, despues de haber vendido bien ca-
« ras nuestras vidas. »

Quinto Marcio respondió á esto: « que
« si tenian que pedir, dexasen ante todo las
« armas, fuesen á Roma, y lo represen-
« tasen humildemente al Senado; el qual,
« y el Pueblo Romano habian siempre usa-
« do con todos de tanta mansedumbre y
« clemencia, que no habia exemplar, que
« hubiese alguno implorado en vano su
« favor. » Catilina entre tanto desde el ca-

*« quitas prætoris eripuit, restituitis; ne-
« ve eam necessitudinem imponatis, ut
« quæramus quonam modo, ulti maxu-
« mè sanguinem nostrum, pereamus. »*

*Ad hæc Q. Marcius respondit: « Si
« quid ad senatu petere vellent, ab ar-
« mis discedant, Romam supplices pro-
« ficiscantur; eâ mansuetudine atque
« misericordiâ senatum populumque ro-
« manum semper fuisse, ut nemo um-
« quam ab eo frustra auxilium petive-*

mino escribió á los mas de los Consulares y á las personas de mayor autoridad de Roma, diciéndoles « que el verse calum-
 « niosamente acusado por sus contrarios,
 « á cuyo partido no podia resistir, le obli-
 « gaba á ceder á la fortuna, y retirarse
 « desterrado á Marsella ; no porque se sin-
 « tiese culpado en lo que se le imputa-
 « ba, sino por la quietud de la Repúbli-
 « ca, y porque de su resistencia no se
 « originase algun tumulto. » Pero Quinto Cátulo leyó en el Senado otra carta muy diferente, la qual dixo habérsele entre-

« rit. » *At Catilina ex itinere plerisque consularibus, præterea optumo cuique, litteras, mittit: « Se falsis criminibus
 « circumventum, quoniam factioni ini-
 « micorum resistere nequiverit, fortunæ
 « cedere, Massiliam in exilium profi-
 « cisci, non quò sibi tanti sceleris con-
 « sciis; sed uti respublica quieta foret;
 « neve ex suâ contentione seditio orire-
 « tur.» Ab his longè diversas (litteras) Q. Catulus in senatu recitavit, quas sibi*

gado de parte de Catilina. Su copia es esta:

« Lucio Catilina á Quinto Cátulo. Sa-
 « lud. Tu gran fidelidad, que tengo bien
 « experimentada, y que en mis mayores
 « peligros me ha sido muy apreciable y
 « grata, me alienta á que me recomiende
 « á tí. Por esto no pienso hacer apología
 « de mi nueva resolucion, sino declarar-
 « tela, y sus motivos, para mi descargo,
 « pues de nada me acusa la conciencia; y
 « esto lo puedes creer sobre mi juramento.
 « Hostigado de varias injurias y afrentas

*nomine Catilinæ redditus dicebat. Ea-
 rum exemplum infrà scriptum.*

« L. Catilina Q. Catulo S.—Egregia
 « tua fides, re cognitâ, gratam in ma-
 « gnis periculis fiduciam commenda-
 « tioni meæ tribuit. Quamobrem defen-
 « sionem in novo consilio non statui
 « parare: satisfactionem ex nullâ con-
 « scientiâ de culpâ proponere decrevi:
 « quam me dius fidius veram licet co-
 « gnoscas. Injuriis contumeliisque con-

« que he padecido; y viéndome privado
 « del fruto de mi trabajo é industria, y
 « sin el grado de honor correspondiente á
 « mi dignidad; tomé á mi cargo, como
 « acostumbro, la causa pública de los des-
 « validos y miserables: no porque no pu-
 « diese yo pagar con mis fondos las deu-
 « das que por mí he contraído, ofrecién-
 « dose la liberalidad de Aurelia Orestila á
 « satisfacer con su hacienda y la de su hi-
 « ja aun las que otros me han ocasiona-
 « do; sino porque veia á gentes indignas
 « en los mayores puestos y honores, y que

« citatus, quòd, fructu laboris indu-
« stricæque meæ privatus, statum digni-
« tatis non obtinebam, publicam mise-
« rorum caussam, pro meâ consuetu-
« dine, suscepì: non quin cæs alienum
« meis nominibus ex possessionibus sol-
« vere possem; quum alienis nominibus
« liberalitas Orestillæ suis filicæque co-
« piis persolveret; sed quòd non dignos
« homines honore honestatos videbam,
« meque falsâ suspicione alienatum sen-

« á mí por solas sospechas falsas se me ex-
 « cluía de ellos. Por esto he abrazado el
 « partido de conservar el resto de mi dig-
 « nidad por un camino harto decoroso,
 « segun mi actual desgracia. Mas quisiera
 « escribirte, pero se me avisa que vienen
 « sobre mí. Encárgote á Orestila; y te la
 « confio y entrego, rogándote por la vida
 « de tus hijos; que la defiendas de todo
 « agravio. A Dios: »

Pero Catilina habiéndose detenido po-
 co tiempo en la campaña de Reate en ca-
 sa de Cayo Flaminio, miéntras proveia de

« tiebam. Hoc nomine satis honestas
 « pro meo casu spes reliquæ dignitatis
 « conservandæ sum secutus. Plura cum
 « scribere vellem, nunciatum est vim
 « mihi parari. Nunc Orestillam com-
 « mendo tuæque fidei trado. Eam ab
 « injuriâ defendas, per liberos tuos ro-
 « gatus. Haveto. »

Sed ipse paucos dies commoratus
 apud C. Flaminium Flammam in agro
 Arretino, dum vicinitatem, antea sol-

armas á la gente de aquellas cercanías, que ántes habia solicitado, encamínase á los reales de Manlio, precedido de las haces consulares, y demas insignias del imperio. Súpose esto en Roma, y el Senado declara luego « á Catilina y Manlio por « enemigos públicos; y al resto de sus gentes señala término, dentro del qual pueden sin rezelo alguno dexar las armas, excepto los ya sentenciados por delitos capitales. Manda ademas de esto que los Cónsules alisten gente, que Antonio salga al instante con ejército en

licitatam, armis exornat, cum fascibus atque aliis imperii insignibus in castra ad Manlium contendit. Hæc ubi Romæ comperta, senatus « Catilinam « et Manlium hostes judicat; ceteræ « multitudini diem statuit, antè quàm « sine fraude liceret ab armis discedere, præter rerum capitalium condemnatis. » Præterea decernit « uti consules delectum habeant; Antonius cum « exercitu Catilinam persequi maturet;

« busca de Catilina, y Ciceron quede en guarda de la Ciudad. » En esta ocasion me parece á mí que el Imperio del Pueblo Romano fué en sumo grado digno de compasion: porque obedeciéndole el mundo entero, conquistado por sus armas, desde Oriente á Poniente; teniendo en sus casas paz, y abundancia de riquezas, que son las cosas que los hombres mas estiman; hubo sin embargo ciudadanos tan duros y obstinados, que mas que gozar de estos bienes, quisieron perderse á sí, y á la República. Porque ni aun despues de repetido el decreto del Senado, se halló

« Cicero urbi præsidio sit. » Eâ tempestate mihi imperium populi romani multò maxumè miserabile visum, cui quum ad occasum ab ortu solis omnia domita armis paterent, domi otium atque divitiæ, quæ prima mortales putant, adfluerent, fuere tamen cives qui seque remque publicam obstinatis animis perditum irem. Namque duobus senati decretis, ex tantâ multitudine,

siquiera uno entre tanta muchedumbre, que llevado del interes del premio descubriese la conjuracion, ó desamparase los reales de Catilina: tal era la fuerza del mal, que como un contagio se habia pegado á los mas de los ciudadanos.

Ni pensaban solo así los que tenian parte en la conjuracion; sino absolutamente toda la plebe, llevada del deseo de novedades, aprobaba el intento de Catilina; y en esto hacia segun su costumbre: porque siempre en las ciudades los que no tienen que perder envidian á los buenos, ensalzan á los que no lo son; aborrecen lo

neque præmio inductus conjurationem patefecerat, neque ex castris Catilinæ quisquam omnium discesserat. Tanta vis morbi, uti tabes, plerosque civium animos invaserat.

Neque solùm illis aliena mens erat, qui conscii conjurationis; sed omnino cuncta plebes, novarum rerum studio, Catilinæ incepta probabat. Id adeo more suo videbatur facere. Nam semper

antiguo, aman la novedad; y descontentos con sus cosas y estado, desean que se mude todo, alimentándose entre tanto de los alborotos y tumultos, sin cuidado alguno: porque en todo acontecimiento pobres se quedan. Pero la plebe de Roma se habia dexado llevar del torrente de la conjuracion por muchos motivos. En primer lugar, quantos en todas partes eran señalados por sus infamias y atrevimientos; quantos habian perdido afrentosamente sus patrimonios; quantos por sus excesos y delitos andaban desterrados de sus pa-

in civitate, quæ opes nullæ sunt, bonis invident, malos extollunt; vetera odere, nova exoptant; odio suarum rerum mutari omnia student; turbâ atque seditionibus sine curâ aluntur, quoniam egestas facilè habetur sine damno. Sed urbana plebes, ea verò præceps ierat multis de caussis. Primum omnium, qui ubique probro atque petulantiâ maxumè præstabant; item alii per decora patrimoniis amissis; postremò

trias; todos habian acudido á Roma como á una sentina de maldades. Habia tambien muchos, que acordándose de la victoria de Sila, y viendo á algunos que de soldados rasos habian llegado á Senadores, y á otros tan ricos que en la ostentacion y trato parecian Reyes; se prometian para sí otro tanto, si tomaban las armas, y quedaban vencedores. Fuera de esto los jóvenes del campo, que habian hasta allí vivido pobremente atenedos al jornal de sus manos, convidados por las públicas y privadas liberalidades, se ha-

omnes quos flagitium aut facinus domo expulerat; ii Romam, sicuti in sentinam, confluxerant. Deinde multi memores sullanæ victoriæ, quòd ex gregariis militibus alios senatores videbant, alios ita divites, uti regio victu atque cultu ætatem agerent, sibi quisque, si in armis forent, ex victoriâ talia sperabat. Præterea juvenus, quæ in agris manuum mercede inopiam toleraverat, privatis atque publicis lar-

llaban mejor con el descanso de la Ciudad, que con su desagradable antiguo ejercicio. Estos, y los demas que he referido, se mantenian á costa de la calamidad pública. Por lo que no es tanto de admirar, que unos hombres pobres, viciosos, y llenos de altas esperanzas, no mirasen mejor por la República que por sí mismos. Por otra parte aquellos cuyos padres en tiempo de Sila habian sido desterrados, ó que habian perdido sus bienes, ó padecido algun menoscabo en sus privilegios, no esperaban con mejor intencion el éxito de esta guerra; y gene-

gitionibus excita, urbanum otium ingrato labori prætulerať. Eos atque alios omnes malum publicum alebat; quod minus mirandum est, homines egentis, malis moribus, maxumâ spe, reipublicæ juxtâ ac sibi consuluisse. Præterea quorum, victoriâ Sullæ, parentes proscripti, bona erepta, jus libertatis imminutum erat, haud sanè alio animo belli eventum expectabant. Ad hoc,

ralmente quantos no eran del partido del Senado, mas querian ver la República revuelta, que perder un punto de su autoridad: y este mal se habia despues de muchos años vuelto á introducir en la Ciudad.

Porque habiéndose en el consulado de Cneo Pompeyo y Marco Craso restituido á su primer estado la potestad Tribunicia, sucedia muchas veces, que ocupando este supremo magistrado gente de poca edad, y de genio ardiente y fogoso, conmovian á la plebe acriminando al Senado, y la inflamaban mas con sus liberalidades y pro-

quicumque aliarum atque senati partium erant, conturbari rempublicam, quàm minùs valere ipsi, malebant. Id adeo malum multos post annos in civitatem reverterat.

Nam, postquam, Cn. Pompeio et M. Crasso consulibus, tribunitia potestas restituta est, homines, adolescentes, summam potestatem nacti, quibus ætas animusque ferox, cœpere, senatum cri-

mesas; haciéndose ellos por este medio ilustres y poderosos. Oponíaseles con el mayor empeño lo mas de la nobleza, socolor de favorecer al Senado; pero en la realidad por engrandecerse cada uno. Porque, para decirlo breve y claro, quantos en aquel tiempo conturbáron la República, afectando deseo del bien comun con coloridos honestos; unos como que defendian los derechos del Pueblo, otros como por sostener la autoridad del Senado; todos ponian su principal mira en hacerse poderosos: ninguno tenia moderacion ni

minando, plebem exagitare; dein, largiundo atque pollicitando, magis incendere; ita ipsi clari potentesque fieri. Contra eos summâ ope nitebatur pleraque nobilitas, senati specie, pro suâ magnitudine. Namque, uti paucis verum absolvam, per illa tempora quicumque rempublicam agitavere, honestis nominibus, alii sicuti populi jura defenderent, pars quâ senati auctoritas maxuma foret, bonum publicum

fasa en sus porfias: unos y otros llevaban á sangre y fuego la victoria.

Pero despues que Cneo Pompeyo fué enviado á la guerra de mar contra los piratas, y luego contra Mitridates, decayó el poder de la plebe, y se aumentó el de algunos particulares. Estos obtenian los magistrados, los gobiernos y los demas empleos: estos vivian impunemente y sin cuidado en medio de la prosperidad, amedrentando á los demas con los castigos, á fin de que no abusasen del Tribunado para irritar la plebe. Pero á la menor esperanza que hubo

simulantes, pro sua quisque potentia certabant. Neque modestia, neque modus, contentionis erat; utrique victoriam crudeliter exercebant.

Sed, postquam Cn. Pompeius ad bellum maritimum atque mithridaticum missus est, plebis opes imminutæ, paucorum potentia crevit. Hi magistratus, provincias, aliaque omnia tenere: ipsi innoxii, florentes, sine metu ceteram agere, ceterosque judiciis terrere, quod

de novedades, volvió la antigua contienda á poner en arma aquellos ánimos. Y á la verdad si Catilina hubiera quedado vencedor, ó á lo ménos no vencido en la primera batalla, sin duda alguna hubiera sobrevenido gran trabajo y calamidad á la República: ni los vencedores mismos pudieran gozar por mucho tiempo de la victoria; porque hallándose ya debilitados y rendidos, qualquiera otro mas poderoso les hubiera quitado de las manos el Imperio y la libertad. Pero hubo muchos, que aunque no eran de la conjuración, fuéron desde el

plebem in magistratu placidiùs tractarent. Sed ubi primùm dubiis rebus novandis spes oblata est, vetus certamen animos eorum arrexit. Quòd si primo prælio Catilina superior, aut æquâ manu discessisset, profectò magna clades, atque calamitas rempublicam oppresisset; neque illis, qui victoriam adepti forent, diutiùs eâ uti licuisset, quin defessis et exsanguibus, qui plus posset, imperium atque libertatem extor-



principio á unirse con Catilina. Uno de ellos fué Fulvio, hijo de Senador, á quien habiendo alcanzado y hecho volver desde el camino, le mandó matar su padre. En este mismo tiempo Léntulo en Roma, segun el órden que le habia dexado Catilina, iba ya por sí, ya por medio de otros, solicitando á quantos por sus costumbres ó infortunios creia ser á propósito para novedades; sin detenerse en que no fuesen ciudadanos, sino á toda clase de gentes, con tal que fuesen de provecho para la guerra.

queret. Fuere tamen extra conjurationem complures qui ad Catilinam initio profecti sunt. In his A. Fulvius, senatoris filius, quem retractum ex itinere parens necari jussit. Isdem temporibus Romæ Lentulus, sicuti Catilina præceperat, quoscumque moribus aut fortunâ nobis rebus idoneos credebat, aut per se, aut per alios sollicitabat; neque solum cives, sed cujusquemodi genus hominum, quod modò bello usui foret.

Encarga pues á cierto Publio Umbreno, que explore á los Legados de los Alóbroges, y los induzca si pudiere á la conjuración: esperando que lo lograria fácilmente, porque estaban sumamente adeudados por sí mismos, y á nombre de su ciudad; y por ser de suyo los Galos gente belicosa. Habia este Umbreno estado algun tiempo en aquella parte de la Galia á sus dependencias; y así era conocido y conocia tambien á los mas de los sugetos principales de las ciudades de ella. Con esto sin tardanza alguna en la primera

· Igitur P. Umbreno cuidam negotium dat uti legatos Allobrogum requirat, eosque, si possit, impellat ad societatem belli, existumans publicè privatimque ære alieno oppressos, præterea, quòd naturâ gens gallica bellicosa esset, facilitè eos ad tale consilium adduci posse. Umbrenus, quòd in Galliâ negociatus, plerisque principibus civitatum notus erat, atque eos noverat. Itaque sine morâ, ubi primùm legatos in foro

ocasion que encontró á los Legados en el foro, se llegó á ellos, y preguntándoles ligeramente acerca del estado de su ciudad, como que se compadecia de su desgracia, les añadió en el mismo tono de pregunta: «¿qué fin creian que podrian tener tan grandes males?» y como los vió quejarse de la avaricia de los Magistrados, echar la culpa al Senado porque en nada les favorecia, y que no hallaban otro remedio á sus trabajos que la muerte; encarado á ellos les dixo: «pues yo os mostraré camino para salir de todo, si sois hom-

conspexit, percunctatus pauca de statu civitatis, et quasi dolens ejus casum, requirere cœpit, «quem exitum tantis malis sperarent?» Postquam illos videt queri de avaritiâ magistratuum, accusare senatum quòd in eo auxilii nihil esset, miseriis suis remedium mortem expectare: «At ego, inquit, vobis, si modò viri esse vultis, rationem ostendam quâ tanta ista mala effugiatis.» Hæc ubi dixit, Allobroges,

«bres.» Oído esto por los Legados, entrando en grande esperanza, ruegan á Umbreno se compadezca de ellos, protestándole que no habrá cosa, por ardua y difícil que sea, que no esten prontos á executar con el mayor gusto, á trueque de sacar de empeños á su ciudad. Umbreno entónces llévalos consigo á casa de Decio Bruto, la qual no distaba del foro, y era sabedora de la negociacion por Sempronina; pues Bruto se hallaba á la sazón ausente. Llama además de esto á Gabinio para dar mas autoridad á sus palabras; y en su presencia descubre la conjuracion,

in maxumam spem adducti, Umbrenum orare uti sui misereretur; nihil tam asperum neque tam difficile quin cupidissimè facturì essent, dum ea res civitatem cære alieno liberaret. Ille eos in domum D. Bruti perducit; quòd foro propinqua, neque aliena consiliì, propter Semproniam; nam tum Brutus ab Româ aberat. Præterea Gabinium arcessit, quò major auctoritas sermo-

nombrando á los que la componian, y á otros muchos de varias clases, que nada sabian de ella, á fin de animar á los Legados; y despues que hubiéron ofrecido que contribuirian á su intento, los envió para sus casas.

Pero ellos no obstante su promesa dudaron mucho tiempo qué resolucion tomarian. Por una parte se hallaban oprimidos de las deudas, lisonjeados de su natural inclinacion á la guerra, y con esperanza de alcanzar grandes ventajas, si vencian. Por otra, veian un partido mas fuerte, mayor seguridad en abrazarle, y

ni inesset: eo præsentè, conjurationem aperit; nominat socios, præterea multos cujusque generis innoxios, quò legatis animus amplior esset; dein eos pollicitos operam suam dimittit.

Sed Allobroges diù in incerto habuere quidnam consilii caperent. In alterâ parte erat æs alienum, studium belli, magna merces in spe victoriæ; at in alterâ majores opes, tuta consilia, pro

recompensas ciertas en lugar de inciertas esperanzas. Pesadas por los Legados estas cosas, cayó al fin la balanza á favor de la República. Vánse pues á Quinto Fabio Sanga, que era Patrono de su ciudad y la favorecia mucho; y descúbrenle quanto sabian. Ciceron, que entendió por medio de Sanga lo que pasaba, manda á los Legados que afecten desear con grande ansia la conjuracion: visiten á los demas cómplices: se lo faciliten todo, y procuren que se abran y declaren con ellos lo mas que sea posible.

*incertâ spe certa præmia. Hæc illis
volventibus, tandem vicit fortuna rei-
publicæ. Itaque, Q. Fabio Sangæ, cu-
jus patrocínio civitas plurimùm uteba-
tur, rem omnem, uti cognoverant, ape-
riunt. Cicero, per Sangam consilio co-
gnito, legatis præcepit studium conju-
rationis vehementer simulent, ceteros
adeant, bene polliceantur, dentque ope-
ram uti eos quàm maxumè manifestos
habeant.*

Casi por el mismo tiempo hubo alborotos en la citerior y ulterior Galia; y tambien en la campaña del Piceno, en el Abruzzo, y en la Pulla: porque los que Catilina habia anticipadamente enviado á aquellas partes, sin acuerdo ni reflexion alguna, y como gente desatinada, todo lo querian hacer á un tiempo; y juntándose por las noches, transportando de una á otra parte armas, acelerándose, y moviéndolo todo, habian ocasionado mas miedo que peligro. Ya á muchos de ellos habia el Pretor Quinto Metelo Celer puesto en

Isdem ferè temporibus, in Galliâ citeriore atque ulteriore, item in agro Piceno, Bruttio, Apuliâ, motus erat. Namque illi, quos antea Catilina dimiserat, inconsultè ac veluti per dementiam, cuncta simul agere: nocturnis consiliis, armorum atque telorum portationibus, festinando, agitando, omnia, plus timoris quàm periculi effecerant. Ex eo numero complures Q. Metellus Celer prætor, ex senati consultu, caus-

la cárcel, despues de procesados de órden del Senado; y lo mismo habia executado en la citerior Galia Cayo Murena, que gobernaba aquella provincia en calidad de Legado.

Pero en Roma Léntulo, y los demas cabezas de la conjuracion, pareciéndoles que tenian bastante gente á punto, habian resuelto, que luego que llegase Catilina con su ejército á la campaña de Fésulas; Lucio Bestia, Tribuno de la plebe, se querellase en una arenga al Pueblo de la conducta de Ciceron; atribuyendo á este insigne Cónsul la culpa de tan funesta

sâ cognitâ, in vincula conjecerat; item in ulteriore Galliâ C. Murena, qui ei provinciæ legatus præerat.

At Romæ Lentulus, cum ceteris qui principes conjurationis erant, paratis, ut videbatur, magnis copiis, constituerant uti; Catilina in agrum Fæsulanum quum venisset, L. Bestia, tribunus plebis, concione habitâ, quereretur de actionibus Ciceronis, bellique gra-

guerra; y que esa arenga sirviese de señal, para que en la siguiente noche el resto de la muchedumbre conjurada executase cada uno lo que se habia puesto á su cargo. Era, segun decian, el proyecto, que Statilio y Gabinio con buen trozo de gente pegasen á un mismo tiempo fuego á la Ciudad por doce partes, las mas acomodadas á su intento; que era facilitar, al favor de este alboroto, la entrada para el Cónsul, y para los demas á quienes querian asesinar: que Cetego se apostase á las puertas de la casa de Ciceron, y le acometiese abiertamente, y los demas ca-

vissumi invidiam optumo consuli imponeret; eo signo, proxumâ nocte cetera multitudo, conjurationis suum quisque negotium exsequerentur. Sed ea divisa hoc modo dicebantur: Statilius, Gabinus, uti cum magnâ manu duodecim simul opportuna loca urbis incenderent, quò tumultu facilius ad consullem, ceteros quibus insidiæ parabantur, fieret; Cethegus Ciceronis januam

da uno al suyo: que los hijos de familias, que por la mayor parte eran del cuerpo de la nobleza, matasen á sus padres; y dexando á la Ciudad envuelta en muertes é incendios, saliesen á unirse con Catilina. Miéntras esto se resolvió y dispuso, no cesaba Cethego de echar en rostro á sus compañeros su cobardía, diciéndoles que con su irresolucion y largas desaprovechaban las mejores ocasiones: que en un peligro como aquel, no era menester consejo, sino manos: que él mismo asaltaría la corte con pocos que le ayudasen, pues

obsideret, eum vi adgrederetur, alius autem alium; sed filii familiarum, quorum ex nobilitate maxuma pars, parentes interficerent; simul, cæde et incendio percussis omnibus, ad Catilinam erumperent. Inter hæc parata atque decreta Cethegus semper querebatur de ignaviâ sociorum: illos, dubitando et dies prolatando, magnas opportunitates corrumpere; facto, non consulto, in tali periculo opus esse; seque, si pauci

los demas andaban tan remisos. Como era de natural fiero y ardiente, y por otra parte hombre de gran valor, creia que todo el buen éxito consistia en la brevedad.

Pero los Alóbroges, segun la instruccion que Ciceron les habia dado, se viéron por medio de Gabinio con los demas conjurados, y pidieron á Léntulo, Cete-
go, Statilio y Casio su juramento firmado, para poderle llevar á sus conciudadanos: pues de otra suerte, decian, no seria fácil que quisiesen entrar en un negocio

adjuvarent, languentibus aliis, impetum in curiam facturum. Naturâ ferrox, vehemens, manu promptus, maximum bonum in celeritate putabat.

*Sed Allobroges, ex præcepto Cicero-
nis, per Gabinium ceteros conveniunt;
ab Lentulo, Cethego, Statilio, item Cas-
sio, postulant jusjurandum, quod si-
gnatum ad civis perferant; aliter haud
facile eos ad tantum negotium impel-
li posse. Ceteri nihil suspicantes dant:*

de tanta entidad. Los tres primeros danle sin la menor sospecha; Casio ofrece volver allí dentro de poco, y pártese de Roma algo ántes que los Legados. A estos quiso Lentulo que acompañase un cierto Tito Volturcio Crotoniense, para que de camino á su casa se viesén con Catilina, y ratificasen el tratado, dándose mutuamente su palabra y seguridad. Entregó ademas de esto á Volturcio una carta para Catilina del tenor siguiente:

«Cuya esta sea, te lo dirá el dador.
«Mira bien el apuro en que estás, y pien-

Cassius semet eò brevi venturum pollicetur, ac paullo ante legatos ex urbe proficiscitur. Lentulus cum his T. Volturcium quemdam Crotoniensem mittit, uti Allobroges, prius quàm domum pergerent, cum Catilinâ, datâ et acceptâ fide, societatem confirmarent. Ipse Volturcio litteras ad Catilinam dat, quarum exemplum infrâ scriptum:

«Quis sim ex eo quem ad te misi
«cognosces. Fac cogites in quantâ ca-

« sa como hombre. Atiende á lo que tu
« situacion pide, y valte de todos, aun de
« los mas despreciables. »

Encargóle ademas de esto de palabra,
que le dixese: « ¿en qué se fundaba para
« no admitir á los siervos, una vez que el
« Senado le habia declarado ya por ene-
« migo? Que en Roma estaba pronto quan-
« to habia mandado; y que no difiriese un
« momento el acercarse. »

Hecho así esto, y determinada la no-
che en que habian de partir; Ciceron, ins-
truido de todo por los Legados, da orden

*« lamitate sis, et memineris te virum;
« consideres quid tuæ rationes postu-
« lent: auxilium petas ab omnibus, etiam
« ab infimis. »*

*Ad hoc mandata verbis dat: « Quum
« ab senatu hostis judicatus sit, quo con-
« silio servitia repudiet? in urbe parata
« esse quæ jusserit; ne cunctetur ipse
« propiùs accedere. »*

*His rebus ita actis, constitutâ nocte
quâ proficiscerentur, Cicero, per lega-*

á los Pretores Lucio Valerio Flaco y Cayo Pomtino, que emboscados en el puente Milvio arresten la comitiva de los Alóbroges. Díceles por lo claro el fin por que los envia; y que en lo demas obren segun convenga. Ellos, como gente militar que era, apostando sin ruido alguno sus patrullas, cercan ocultamente el puente, segun se les habia mandado. Quando los Legados llegaron con Volturcio á aquel sitio, levántase á un mismo tiempo el grito de ámbas partes. Los Galos, que conocieron luego lo que era, se entregan al

tos cuncta edoctus, L. Valerio Flacco et C. Pomtino prætoribus imperat uti in ponte Mulvio per insidias Allobrogum comitatus deprehendant; rem omnem aperit, cujus gratiâ mittebantur: cetera uti facto opus sit ita agant permittit. Homines militares, sine tumultu præsidiis collocatis, sicuti præceptum erat, occullè pontem obsidunt. Postquam ad id loci legati cum Volturcio venère, et simul utrimque clamor exor-

instante á los Pretores. Volturcio al principio animando á los demas, se hace con su espada lugar entre la muchedumbre; pero viéndose abandonado de los Legados, despues de haber rogado mucho á Pomtino, cuyo conocido era, que le salvase la vida, temeroso y desconfiado de alcanzarla, se rinde al fin á los Pretores, no de otra suerte que si fueran enemigos.

Dase inmediatamente aviso de lo executado al Cónsul, el qual se vió á un mismo tiempo entre una alegria y un cuidado

tus est; Galli, citò cognito consilio, sine morâ prætoribus se tradunt. Volturcius primò, cohortatus ceteros, gladio se à multitudine defendit; dein, ubi à legatis desertus est, multa priùs de salute suâ Pomtinum obtestatus, quòd ei notus erat; postremò, timidus ac vitæ diffidens, veluti hostibus, sese prætoribus dedit.

*Quibus rebus confectis, omnia prope-
rè per nuncios consuli declarantur. At*

sumo. Alegrábase al ver que, descubierta la conjuración, quedaba la Ciudad libre de peligro; pero le aquejaba la duda de lo que convendría hacer, siendo comprendidos en tan atroz delito tantos y tan esclarecidos ciudadanos. Echaba de ver que el castigarlos redundaría en su daño, y el disimular sería la ruina de la República. Pero al fin, cobrando ánimo, manda comparecer ante sí á Lentulo, á Cetego, á Statilio y Gabinio; y asimismo á Cepario, natural de Terracina, el qual se disponia para pasar á la Pulla á sublevar los esclavos.

illum ingens cura atque lætitia simul occupavere. Nam lætabatur, conjuratione patefactâ, civitatem periculis ereptam esse; porro autem anxius erat, in maximo scelere tantis civibus deprehensis, quid facto opus esset; pœnam illorum sibi oneri, impunitatem perdundæ reipublicæ credebat. Igitur, confirmato animo, vocari ad sese jubet Lentulum, Cethegum, Statilium, Gabinium, item Q. Cæparium quemdam Terracinensem,

vos. Todos acuden sin tardanza, ménos Cepario, que habiendo poco ántes de avisarle salido de casa, y sabido que habian sido descubiertos, se escapó de la Ciudad. El Cónsul, tomando por la mano á Lentulo (por hallarse á la sazón Pretor) le lleva por sí mismo al templo de la Concordia, para donde habia convocado al Senado; y manda que los demas sean conducidos con guardas al mismo sitio. Allí en presencia de gran número de Senadores introduce á Volturcio y á los Legados; y manda al Pretor Flaco presentar

qui in Apuliam ad concitanda servitia proficisci parabat. Ceteri sine morâ veniunt: Cæparius, paullo antè domo egressus, cognito indicio, ex urbe profugerat. Consul Lentulum, quòd prætor erat, ipse manu tenens perducit; reliquos cum custodibus in ædem Concordiæ venire jubet. Eò senatum advocat, magnâque frequentiâ ejus ordinis, Volturcium cum legatis introducit; Flaccum prætorem scrinium cum

la baliya y cartas, que habian sido interceptadas.

Volturcio preguntado « acerca de su
« viage y de las cartas, y últimamente del
« designio que llevaba, y lo que le habia
« movido á ello »: al principio tiró á embrollarlo fingiendo cosas muy distantes, y haciéndose el desentendido de la conjuracion; pero luego que se le mandó responder baxo el seguro de la fe pública, decláralo todo segun habia pasado: y añade « que él pocos dias ántes habia tomado aquel partido á solicitud de Gabinio
« y Cepario, y que nada sabia mas que

litteris quas à legatis acceperat eòdem adferre jubet.

*Volturcius interrogatus « de itinere,
« de litteris, postremò quid aut quâ de
« causâ consilii habuisset, » primò fingere alia, dissimulare de conjuratione; post, ubi fide publicâ dicere jussus est, omnia se uti gesta erant aperit: « paucis ante diebus à Gabinio et Cæpario
« socium adscitum, nihil ampliùs scire*

« los Legados: solo sí, que habia varias
 « veces oido á Gabinio, que en este con-
 « cierto entraban Publio Autronio, Servio
 « Sila, Lucio Vargunteyo, y otros mu-
 « chos. » Lo mismo declaran los Legados.
 Pero no contestando Lentulo, fué recon-
 venido con su carta y sus conversaciones
 en que decia frecuentemente: « que los li-
 « bros de las Sibilas pronosticaban el rey-
 « no de Roma á tres de la familia Corne-
 « lia: que los dos habian sido Cina y Si-
 « la, y él era el tercero, á quien la suerte
 « daba; que habia de apoderarse de la
 « Ciudad: y ademas de esto, que aquel

*« quàm legatos; tantummodò audire so-
 « litum ex Gabinio P. Autronium, Ser-
 « vium Sullam, L. Vargunteium; mul-
 « tos præterea, in eâ conjuratione es-
 « se. » Eadem Galli fatentur; ac Len-
 tulum dissimulantem coarguunt, præ-
 ter litteras, sermonibus, quos ille habe-
 re solitus erat: « Ex libris sibyllinis
 « regnum Romæ tribus Corneliis por-
 « tendi; Cinnam atque Sullam antea; se*

« era el año veinte de la quema del capi-
« tolio ; año que los adivinos , en vista de
« algunos prodigios , habian muchas veces
« dicho en sus respuestas , que seria san-
« griento por guerras civiles. » Leida pues
la carta , y reconocidas por todos sus fir-
mas , mandó el Senado « que así Lentulo
« (degradado ántes de su empleo) , como
« los demas cómplices , se asegurasen sin
« apremio alguno en casas particulares. »
Lentulo fué dado en guarda á Publio
Lentulo Spinter , que era á la sazón Edil,
Cetego á Quinto Cornificio , Statilio á Ca-

« tertium , cui fatum foret urbis potiri ;
« præterea ab incenso Capitolio illum es-
« se vigesimum annum quem sæpè ex
« prodigiis haruspices respondissent bel-
« lo civili cruentum fore. » Igilur per-
lectis litteris , quum prius omnes signa
sua cognovissent senatus decernit , « uti
« abdicatus magistratu Lentulus , item
« ceteri , in liberis custodiis haberen-
« tur. » Itaque Lentulus P. Lentulo Spin-
theri , qui tum ædilis erat , Cethegus

yo César, Gabinio á Marco Craso, Cepario (á quien alcanzaron en su fuga, y le habian traido poco ántes) á Cneo Terencio Senador.

Entretanto la plebe, que con el deseo de novedades habia fomentado tanto la guerra civil en los principios, trocada enteramente, luego que se descubrió la conjuracion, detestaba el designio de Catilina, ponía á Ciceron en las nubes, y como que se habia librado de una inminente esclavitud, se ocupaba en regocijos y alegrías. Porque al pronto creyó, que

Q. Cornificio, Statilius C. Cæsari, Gabinius M. Crasso, Cæparius (nam is paullo antè ex fugâ retractus erat) Cn. Terentio senatori, traduntur.

Interea plebes, conjuratione patefactâ quæ primò cupida rerum novarum nimis bello favebat, mutatâ mente, Catilinæ consilia exsecrari, Ciceronem ad cælum tollere: veluti ex servitute erepta, gaudium atque lætitiâ agitabat. Namque alia belli facinora prædæ ma-

qualquier otro desórden de los que trae consigo la guerra civil, mas que daño, podria ocasionarla algun pillage; pero el incendio desde luego vió ser cosa atroz y enorme, y que habia de serla muy funesto; pues todos sus haberes consistian en lo que consumia diariamente la Ciudad en el sustento y la decencia. El dia siguiente fué llevado al Senado cierto Lucio Tarquinio, el qual decian, que yendo á encontrar á Catilina, habia sido cogido en el camino. Este ofreció que descubriria la conjuracion, con tal que se le indultase;

gis quàm detrimento; incendium verò crudele, immoderatum, ac sibi maxumè calamitosum putabat, quippe cui omnes copiae in usu quotidiano et cultu corporis erant. Post eum diem quidam L. Tarquinius ad senatum adductus erat, quem ad Catilinam proficiscentem ex itinere retractum ajebant. Is quum se diceret indicaturum de conjuratione, si fides publica data esset, jussus à consule quæ sciret edicere, ea-

y siendo mandado por el Cónsul declarar lo que supiese, dixo al Senado casi lo mismo que Volturcio, de las disposiciones tomadas para quemar la Ciudad, y matar á los fieles á la República; y de la venida de los enemigos: añadiendo « que le ha-
 « bia enviado Marco Craso para decir á
 « Catilina, que no le acobardase la prision
 « de Lentulo, Cetego y otros conjurados;
 « y que por lo mismo se diese mas prisa en
 « acercarse á Roma, para sacarlos quanto
 « ántes del peligro, y animar á los de-
 « mas. » Quando oyéron nombrar á Craso,

*dem ferè quæ Volturcius de paratis in-
 cendiis, de cæde bonorum, de itinere
 hostium, senatum edocet: præterea « se-
 « missum à M. Crasso qui Catilinæ nun-
 « ciaret, ne eum Lentulus, et Cethegus,
 « aliique ex conjuratione deprehensi,
 « terrerent; eoque magis properaret ad
 « urbem accedere, quò et ceterorum
 « animos reficeret, et illi facilius è peri-
 « culo eriperentur. » Sed ubi Tarquinius
 Crassum nominavit, hominem nobilem,*

sugeto noble , riquísimo , y de suma autoridad ; unos teniéndolo por cosa increíble , otros , bien que lo creyesen , considerando que en un tiempo como aquel , convenia mas templar que irritar á un hombre tan poderoso ; y los mas de ellos por particulares obligaciones que á Craso debian , claman á una voz « que es falsa la declaración de Tarquinio ; » y piden que se vuelva á tratar de ello en el Senado. Propónelo de nuevo Ciceron ; y resuélvese á pluralidad de votos « que la noticia es falsa , y que Tarquinio se mantenga pre-

maxumis divitiis , summâ potentiâ ; alii , rem incredibilem rati , pars , tamen etsi verum existumabant , tamen , quia in tali tempore tanta vis hominis leniunda quàm exagitanda videbatur , plerique Crasso ex negotiis privatis obnoxii conclamant , « indicem falsum , » deque eâ re postulant uti referatur . Itaque , consulente Cicerone , frequens senatus decernit : « Tarquinii indicium « falsum videri ; eumque in vinculis re-

« so hasta declarar , por sugestion de quien
« ha fabricado tan enorme calumnia. » No
faltó en aquel tiempo quien sospechase,
que Publio Autronio habia sido el inven-
tor de aquella máquina , con el fin de que
el nombre y poder de Craso , y el riesgo
que igualmente correria su persona , pu-
siese mas fácilmente á cubierto á los de-
mas. Otros decian que Tarquinio era un
echadizo de Ciceron , por miedo de que
Craso alborotase la República , tomando
á su cargo la proteccion de los malvados,
segun tenia de costumbre. Yo mismo oí

*« tinendum , neque ampliùs potestatem
« faciundam , nisi de eo indicaret cujus
« consilio tantam rem mentitus esset. »
Erant eo tempore qui æstumarent illud
à P. Autronio machinatum , quò faci-
liùs , adpellato Crasso , per societatem
periculi reliquos illius potentia tegeret.
Alii Tarquinium à Cicerone immissum
ajebant , ne Crassus , more suo , sus-
cepto malorum patrociniò , rempubli-
cam conturbaret. Ipsum Crassum ego*

despues á Craso decir públicamente, que Ciceron era quien le habia puesto tan afrentosa nota.

Pero esto se aviene mal con que en el mismo tiempo ni Quinto Catulo, ni Cayo Pison pudieron conseguir de él por amistad, por ruegos ni dinero, que los Alóbroges ú otro delator nombrasen calumniosamente á Cayo Cesar, de quien ámbos eran mortales enemigos: Pison, porque César le habia convencido en juicio de haber por cohechos sentenciado injustamente á muerte á cierto Transpadano;

postea prædicantem audiði, tantam illam contumeliam sibi ab Cicerone impositam.

Sed iisdem temporibus Q. Catulus, et C. Piso neque gratiã, neque precibus, neque pretio, Ciceronem impellere potuere, uti per Allobroges, aut alium indicem, C. Cæsar falsò nominaretur: nam uterque cum illo gravis inimicitias exercebant; Piso obpugnatus in iudicio repetundarum, propter cujusdam

Catulo, porque siendo de avanzada edad, y habiendo obtenido los primeros empleos, no podia sufrir que en competencia suya se hubiese dado el Pontificado á César, que era aun mozo. Y la ocasion no podia ser mejor para autorizar la calumnia: porque César por su insigne liberalidad con sus amigos, y por los espectáculos magníficos que habia dado al Pueblo, se hallaba sumamente adeudado. Pero al fin desengañados de que no podian inducir al Cónsul á tan gran maldad; ellos por sí mismos (hablando á unos y á otros, y

Transpadani supplicium injustum; Catulus ex petitione pontificatûs odio incensus, quòd extremâ ætate, maxumis honoribus usus, ab adolescentulo Cæsare victus discesserat. Res autem opportuna videbatur, quòd privatim egregiâ liberalitate, publicè maxumis muneribus, grandem pecuniam debebat. Sed ubi consulem ad tantum facinus impellere nequeunt, ipsi singulatim circum-eundo, atque ementiundo quæ se ex

fingiendo cosas que decian haber oido á Volturcio y á los Alóbroges) conciliáron á César tan grande aborrecimiento , que algunos caballeros Romanos , de los que guardaban armados el templo de la Concordia , dexándose llevar de lo grande del peligro ó del impulso de su generosidad , para acreditar mas su amor á la República , le pusieron al pecho las espadas al tiempo que salia del Senado.

Mientras en él se trataban estas cosas , y se acordaba la recompensa que debia darse á los Legados de los Alóbroges , y

Volturcio aut Allobrogibus audisse dicerent , magnam illi invidiam conflaverant ; usque eò , ut nonnulli equites romani , qui præsidiî caussâ cum telis erant circum Concordiæ , seu periculî magnitudine , seu animi nobilitate impulsî , quò studium suum in rempublicam clarius esset , egredienti ex senatu Cæsari gladio minitarentur.

Dum hæc in senatu aguntur , et dum legatis Allobrogum et Tito Volturcio,

á Tito Volturcio, por haberse hallado ciertas sus declaraciones: los libertos, y algunos ahijados de Lentulo andaban cada uno por su lado solicitando por las calles á los artesanos y á los siervos, para libertarle: otros hacian por ganar á los capataces de ciertas quadrillas de gente agavillada, que solia alquilarse para inquietar á la República. Cetego por su parte rogaba, por medio de emisarios, á sus familiares y libertos, gente escogida y abonada para qualquier arrojo, que hechos un peloton penetrasen con sus armas

comprobato eorum indicio, præmia discernuntur, liberti, et pauci ex clientibus Lentuli, diversis itineribus, opifices atque servitia in vicis ad eum eripiendum sollicitabant: partim exquirebant duces multitudinum, qui pretio rempublicam vexare soliti. Cethegus autem per nuncios familiam atque libertos suos, exercitatos in audaciam, orabat, grege facto, cum telis ad sese irrumperent. Consul, ubi ea parari co-

hasta donde él estaba. El Cónsul que entendió lo que se iba preparando, dispone su gente segun el tiempo y caso pedían, junta Senado, y propone en él: *qué les parecia se hiciese de los que estaban presos?* Ya poco ántes la mayor parte de los votos los habia declarado *traydores á la República*. Decio Junio Silano, que por hallarse designado Cónsul fué preguntado el primero, votó por entónces: que debían condenarse á muerte; y no solo ellos, sino tambien Lucio Cassio, Publio Furio, Publio Umbreno, y

gnovit, dispositis præsidiis, ut res atque tempus monebat, convocato senatu, refert, quid de his fieri placeat qui in custodiam traditi erant. Sed eos paullo antè frequens senatus judicaverat contra rempublicam fecisse. Tum D. Junius Silanus, primus sententiam rogatus, quòd eo tempore consul designatus erat, de his qui in custodiis tenebantur, præterea de L. Cassio, P. Furio, P. Umbreno, Q. Annio, si deprehensiforent,

Quinto Anio, si pudiesen ser habidos. Pero despues, haciéndole fuerza el razonamiento de Cayo César, dixo se conformaria con el dictámen de Tiberio Neron, que era, que se volviese á tratar el punto, y entre tanto se doblasen las guardas. César, quando le llegó su vez, siendo preguntado por el Cónsul, habló de esta suerte:

« Padres Conscriptos: Los que han de
« dar dictámen en negocios graves y dudo-
« sos, deben estar desnudos de odio, de
« amistad, de ira y compasion. No es fá-

*supplicium sumendum decreverat. Is-
que postea, permotus oratione C. Cæ-
saris, pedibus in sententiam Tib. Nero-
nis iturum se dixerat; quòd de eâ re,
præsidiiis additis, referendum censue-
rat. Sed Cæsar, ubi ad eum ventum,
rogatus sententiam à consule, hujusce-
modi verba locutus est:*

« Omnis homines, patres conscripti,
« qui de rebus dubiis consultant, ab
« odio, amicitia, ira, atque misericor-

« cil que el ánimo descubra entre estos
« estorbos la verdad; ni nadie acertó ja-
« mas, siguiendo su capricho. Prevale-
« ce el ánimo, quando se aplica libremen-
« te: si nos preocupa la pasión, ella do-
« mina, el ánimo nada puede. Gran copia
« de exemplares pudiera yo traer, Padres
« Conscriptos, de Reyes y Repúblicas,
« que por dexarse llevar de la compasión
« ó del enojo, tomaron resoluciones muy
« erradas; pero mas quiero acordaros lo
« que nuestros mayores, sabiamente, y
« con grande acierto executáron en varias

« *diâ, vacuos esse decet: haud facile*
« *animus verum providet, ubi illa obfi-*
« *ciunt. Neque quisquam omnium lubi-*
« *dini simul et usui paruit. Ubi intende-*
« *ris ingenium, valet; si lubido possi-*
« *det, ea dominatur, animus nihil va-*
« *let. Magna mihi copia memorandi,*
« *P. C., qui reges atque populi, irâ aut*
« *misericiardiâ impulsî, malè consulue-*
« *runt; sed ea malo dicere quæ majores*
« *nostri, contra lubidinem animi, rectè*

« ocasiones, contra lo que les dictaba su
 « pasión. En la guerra de Macedonia, que
 « tuvimos con el Rey Perseo, la ciudad de
 « Rodas grande y opulenta, que debia sus
 « aumentos al favor del Pueblo Romano,
 « nos fué desleal y contraria; pero des-
 « pues que, concluida la guerra, se trató
 « qué debería hacerse de los Rodios; pa-
 « reció á nuestros mayores dexarlos sin
 « castigo, porque no se dixese que sus ri-
 « quezas, mas que la injuria, nos habian
 « hecho tomar las armas. Asimismo en las
 « tres guerras Púnicas, habiendo los Car-

« *atque ordine fecere. Bello macedoni-*
 « *co, quòd cum rege Perse gessimus,*
 « *Rhodiorum civitas, magna atque ma-*
 « *gnifica, quæ populi romani opibus*
 « *creverat, infida atque advorsa nobis*
 « *fuit: sed postquam, bello confecto, de*
 « *Rhodiis consultum est, majores no-*
 « *stri, ne quis divitiarum magis quàm*
 « *injuriæ caussâ bellum inceptum dice-*
 « *ret, impunitos dimisere. Item bellis*
 « *punicis omnibus, quum sæpè Cartha-*

«tagíneses en tiempo de paz y treguas he-
«cho muchas veces cosas indignas de con-
«tarse, jamas los nuestros, aun brinda-
«dos de la ocasion, quisiéron imitarlos;
«porque no miraban tanto á lo que po-
«dian justamente hacer, como á lo que
«correspondia á su decoro. Pues esto, es-
«to mismo debeis vosotros, Padres Cons-
«criptos, mirar atentamente: no sea que
«la maldad de Publio Lentulo y de los de-
«mas reos se haga mas lugar en vuestros
«ánimos, que vuestra dignidad; ni tireis
«mas á desahogar la ira, que á mante-
«ner la reputacion de vuestro nombre.

«*ginienses, et in pace et per inducias*
«*multa nefaria facinora fecissent,*
«*numquam ipsi per occasionem talia*
«*fecere: magis, quid se dignum foret,*
«*quàm quid in illis jure fieri posset,*
«*quærebant. Hoc idem providendum*
«*est; patres conscripti, ne plus valeat*
«*apud vos P. Lentuli et ceterorum sce-*
«*lus quàm vestra dignitas, neu magis*
«*iræ quàm famæ consulatis. Nam si*

« Porque si en la realidad se hallase casti-
« go correspondiente á su delito ; me alla-
« no desde luego á la novedad que se pro-
« pone : pero si excede su maldad á quan-
« to pueda discurrirse , ¿ á qué fin apar-
« tarnos de lo que tienen establecido nues-
« tras leyes ? Los mas de los que han vo-
« tado hasta ahora , se han lastimado con
« grande afectacion y pompa de palabras
« de la desgracia que amenaza á la Repú-
« blica , contándonos menudamente , quan-
« cruel guerra seria esta , y quantas las
« calamidades de los vencidos : que serian
« robadas las doncellas y los niños : arran-

« *digna pœna pro factis eorum reperi-*
« *tur , novum consilium adprobo ; sin-*
« *magnitudo sceleris omnium ingenia*
« *exsuperat , iis utendum censeo quæ*
« *legibus comparata sunt. Plerique eo-*
« *rum qui ante me sententias dixerunt,*
« *compositè atque magnificè casum rei-*
« *publicæ miserati sunt : quæ belli sæ-*
« *vitia , quæ victis acciderent , enume-*
« *rare , rapi virgines , pueros ; divelli*

« cados los hijos del regazo de sus ma-
 « dres : las matronas expuestas al desen-
 « freno de los vencedores : los templos y
 « las casas saqueadas : que no habria sino
 « muertes é incendios ; y últimamente que
 « se llenaria todo de armas , de cadáveres,
 « de sangre y de lamentos. Pero , por los
 « Dioses inmortales , ¿ á qué propósito es-
 « to ? ¿ Acaso para irritaros contra la con-
 « juracion ? Por cierto , que harán gran
 « fuerza las palabras á quien no la hiciese
 « la realidad de un hecho tan atroz. No es
 « esto pues ; sino que á nadie parecen pe-

« *liberos à parentium complexu ; ma-*
 « *tres familiarum pati quæ victoribus*
 « *collibuissent ; fana atque domos exspo-*
 « *liari ; cædem , incendia fieri ; postre-*
 « *mò armis , cadaveribus , cruore , atque*
 « *luctu , omnia compleri. Sed , per deos*
 « *immortalis ! quò illa oratio pertinuit ?*
 « *an uti vos infestos conjurationi face-*
 « *ret ? scilicet , quem res tanta atque*
 « *tam atrox non permovit , eum oratio*
 « *accendet. Non ita est : neque cuiquam*

« queñas sus injurias, y que muchos las
 « llevan mas allá de lo justo. Pero no to-
 « do, Padres Conscriptos, es permitido á
 « todos. Los que viven una vida privada
 « y obscura, si alguna vez se arrebatan
 « de la ira, lo saben pocos, ellos y sus co-
 « sas se ignoran igualmente: pero á los
 « que obtienen el mando, y estan en gran-
 « de altura, nadie hay que no les observe
 « hasta los hechos mas menudos; y así en
 « la mayor fortuna, hay ménos libertad
 « de obrar. Ni apasionarse, ni aborrecer
 « pueden; pero mucho ménos airarse:

« mortalium injuriæ suæ parvæ viden-
« tur: multi eas graviùs æquo habuere.
« Sed aliis alia licentia, patres conscri-
« pti. Qui demissi in obscuro vitam ha-
« bent, si quid iracundiâ deliquere, pau-
« ci sciunt; fama atque fortuna pa-
« res sunt: qui magno imperio præditi
« in excelso ætatem agunt, eorum facta
« cuncti mortales novere. Ita in maxu-
« mâ fortunâ minuma licentia est. Ne-
« que studere, neque odisse, sed minu-

« porque lo que en particular seria ira , en
« ellos se tiene por soberbia y crueldad.
« Yo pues conozco bien, Padres Cons-
« criptos , que en la realidad no hay cas-
« tigo que iguale á sus maldades ; pero las
« gentes por lo comun se acuerdan solo de
« lo último que viéron ; y olvidándose del
« delito de los malhechores , murmuran de
« la pena , si es algun tanto rigurosa.
« Quanto ha dicho Decio Silano , varon
« de esfuerzo y entereza , me consta ha-
« berlo dicho por el bien de la República ;
« y que no es capaz de obrar en un ne-

« *mè irasci decet. Quæ apud alios ira-*
« *cundia dicitur , in imperio superbia*
« *atque crudelitas adpellatur. Equidem*
« *ego sic cæstumo , patres conscripti , om-*
« *nis cruciatus minores quàm facinora*
« *illorum esse. Sed plerique mortales*
« *postrema meminere , et , in hominibus*
« *impiis ; sceleris obliti , de pœnâ disse-*
« *runt , si ea paullo severior fuit. D. Si-*
« *lanum , virum fortem atque strenuum,*
« *certè scio , quæ dixerit , studio reipu-*

« gocio tan grave por enemistad ó por fa-
 « vor: tales son sus costumbres, tal su
 « moderacion, que conozco á fondo; pero
 « su dictámen me parece, no digo cruel
 « (porque contra hombres tales, ¿qué ha-
 « brá que pueda serlo?) sino ageno del
 « espíritu de nuestra República. Porque á
 « la verdad, ó Silano, solo el miedo ó la
 « pública vindicta te han podido inducir,
 « hallándote Cónsul designado, á estable-
 « cer un género de castigo desconocido en
 « nuestras leyes. Del miedo es ocioso ha-
 « blar, habiendo tanta gente en armas por

« *plicæ dixisse, neque illum in tantâ*
 « *re gratiam aut inimicitias exercere.*
 « *Eos mores, eam modestiam viri cõ-*
 « *novi. Verùm sententia non mihi cru-*
 « *delis, quid enim in talis homines cru-*
 « *dele fieri potest? sed aliena à republi-*
 « *câ nostrâ videtur. Nam profectò aut*
 « *metus, aut injuria te subegit, Silane,*
 « *consulem designatum, genus pœnæ*
 « *novum decernere. De timore superva-*
 « *caneum est disserere, quum præsentì*

« la oportuna providencia de nuestro in-
« signe Cónsul. En quanto al castigo, pu-
« diera yo decir lo que hay en ello: que
« para los infelices la muerte, léjos de ser
« pena, es descanso de sus trabajos: que
« con ella espiran los males todos, y que
« despues no queda ya lugar al gozo ni al
« cuidado. Pero, por los Dioses inmorta-
« les, ¿por qué no añadiste á tu voto, que
« ántes de darles muerte fuesen azotados?
« ¿Acaso porque lo prohíbe la ley Por-
« cia? Pues no ménos prohíben otras leyes
« que á los ciudadanos Romanos, aun des-

« *diligentiâ clarissimi viri consulis tan-*
« *ta præsidia sint in armis. De pœna*
« *possumus equidem dicere id quod res*
« *habet: in luctu atque miseriis mor-*
« *tem, ærumnarum requiem, non cru-*
« *ciatum esse; eam cuncta mortalium*
« *mala dissolvere; ultra neque curæ ne-*
« *que gaudio locum esse. Sed, per deos*
« *immortalis! quamobrem in senten-*
« *tiam non addidisti ut prius verberi-*
« *bus in eos animadverteretur? An quia*

« pues de condenados , se les quite la vida;
 « permitiéndoles que salgan desterrados.
 « ¿Acaso por parecerte los azotes pena mas
 « dura que la muerte? ¿Qué pena habrá,
 « pregunto , que pueda llamarse cruel , ó
 « demasiadamente dura contra hombres
 « convencidos de un crimen tan enorme?
 « Si al contrario , ¿por qué es pena mas
 « leve? Mal se aviene que la ley se obser-
 « ve en lo que es ménos , y que en lo prin-
 « cipal se traspase y atropelle. ¿Pero quién
 « podrá reprehender , me dirás tú , qual-
 « quiera resolucion que se tomare contra

« lex Porcia vetat? at alicæ leges item
« condemnatis civibus animam non eri-
« pi , sed in exilium permitti jubent. An
« quia gravius est verberari quàm ne-
« cari? quid autem acerbum aut grave
« nimis in homines tanti facinoris con-
« victos? Sin quia levius est ; quí conve-
« nit in minore negotio legem timere,
« quum eam in majore neglexeris? At
« enim quis reprehendet quod in parri-
« cidæ reipublicæ decretum erit? tem-

« unos parricidas de la República? ¿Quién?
« el tiempo, el día de mañana, la fortuna,
« que gobierna los acaecimientos humanos
« por su antojo. A ellos por mucho que se
« les castigue, se lo tendrán bien mereci-
« do; pero vosotros, Padres Conscriptos,
« mirad lo que al mismo tiempo vais á re-
« solver contra los demas. Quantos abusos
« vemos, tuviéron buen principio; pero si
« viene á caer el mando en manos de ig-
« norantes ó malvados, el nuevo exemplar
« que se hizo con los merecedores y dig-
« nos de castigo, se extiende á los que no
« lo son. Los Lacedemonios despues de ha-

« *pūs, dies, fortuna, cujus lubido gen-*
« *tibus moderatur. Illis meritò accidit,*
« *quidquid evenerit; ceterum vos, pa-*
« *tres conscripti, quid in alios statuatis,*
« *considerate. Omnia mala exempla ex*
« *bonis orta sunt; sed ubi imperium ad*
« *ignaros aut minùs bonos pervenit, no-*
« *num illud exemplum ab dignis et ido-*
« *neis ad indignos et non idoneos trans-*
« *fertur. Lacedæmonii devictis Athe-*

« ber vencido á los de Atenas , les pusiéron
« treinta sugetos que gobernasen su Repú-
« blica. Estos en los principios á qualquie-
« ra que veian pernicioso y malquisto , lo
« sentenciaban á muerte sin hacerle cau-
« sa ; de lo que el Pueblo se alegraba , y
« decia que era muy bien hecho : pero
« despues que poco á poco fué esta li-
« bertad tomando ensanches , mataban in-
« distintamente á buenos y malos por su
« antojo , llenando de terror á los demas.
« De esta suerte la ciudad esclava y opri-
« mida pagó muy bien la pena de su ne-
« cia alegría. Quando en nuestros dias Sila,

*« niensibus triginta viros imposuere,
« qui rempublicam eorum tractarent.
« Hi primò cœpere pessimum quemque
« et omnibus invisum indemnatum ne-
« care. Ea populus lætari et meritò di-
« cere fieri. Post , ubi paullatim licen-
« tia crevit, juxtà bonos et malos lubidi-
« nosè interficere , ceteros metu terrere.
« Ita civitas , servitute oppressa , stultæ
« lætitiae gravis pœnas dedit. Nostrâ me-*

« dueño ya de todo , mandó matar á Da-
« masipo , y á otros tales que se habian
« engrandecido á costa de la República,
« ¿ quién hubo que no lo celebrase? De-
« cian todos que se lo tenian bien mereci-
« do unos hombres turbulentos y malva-
« dos , que habian inquietado á la Repú-
« blica con sediciones y tumultos. Pero es-
« to fué origen de gran calamidad: por-
« que despues , lo mismo era codiciar al-
« guno la casa ó heredad ; no aun tanto,
« la alhaja ó el vestido ageno , que procu-
« rar se desterrase á su dueño. De esta

« *moriâ , victor Sulla , quum Damasip-*
« *pum et alios hujusmodi , qui malo rei-*
« *publicæ creverant ; jugulari jussit,*
« *quis non factum ejus laudabat? Ho-*
« *mines scelestos , factiosos , qui sedi-*
« *tionibus rempublicam exagitaverant,*
« *meritò neçatos ajebant. Sed ea res ma-*
« *gnæ initium cladis fuit. Nam uti*
« *quisque domum , aut villam , postre-*
« *mò , aut vas , aut vestimentum alicu-*
« *jus concupiverat , dabat operam uti*

« suerte los mismos que en la muerte de
« Damasipo se habian alegrado , poco des-
« pues eran arrastrados al suplicio: ni ce-
« só la carnicería , hasta que Sila llenó de
« riquezas á los suyos. No es decir , que
« yo tema esto siendo Marco Tulio Cón-
« sul , ó en nuestros tiempos ; pero como
« en una ciudad grande , qual esta es , hay
« muchos y muy diversos modos de pen-
« sar , puede otro dia , puede en el consu-
« lado de otro , que tenga tambien exérci-
« to á su mando , adoptarse alguna sinies-
« tra idea por verdad. Si entónces pues el

*« in proscriptorum numero esset. Ita
« quibus Damasippi mors lætitix fue-
« rat , post paullò ipsi trahebantur: ne-
« que priùs finis jugulandi fuit , quàm
« Sulla omnis suos divitiis explevit. At-
« que ego hæc non in M. Tullio neque
« his temporibus vereor ; sed in magnâ
« civitate multa et varia ingenia sunt.
« Potest alio tempore , alio consule , cui
« item exercitus in manus , falsum ali-
« quid pro vero credi. Ubi , hoc exem-*

« Cónsul autorizado con este exemplar , y
« con un decreto del Senado , llegase á
« desenvaynar la espada , ¿quién habrá
« que le contenga , ó le ponga coto? Nues-
« tros mayores , Padres Conscriptos , nun-
« ca estuviéron faltos de prudencia ni va-
« lor; pero no se desdeñaban por eso de
« imitar lo que les parecia bien en las le-
« yes y gobierno de otros pueblos. La ar-
« madura militar y las lanzas las tomaron
« en la mayor parte de los Samnites , las
« insignias de los magistrados de los Etrus-
« cos; y en una palabra , quanto en qual-

« *plo , per senati decretum consul gla-*
« *dium eduxerit , quis finem statuet,*
« *aut quis moderabitur? Majores no-*
« *stri , patres conscripti , neque consi-*
« *lii neque audaciæ unquam eguere;*
« *neque superbia obstabat , quò minùs*
« *aliena instituta , si modò proba , imi-*
« *tarentur. Arma atque tela militaria*
« *ab Samnitibus , insignia magistra-*
« *tuum ab Tuscis pleraque sumserunt:*
« *postremò , quod ubique apud socios*

« quiera parte, fuese entre confederados ó
« enemigos , encontraban útil , todo lo tras-
« ladaban con el mayor cuidado á su Re-
« pública ; queriendo mas parecerse , que
« despreciar á los buenos. Esto hizo tam-
« bien que adoptasen por el mismo tiem-
« po la costumbre de Grecia , castigando
« con azotes á los ciudadanos ; y una vez
« condenados , con el último suplicio. Pe-
« ro despues que fué creciendo la Repú-
« blica , y con la muchedumbre de ciuda-
« danos se engrosáron los partidos ; caian
« en el lazo los que no tenian culpa , y se

« *aut hostis idoneum videbatur , cum*
« *summo studio domi exsequebantur:*
« *imitari , quàm invidere bonis , ma-*
« *lebant. Sed eodem illo tempore , Græ-*
« *cice morem imitati , verberibus ani-*
« *madvertebant in civis , de condemna-*
« *tis summum supplicium sumebant.*
« *Postquam respublica adolevit et mul-*
« *titudine civium factiones valere , cir-*
« *cumvenire innocentes , alia hujusce-*
« *modi fieri cœpere. Tum lex Porcia*

« hacian muchas tropelías. Para atajarlas
 « se publicó entónces la ley Porcia y otras,
 « en que se permite á los reos, que salgan
 « desterrados. Esta razon, Padres Cons-
 « criptos, es en mi juicio de grandísimo
 « peso, para que no se haga novedad. Sin
 « duda los que de tan cortos principios
 « tanto engrandeciéron el Imperio, ten-
 « drian mas caudal de valor y sabiduría
 « que nosotros, que apenas sabemos con-
 « servar lo que ellos tan justamente adqui-
 « riéron. ¿Pero qué? ¿Pensais por esto
 « que juzgo que se les suelte, y que se au-

« *alioque paratæ, quibus legibus ex-*
 « *silium damnatis permissum. Hanc*
 « *ego caussam, patres conscripti, quò*
 « *minùs novum consilium capiamus, in*
 « *primis magnam puto. Profectò vir-*
 « *tus atque sapientia major in illis fuit*
 « *qui ex parvis opibus tantum impe-*
 « *rium fecere, quàm in nobis qui be-*
 « *ne parta vix retinemus. Placet igitur*
 « *eos dimitti, et augeri exercitum Ca-*
 « *tilinæ? Minumè. Sed ita censeo: Pu-*

« mente con ellos el ejército de Catilina?
« De ningún modo ; sino que sus bienes se
« confiscuen , sus personas se repartan y
« aseguren en las cárceles de aquellos mu-
« nicipios , que son más fuertes y podero-
« sos : que nadie proponga al Senado , ni
« trate con el Pueblo acerca de ellos : y si
« de hecho alguno lo intentare , que el Se-
« nado desde luego le declare por enemigo
« del bien comun , y de la República. »

Habiendo César acabado de decir , los Senadores de palabra , y de otros modos aprobaban entre sí su parecer. Pero Marco

*« blicandas eorum pecunias , ipsos in
« vinctis habendos per municipia quæ
« maxumè opibus valent : neu quis de
« his postea ad senatum referat , neve
« cum populo agat : qui aliter fecerit ,
« senatum existumare , eum contra rem-
« publicam et salutem omnium factu-
« rum. »*

*Postquam Cæsar dicendi finem fe-
cit , ceteri , verbo alius , alii variè , ad-
sentiebantur. At M. Porcius Cato , ro-*

Porcio Caton, siéndole pedido su dictámen, habló de esta suerte:

« Muy de otro modo pienso yo, Padres
« Conscriptos, quando considero nuestra
« situacion, y los peligros que nos cercan;
« y especialmente quando reflexiono los
« votos que acabo de oir á algunos. Estos,
« á mi entender, no han tratado sino del
« castigo de los que han intentado la guer-
« ra contra su patria, sus padres, sus aras
« y sus hogares: pero el caso, mas que
« consultas sobre la pena de los reos, pi-
« de que pensemos el modo de precavernos

gatus sententiam, hujuscemodi orationem habuit:

« *Longè mihi alia mens est, patres*
« *conscripti, quum res atque pericula*
« *nostra considero, et quum sententias*
« *nonnullorum mecum ipse reputo. Illi*
« *mihi disseruisse videntur de pœnâ eo-*
« *rum qui patriæ, parentibus, aris at-*
« *que focis suis bellum paravere: res*
« *autem monet cavere ab illis, quàm*
« *quid in illis statuamus consultare.*

« de ellos. Porque otros delitos no se cas-
« tigan hasta despues de executados ; este,
« si no se ataja en los principios , una vez
« que suceda , no hay adonde apelar : per-
« dida la ciudad , ningun recurso queda á
« los vencidos. Pero , por los Dioses in-
« mortales , con vosotros hablo que habeis
« siempre tenido en mas que á la Repú-
« blica , vuestras casas , heredades , esta-
« tuas y pinturas ; si quereis mantener , ta-
« les quales son estas cosas , á que tan asi-
« dos vivis ; si quereis gozar tranquilamen-
« te de vuestros deleytes ; despertad una

« *Nam cetera tum persequare , ubi fa-*
« *cta sunt : hoc nisi provideris ne acci-*
« *dat , ubi evenit frustra judicia implo-*
« *res. Captâ urbe , nihil fit reliqui vi-*
« *ctis. Sed , per deos immortalis ! vos*
« *ego adpello qui semper domos , villas ,*
« *signa , tabulas vestras , pluris quàm*
« *republicam fecistis ; si ista , cujus-*
« *cumque modi sint , quæ amplexami-*
« *ni , retinere , si voluptatibus vestris*
« *otium præbere voltis , expergiscimini*

« vez, y atended á la defensa de la Repú-
« blica. No se trata por cierto ahora de
« tributos, ni de vengar injurias hechas á
« nuestros confederados: trátase de nues-
« tra libertad y nuestra vida, 'que estan á
« canto de perderse. Muchas veces, Pa-
« dres Conscriptos, he hablado, y larga-
« mente en este sitio: muchas he declama-
« do contra el luxo y la avaricia de nues-
« tros ciudadanos; con lo que me he gran-
« geado hartos desafectos. Como ni á mí
« mismo me hubiera yo perdonado, en ca-
« so de haber cometido ó intentado algun
« exceso, tampoco me acomodaba fácil-

« *aliquando, et capessite rempublicam.*
« *Non agitur de vectigalibus, non de*
« *sociorum injuriis; libertas et anima*
« *nostra in dubio est. Scæpenumero, pa-*
« *tres conscripti, multa verba in hoc*
« *ordine feci: scæpè de luxuriâ atque*
« *avaritiâ nostrorum civium questus*
« *sum; multosque mortalis eâ caussâ*
« *advorsos habeo. Qui mihi atque animo*
« *meo nullius umquam delicti gratiam*

« mente á disculpar los agenos, atribuyén-
« dolos á la ligereza de sus autores. Y aun-
« que vosotros ningun caso haciais de mis
« palabras; la República se mantenía fir-
« me, su opulencia sobrellevaba este des-
« cuidado. Pero hoy no se trata de reforma
« de costumbres, ni de los límites ó de la
« magnificencia del Imperio Romano; si-
« no, si todas estas cosas, sean en vuestro
« aprecio quales fueren, han de permane-
« cer nuestras, ó pasar, juntamente con
« nosotros, á poder de los enemigos. ¿Y
« hay á vista de esto, quien tenga aliento
« para tomar en boca la mansedumbre y

*« fecissem, haud facile alterius lubidini
« malefacta condonabam. Sed ea tametsi
« vos parvi pendebatis, tamen respubli-
« ca firma, opulentia negligentiam to-
« lerabat. Nunc verò non id agitur, bo-
« nis an malis moribus vivamus, neque
« quantum aut quam magnificum im-
« perium populi romani; sed, cujus hæc
« cumque modi, nostra an nobiscum
« unà, hostium futura sint. Hic mihi*

« la piedad? Ha mucho que se han perdi-
« do en Roma los verdaderos nombres de
« las cosas: porque el derramar lo ageno
« se llama liberalidad, el arrojarle á insul-
« tos y maldades, fortaleza: á tal extremo
« ha llegado la República. Sean pues en-
« horabuena liberales (ya que así lo llevan
« las costumbres) con la hacienda de los
« confederados; no con nuestra sangre.
« Sean piadosos con los ladrones del era-
« rio; pero por salvar la vida á quatro
« malhechores, no quieran arruinar al res-
« to de los buenos. Poco ántes Cayo César

« *quisquam mansuetudinem et miseri-*
« *cordiam nominat. Jampridem equi-*
« *dem nos vera rerum vocabula amisi-*
« *mus: quia bona aliena largiri, libera-*
« *litas; malarum rerum audacia, forti-*
« *tudo vocatur: eò respublica in extre-*
« *mo sita. Sint sanè, quoniam ita se mo-*
« *res habent, liberales ex sociorum for-*
« *tunis, sint misericordes in furibus*
« *cerarii: ne illis sanguinem nostrum*
« *largiantur; et, dum paucis scelera-*

« habló en este lugar con gran delicadeza
 « y artificio de la vida y de la muerte ; te-
 « niendo , á lo que parece , por falso lo
 « que nos cuentan del infierno : es á saber ,
 « que los malos , por diferente rumbo que
 « los buenos , son destinados á unos luga-
 « res tristes , incultos , horribles y espanto-
 « sos ; y conforme á esto concluyó dicién-
 « do , *que se les confisquen las hacien-*
 « *das , y sus personas se repartan por las*
 « *cárceles de los municipios ; no sea que*
 « *si quedan en Roma los cómplices de la*
 « *conjuracion , el populacho ganado por*

« *tis parcunt , bonos omnis perditum*
 « *eant. Bene et compositè C. Cæsar paul-*
 « *lo antè in hoc ordine de vitâ et mor-*
 « *te disseruit : falsa , credo , existu-*
 « *mans , quæ de inferis memorantur :*
 « *diverso itinere malos à bonis loca te-*
 « *tra , inculta , fœda , atque formido-*
 « *losa habere. Itaque censuit pecunias*
 « *eorum publicandas , ipsos per muni-*
 « *cipia in custodiis habendos ; videlicet*
 « *timens ne , si Romæ sint , aut à popu-*

« dinero los saque por fuerza de la pri-
« sion : como si solo hubiese gente malva-
« da en Roma, y no sucediera lo mismo
« en toda Italia; ó no fuese mas de temer
« una violencia, donde hay menores fuer-
« zas para oponerse á ella. Por cuya ra-
« zon es poco sano este consejo, si César
« rezela algo de parte de los conjurados;
« pero si solo él dexa de temer, quando
« estan todos tan poseidos del terror, tanto
« mas conviene que yo tema; y no solo
« por mí, sino por vosotros. Tened pues
« por cierto, que lo que resolvieréis contra

« *laribus conjurationis, aut à multitu-*
« *dine conductâ per vim eripiantur.*
« *Quasi verò mali atque scelesti tantum-*
« *modo in urbe, et non per totam Italiam*
« *sint, aut non ibi plus possit audacia,*
« *ubi ad defendendum opes minores.*
« *Quare vanum equidem hoc consilium,*
« *si periculum ex illis metuit. Sin in*
« *tanto omnium metu solus non timet,*
« *eò magis refert mihi atque vobis time-*
« *re. Quare quum de P. Lentulo cete-*

« Publio Lentulo y los demas reos, lo re-
« solveis al mismo tiempo contra el exér-
« cito entero de Catilina; y contra los con-
« jurados: que quanto con mas calor y
« aplicacion trateis este negocio, tanto de-
« caerán ellos de ánimo; y que por poco
« que vean que afloxais, os insultarán con
« mas orgullo. No juzgueis que nuestros
« mayores engrandeciéron con las armas
« su pequeña República. Si fuese así, mu-
« cho mas floreciente estuviera ahora, que
« tenemos mas ciudadanos y aliados; y
« ademas de esto mas copia de armas y ca-

« *risque statuetis, pro certo habetote*
« *vos simul de exercitu Catilinæ et de*
« *omnibus conjuratis decernere. Quantò*
« *vos attentius ea ageris, tantò illis ani-*
« *mus infirmior erit. Si paullulum mo-*
« *dò vos languere viderint, jam omnes*
« *feroces aderunt. Nolite existumare*
« *majores nostros armis rempublicam*
« *ex parvâ magnam fecisse. Si ita res*
« *esset, multò pulcherrumam eam nos*
« *haberemus: quippe sociorum atque ci-*

«ballos que tuviéron ellos. Otras cosas los
«hiciéron grandes, de que nosotros ente-
«ramente carecemos: es á saber, en la
«paz la aplicacion á los negocios, en
«tiempo de guerra el gobierno templado
«y justo, la libertad en dar dictámenes
«sin miedo ni pasión. En lugar de esto
«reyna en nosotros el luxo y la avaricia:
«el publico exhausto, los particulares
«opulentos: queremos ser ricos, y hui-
«mos el trabajo: no hay diferencia del
«bueno al malo: la ambicion lleva los
«premios debidos á la virtud. Ni puede

«*vium, præterea armorum atque equo-*
«*rum, major nobis copia quàm illis.*
«*Sed alia fuere, quæ illos magnos fe-*
«*cere, quæ nobis nulla sunt; domi in-*
«*dustria, foris justum imperium, ani-*
«*mus in consulendo liber, neque deli-*
«*cto neque lubrici obnoxius. Pro his,*
«*nos habemus luxuriam atque avari-*
«*tiam; publicè egestatem, privatim*
«*opulentiam; laudamus divitias, se-*
«*quimur inertiam; inter bonos et ma-*

« ser otra cosa , puesto que en vuestras re-
« soluciones nadie mira sino por sí: que
« en vuestras casas servís á los deleytes y
« placeres , aquí á vuestra codicia ó al fa-
« vor. De donde nace , que desamparada
« la República , la invade qualquiera por
« su antojo. Pero dexemos esto. Conspirá-
« ron unos ciudadanos principalísimos á
« abrasar la patria: llamáron por auxilia-
« res á los Galos , mortales enemigos del
« nombre Romano : tenemos á su caudillo
« con un ejército sobre nosotros; y aun
« ahora estais sin resolveros , dudando

« *los discrimen nullum; omnia virtutis*
« *præmia ambitio possidet. Neque mi-*
« *rum, ubi vos separatim sibi quisque*
« *consilium capitis, ubi domi voluptati-*
« *bus, hîc pecuniæ aut gratiæ servitis;*
« *eo fit ut impetus fiat in vacuam rem-*
« *publicam. Sed ego hæc omitto. Con-*
« *juravere nobilissimi cives patriam in-*
« *cendere; Gallorum gentem infestissu-*
« *mam nomini romano ad bellum arces-*
« *sunt; dux hostium cum exercitu su-*

« ¿qué hareis de los enemigos cogidos
« dentro de vuestras murallas? Digo que
« os apiadeis de ellos, porque son unos jó-
« venes, que no tienen mas delito, que
« haberse dexado llevar de la ambicion; y
« aun añado que los dexeis ir armados. Yo
« sé que esta intempestiva mansedumbre
« y piedad, quando otro dia tomen las ar-
« mas, se convertirá en vuestra ruina. A
« la verdad el apuro es grande: bien lo
« conoceis; pero afectaís no tener miedo.
« Sí temeís, y mucho; mas por vuestra
« inaccion y floxedad, esperandoos el uno

« *pra caput est: vos cunctamini etiam*
« *nunc et dubitatis quid intra mœnia*
« *adprehensis hostibus faciatis! Mise-*
« *reamini, censeo; deliquere homines*
« *adolescentuli per ambitionem: atque*
« *etiam armatos dimittatis. Ne ista vo-*
« *bis mansuetudo et misericordia, si il-*
« *li arma ceperint, in miseriam vertet.*
« *Scilicet res aspera est; sed vos non ti-*
« *metis eam: immo verò maxumè; sed*
« *inertiâ et mollitiâ animi, alius alium*

« al otro, tardais en resolveros : fiados , á
« lo que parece , en los Dioses inmortales,
« que en otras ocasiones libraron á esta
« República de grandísimos peligros. Te-
« ned pues entendido , que no se logra el
« favor de los Dioses con votos ni plega-
« rias de mugeres : que quando se vela , se
« trabaja y consulta desapasionadamente,
« todo sale bien ; pero si nos abandonamos
« á la pereza y desidia , es ocioso clamar
« á los Dioses : nos son entónces adversos
« y contrarios. En tiempo de nuestros ma-
« yores , Aulo Manlio Torquato en la

« *exspectantes , cunctamini , videlicet*
« *dīs immortalibus confisi , qui hanc*
« *republicam in maxumis sæpè peri-*
« *culis servavere. Non votis neque sup-*
« *pliciiis muliebribus auxilia deorum pa-*
« *rantur ; vigilando , agendo , bene con-*
« *sulendo , prospera omnia cedunt. Ubi*
« *secordiae te atque ignaviae tradideris ,*
« *nequidquam deos implores ; irati in-*
« *festique sunt. Apud majores nostros*
« *T. Manlius Torquatus bello gallico fi-*

« guerra que tuvimos con los Galos, man-
« dó matar á un hijo suyo, por haberse
« combatido con su enemigo contra el ór-
« den que se habia dado; y así aquel man-
« cebo ilustre pagó con su cabeza la pena
« de su valor mal contenido: ¿y vosotros
« os deteneis en resolver contra unos crue-
« lísimos parricidas? Haceis bien, que el
« resto de su vida disculpa esta maldad.
« Tened, tened pues miramiento á la dig-
« nidad de Lentulo, si le hubiese él jamas
« tenido á su honestidad, á su crédito, á
« los Dioses ó á los hombres. Perdonad á

« *lium suum, quòd is contra imperium*
« *in hostem pugnaverat, necari jussit.*
« *Atque ille egregius adolescens immo-*
« *deratæ fortitudinis morte pœnas de-*
« *dit: vos de crudelissumis parricidis*
« *quid statuatis cunctamini? Videlicet*
« *vita cetera eorum huic sceleri obstat.*
« *Verùm parcite dignitati Lentuli, si*
« *ipse pudicitie, si famæ suæ, si dīs*
« *aut hominibus umquam ullis peper-*
« *cit: ignoscite Cethegi adolescentiæ ni-*

« los pocos años de Cetego , si fuese esta la
« vez primera que hace guerra á su pa-
« tria. ¿ Y que diré de Gabinio , Statilio y
« Cepario? los quales si hubiesen alguna
« vez mirado á su deber , seguramente no
« hubieran pensado como pensáron contra
« la Republica. En conclusion , Padres
« Conscriptos , si un delito pudiera permi-
« tirse , os juro , que dexaria de buena ga-
« na que os escarmentase la experiencia,
« puesto que no haceis caso de mis pala-
« bras. Pero nos hallamos sitiados por to-
« das partes. Catilina por un lado nos es-

« *si iterum patricæ bellum fecit. Nam*
« *quid ego de Gabinio, Statilio, Cæpa-*
« *rio, loquar? quibus si quidquam urn-*
« *quam pensi fuisset, non ea consilia*
« *de republicâ habuissent. Postremò,*
« *patres conscripti, si, mèhercule! pec-*
« *cato locus esset, facilè paterer vos ip-*
« *sâ re corrigi, quoniam verba contem-*
« *nitis. Sed undique circumventi sumus.*
« *Catilina cum exercitu faucibus urget;*
« *alii intra mœnia, in sinu urbis, sunt*

« trecha con su ejército , dentro de la
« Ciudad y en su mismo seno se abrigan
« otros enemigos , ni resolverse nada , ni
« prevenirse puede sin que ellos lo sepan:
« por lo que importa mas la brevedad. Y
« así mi sentir es: que habiendo la Repú-
« blica llegado á un peligro extremo , por
« la traycion de estos malvados ciudada-
« nos ; los quales por las deposiciones de
« Tito Volturcio y de los Legados de los
« Alóbroges se hallan convictos y con-
« fesos de haber maquinado incendios,
« muertes , y otras enormes crueldades con-
« tra sus conciudadanos y la patria , se les

« *hostes; neque parari, neque consuli*
« *quidquam occultè potest: quò magis*
« *properandum. Quare ita ego censeo:*
« *quum nefario consilio sceleratorum*
« *civium respublica in maxuma pericu-*
« *la venerit, hique indicio T. Volturcii*
« *et legatorum Allobrogum convicti con-*
« *fessique sint, cædem, incendia, alia*
« *foeda atque crudelia facinora in civis*
« *patriamque paravisse; de confessis sic-*

« imponga el último suplicio , según la
« costumbre de nuestros mayores , como á
« notorios reos de delitos capitales. »

Sentado Caton , los Consulares todos , y gran parte del Senado aplauden su dictámen , poniendo su valor en las nubes: otros se reprehenden entre sí su falta de resolución; Caton es tenido por hombre ilustre y grande; y el decreto del Senado sale según su parecer. Pero yo habiendo leído y oído mucho de los heroycos hechos del Pueblo Romano , así en paz , como en las guerras que hizo por mar y tierra , tuve acaso la curiosidad de inqui-

*« uti de manifestis rerum capitalium,
« more majorum , supplicium sumen-
« dum. »*

Postquam Cato adsedit , consulares omnes , itemque senati magna pars , sententiam ejus laudant , virtutem animi ad cœlum ferunt ; alii alios increpantes timidos vocant : Cato magnus atque clarus habetur : senati decretum fit sicuti ille censuerat. Sed mihi multa

rir, qué fué lo que principalmente pudo haber sostenido en Roma el peso de tan grandes negocios. Porque veia que el Pueblo Romano habia combatido contra grandes legiones de enemigos, por lo regular con un puño de gente: que habia hecho guerra á Reyes poderosos con exércitos pequeños: que habia asimismo experimentado varios reveses de fortuna; y que era inferior á los Griegos en eloquiencia, y á los Galos en crédito de guerreros. Y despues de mucha reflexiön y exámen, venia

legenti, multa audienti, quæ populus romanus domi militicæque, mari atque terrâ, præclara facinora fecit, fortè lubuit attendere, quæ res maxumè tanta negotia sustinuisset. Sciebam sæpe-numero parvâ manu cum magnis legionibus hostium contendisse; cognoveram parvis copiis bella gesta cum opulentis regibus; ad hoc sæpè fortunæ violentiam toleravisse; facundiâ Græcos, gloriâ belli Gallos, ante Romanos fuisse: ac mihi multa agitati consta-

á concluir, que todo se debía al gran valor de pocos ciudadanos; y que por ellos venció la pobreza á las riquezas, y el corto número á grandes muchedumbres. Pero despues que la Ciudad se estragó con el luxo y la desidia, sobrellevaba aun la República con su grandeza los vicios de sus Generales y Magistrados, sin haber dado á luz en muchos años, como madre ya infecunda, varon alguno de señalada virtud. No obstante esto hubo en mi tiempo dos, que ciertamente lo fuéron, aun-

bat paucorum civium egregiam virtutem cuncta paravisse; eoque factum ut divitias paupertas, multitudinem paucitas superaret. Sed postquam luxu atque desidiâ civitas corrupta est, rursus respublica magnitudine suâ imperatorum atque magistratuum vitia sustentabat; ac, sicuti effœta parentium, multis tempestatibus haud sanè ququam Romæ virtute magnus fuit. Sed memoriâ meâ, ingenti virtute, divorsi moribus, fuere viri duo, M. Cato et C.

que de costumbres diferentes , Marco Caton y Cayo César ; y pues nos los presenta la ocasion , no quiero dexarla pasar , sin decir lo mejor que sepa , el genio y calidades de uno y otro.

Fuéron pues estos casi iguales en nacimiento , edad y eloquencia : iguales en grandeza de ánimo y en gloria ; pero cada uno por su rumbo. César era reputado grande por su liberalidad y beneficios ; Caton por la integridad de su vida. A aquel hizo ilustre su piedad y mansedumbre ; á este respetable su severidad. César se gran-

Cæsar : quos , quoniam res obtulerat , silentio præterire non fuit consilium , quin utriusque naturam et mores , quantum ingenio possem , aperirem.

Igitur his genus , ætas , eloquentia , propè æqualia fuere : magnitudo animi par , item gloria , sed alia alii. Cæsar beneficiis ac munificentia magnus habebatur ; integritate vitæ Cato. Ille mansuetudine et misericordia clarus factus ; huic severitas dignitatem addiderat. Cæ-

geó fama dando, socorriendo y perdonando; Caton sin dar á nadie nada. Uno era el asilo de los miserables; otro la ruina de los malos. De aquel se alababa la afabilidad; de este la constancia. En suma César tenia por máxima trabajar, desvelarse, atender á los negocios de sus amigos, descuidando de los suyos: no negar cosa que fuese razonable: para sí apetecía dilatado mando, ejército y guerra nueva en que campease su valor; Caton ponía su mira en la moderacion, en el decoro, y especialmente en la entereza de ánimo.

sar dando, sublevando, ignoscendo; Cato nihil largiundo, gloriam adeptus. In altero miseris perfugium; in altero malis pernicies. Illius facilitas, hujus constantia laudabatur. Postremò Cæsar in animum induxerat laborare, vigilare; negotiis amicorum intentus, sua neglegere; nihil denegare quod dono dignum esset; sibi magnum imperium, exercitum, novum bellum exoptabat ubi virtus enitescere posset: at Catoni stu-

Y así no aspiraba á ser mas rico , ni á tener mas séquito que otros ; sino á exceder al esforzado en valor , al modesto en honestidad , al virtuoso en integridad de costumbres : queria en fin mas ser bueno , que parecerlo ; con lo que quanto ménos pretendia gloria , tanto se la conciliaba mayor.

Abrazado , como he dicho , por el Senado el parecer de Caton , el Cónsul creyendo que lo mejor seria ganar la noche , que se iba ya acercando , no fuera que en

dium modestiæ , decoris sed maxumè severitatis erat ; non divitiis cum divite , neque factione cum factioso , sed cum strenuo virtute , cum modesto pudore , cum innocente abstinentiâ , certabat ; esse , quàm videri bonus malebat : ita , quò minùs gloriam petebat , eò magis adsequabatur.

Postquam , ut dixi , senatus in Catonis sententiàm discessit , consul optimum factum ratus noctem quæ instabat antecapere , ne quid eo spatio no-

ella ocurriese alguna novedad; manda que los Triumviros de las causas capitales prevengan lo necesario para la execucion del castigo; y apostadas las guardas en los sitios convenientes, conduce á Lentulo á la cárcel, y los Pretores executan lo mismo con los otros. Hay en ella (conforme empezamos á subir, á mano izquierda) un lugar llamado Tuliano, metido como doce pies debaxo de tierra, cercado por todos lados de pared; y con su bóveda de piedra encima. Su aspecto es horri-

varetur; triumviros quæ supplicium postulabat parare jubet: ipse, dispositis præsidiis, Lentulum in carcerem deducit; idem fit ceteris per prætores. Est locus in carcere, quod Tullianum adpellatur, ubi paullulum descenderis ad lævam, circiter duodecim pedes humi depressus. Eum muniunt undique parietes atque insuper camera lapideis fornicibus vincta: sed incultu, tenebris, odore fæda atque terribilis ejus facies est. In eum locum postquam demissus

ble y espantoso por no habitarse , y por su obscuridad y mal olor. Metido allí Lentulo , los verdugos , segun el órden que tenian , le diéron garrote ; y de esta suerte aquel varon Patricio , de la ilustrísima familia de los Cornelios , que habia obtenido el consulado , tuvo un fin correspondiente á sus costumbres y á sus obras. Lo mismo se executó con Cetego , Statilio , Gabinio y Cepario.

Miéntas pasaba esto en Roma , Catilina de toda la gente que habia llevado consigo , y la que ya tenia Manlio , for-

Lentulus , quibus præceptum erat , laqueo gulam fregere. Ita ille patricius , ex clarissimâ gente Corneliorum , qui consulare imperium Romæ habuerat , dignum moribus factisque suis exitium vitæ invenit. De Cethego , Statilio , Gabinio , Cæpario , eodem modo supplicium sumtum est.

Dum ea Romæ geruntur , Catilina , ex omni copiâ quam et ipse adduxerat , et Manlius habuerat , duas legio-

mó dos legiones, llenando las cohortes segun lo permitia el número; y despues conforme fuéron llegando otros á sus reales, ya fuesen voluntarios, ya de los conjurados, los habia ido distribuyendo igualmente entre ambas: de forma que en breve tiempo estuviéron completas, no teniendo al principio sino dos mil hombres; pero de esta gente solo una quarta parte estaba armada segun el uso de la milicia; los demas llevaban ganchos, lanzas ó pér-tigas agudas, segun armó á cada uno de pronto la casualidad. Ya que se iba acer-

nes instituit; cohortes pro numero militum complet: deinde, ut quisque voluntarius, aut ex sociis in castra venit, æqualiter distribuerat; ac brevi spatio legiones numero hominum expleverat; quum initio non ampliùs duobus millibus habuisset. Sed ex omni copiâ circiter pars quarta erat militaribus armis instructa; ceteri, ut quemque casus armaverat, sparos, aut lanceas, alii præacutas sudes, portabant. Sed

cando Antonio con su ejército, Catilina andaba por los montes moviendo sus reales, unas veces hácia Roma, otras hácia la Galia; sin dar jamas lugar de pelear al enemigo: porque esperaba de dia en dia grandes socorros de gente si en Roma los conjurados perficionaban su empresa. Por lo mismo persistia en no admitir á los esclavos, que en gran número concurrieron á él en los principios; ya porque confiaba mucho en las fuerzas de la conjuracion, ya porque le parecia contra su decoro dar parte á aquella gente baxa y

postquam Antonius cum exercitu adventabat Catilina per montis iter facere, ad urbem modò, modò in Galliam versus castra movere; hostibus occasionem pugnandi non dare. Sperabat propè diem magnas copias sese habiturum, si Romæ socii incepta patravissent. Interea servitia repudiabat, cujus initio ad eum magnæ copię concurrebant, opibus conjurationis fretus; simul alienum suis rationibus existumans videri

fugitiva en una causa propia de ciudadanos.

Pero quando llegó el aviso á los reales, de que en Roma se habia descubierto la conjuracion; y que habian sido castigados Lentulo, Cetego y los demas que referí ántes; escapan los mas de aquellos á quienes habia atraído á la guerra la esperanza del pillage, ó el deseo de novedades; el resto sigue á grandes jornadas á Catilina por unos montes ásperos hácia el territorio Pistoriense, con ánimo de retirarse por veredas ocultas á la Galia. Pero

caussam civium cum servis fugitivis communicavisse.

Sed postquam in castra nuncius pervenit Romæ conjurationem patefactam, de Lentulo, Cethego, ceteris quos suprà memoravi, supplicium sumtum; plerique quos ad bellum spes rapinarum aut novarum rerum studium illexerat, dilabuntur: reliquos Catilina per montis asperos magnis itineribus in agrum Pistoriensem abducit; eo consilio uti

Quinto Metelo Celer mandaba con tres legiones en la campaña del Piceno ; y por el estrecho en que veia puesto á Catilina, conjeturaba que haria lo mismo que se dixo poco ántes. Y así luego que entendió por los desertores adonde se encaminaba, mueve con gran diligencia sus reales, y apuéstase á las raíces mismas de los montes, por donde habia de baxar para ir á la Galia. Ni Antonio estaba léjos de allí, dispuesto á seguir con el grueso del ejército por la llanura á los que quisiesen po-

per tramites occultè perfugerent in Galliam ; at Q. Metellus Celer cum tribus legionibus in agro Piceno præsidebat, ex difficultate rerum eadem illa existumans, quæ suprà diximus, Catilinam agitare. Igitur, ubi iter ejus ex perfugis cognovit, castra properè movet, ac sub ipsis radicibus montium cõscendit quâ illi descensus erat in Galliam properanti. Neque tamen Antonius procul aberat, utpote qui magno exercitu, locis æquioribus expeditus, in fugâ se-

nerse en huida. Pero Catilina quando se vió cerrado entre los montes y los enemigos, que en Roma todo habia ido mal, y que no quedaba esperanza alguna de socorro, ni de ponerse en salvo; creyendo que en tal apuro lo mejor seria aventurar una batalla, resolvió pelear quanto ántes con Antonio: y llamando á su gente les habló de esta suerte:

« Sé bien, ó soldados, que las palabras
« á nadie infunden valor; y que ningun
« ejército se hizo esforzado de cobarde, ni

queretur. Sed Catilina, postquam videt montibus atque copiis hostium sese clausum, in urbe res adversas, neque fugæ neque præsidii ullam spem, optimum factum ratus in tali re fortunam belli tentare, statuit cum Antonio quàm primùm conflare. Itaque concione advocatâ, hujusmodi orationem habuit:

« Compertum ego habeo, milites, ver-
« ba virtutem non addere, neque ex ig-
« navo strenuum, neque fortem ex ti-

« de tímido animoso por las arengas de
« los Generales. El fondo de valor que tie-
« ne en sí cada uno por su nacimiento,
« ó su crianza, ese, y no mas, se hace
« ver en la guerra. A quien ni el honor
« ni los peligros mueven, es ocioso exhor-
« tarle: el miedo le tapa los oídos. Os he
« llamado pues para advertiros ciertas co-
« sas, y descubriros el motivo de mi reso-
« lucion. No ignorais, soldados, quan fu-
« nesta ha sido para Lentulo, y dañosa
« para nosotros su floxedad y su desidia;
« y de qué suerte, por esperar los socor-

« *mido exercitum oratione imperatoris*
« *fieri. Quanta cujusque animo audacia*
« *natura aut moribus inest, tanta in*
« *bello patere solet. Quem neque gloria,*
« *neque pericula excitant, nequidquam*
« *hortere: timor animi auribus obficit.*
« *Sed ego vos, quò pauca monerem, ad-*
« *vocavi simul uti caussam consilii ape-*
« *rirem. Scitis equidem, milites, secor-*
« *dia atque ignavia Lentuli quantam ip-*
« *si cladem nobisque attulerit; quoque*

«ros de Roma, se me ha cortado la reti-
 «rada á la Galia. Qual sea ahora nues-
 «tra situacion, lo sabeis todos no ménos
 «que yo. Estamos entre dos exércitos ene-
 «migos: uno nos cierra el paso para Ro-
 «ma, otro para la Galia. Mantenernos
 «mas tiempo en este sitio, aunque quera-
 «mos, es imposible por falta de víveres.
 «Vamos adonde quiera, es preciso abrir-
 «nos camino con la espada. Por esto os
 «ruego y amonesto que os esforceis y dis-
 «pongais para la batalla; y puestos en
 «ella, os acordeis que llevais en vuestras

*« modo, dum ex urbe præsidia opperior,
 « in Galliam proficisci nequiverim.
 « Nunc quo in loco res nostræ sint jux-
 « tà mecum omnes intellegitis. Exerci-
 « tus hostium duo, unus ab urbe, alter
 « à Galliâ, obstant: diutiùs in his locis
 « esse, si maxumè animus ferat, fru-
 « menti atque aliarum rerum egestas
 « prohibet. Quòcumque ire placet, ferro
 « iter aperiundum est. Quapropter vos
 « moneo uti fortì atque parato animo si-*

« manos las riquezas , la honra , la gloria ;
 « y ademas de esto vuestra libertad y vues-
 « tra patria. Si venciéremos , en qualquier
 « parte estaremos seguros : tendremos co-
 « pia de bastimentos , nos abrirán las puer-
 « tas los municipios y colonias ; pero si
 « cedemos , todo se volverá contra noso-
 « tros ; y ni lugar ni amigo alguno defen-
 « derá á quien no hayan ántes defendido
 « sus armas. Ademas de esto , ó soldados,
 « es muy otra nuestra precision , que la de
 « los enemigos. Nosotros peleamos por la

« *tis ; et quum prælium inibitis memine-*
 « *ritis vos divitias , decus , gloriam , præ-*
 « *terea libertatem atque patriam , in*
 « *dextris portare. Si vincimus , omnia*
 « *nobis tuta erunt , commeatus abun-*
 « *dè , coloniæ atque municipia pate-*
 « *bunt. Sin metu cesserimus , eadem il-*
 « *la adversa fiunt : neque locus neque*
 « *amicus quisquam teget , quem arma*
 « *non texerint. Præterea , milites , non*
 « *eadem nobis , et illis necessitudo im-*
 « *pendet. Nos pro patriâ , pro liberta-*

« patria, por la libertad y por la vida; á
 « ellos nada les importa sacrificarse por el
 « poder de algunos pocos. Por eso debeis
 « acometerlos con mas brio, trayendo á la
 « memoria vuestro antiguo valor. En
 « vuestra mano estuvo pasar la vida afren-
 « tosamente en un destierro; y aun pudis-
 « teis algunos, despues de haber perdido
 « las haciendas, quedar en Roma, ateni-
 « dos á la merced agena. Porque uno y
 « otro os pareció cosa indigna é intolerable á gente honrada, os habeis metido

*« te, pro vitâ, certamus: illis super-
 « vacaneum est pugnare pro potentiâ
 « paucorum. Quò audaciùs adgredimi-
 « ni, memores pristinæ virtutis. Li-
 « cuit nobis cum summâ turpitudine in
 « exsilio ætatem agere: potuistis non-
 « nulli Romæ, amissis bonis, alienas
 « opes exspectare. Quia illa, fœda at-
 « que intoleranda viris videbantur, hæc
 « sequi decrevistis. Si relinquere vol-
 « tis, audaciâ opus est. Nemo, nisi
 « victor, pace bellum mutavit. Nam*

« en este empeño. Para salir pues de él,
 « es menester valor. Nadie trueca la guer-
 « ra por la paz, sino el que vence; y es-
 « perar salvarse con la fuga, sin oponer
 « al enemigo las armas con que el cuerpo
 « se defiende, es locura declarada. Siem-
 « pre en la guerra peligran mas los que
 « mas temen: por el contrario el valor
 « sirve de muralla. Quando pienso, ó sol-
 « dados, quienes sois, y considero vues-
 « tras hazañas, entro en gran confianza
 « de la victoria. Vuestro brio, vuestra
 « edad, vuestro valor me alientan mucho;
 « y tambien la necesidad en que nos ha-

« *in fugâ salutem sperare, quum arma*
 « *quís corpus tegitur ab hostibus aver-*
 « *teris, eâ verò dementia est. Semper in*
 « *prælio maxumum est periculum qui*
 « *maxumè timent; audacia pro mura*
 « *habetur. Quum vos considero, milites,*
 « *et cum facta vestra æstumo, magna*
 « *me spes victoriæ tenet. Animus, ætas,*
 « *virtus vestra, hortantur: præterea*
 « *necessitudo, quæ etiam timidos for-*

« llamamos, la qual da esfuerzo aun á los
 « cobardes; y mas no pudiendo el enemi-
 « go cercarnos con su muchedumbre, por
 « la estrechez del sitio. Pero si la fortuna
 « fuese contraria á vuestro valor, procu-
 « rad no morir sin vender caras vuestras
 « vidas; y no querais mas que os degüie-
 « llen despues de haberos preso y atado
 « como ovejas, que dexar al enemigo en
 « las manos una sangrienta y dolorosa vic-
 « toria, peleando como varones esfor-
 « zados. »

Dicho esto, detúvose un poco: luego manda dar la señal, y conduce á un lugar

*« tis facit. Nam multitudo hostium ne
 « circumvenire queat prohibent angu-
 « stiae. Quòd si virtutj vestræ fortuna in-
 « viderit, cavete inulti animam amitta-
 « tis; neu capti potiùs, sicuti pecora
 « trucidemini, quàm virorum more pu-
 « gnantes, cruentam atque luctuosam
 « victoriam hostibus relinquatis. »*

*Hæc ubi dixit, paullulum commora-
 tus, signa canere jubet, atque instru-*

llano la gente puesta en órden. Despues, haciendo retirar todos los caballos, á fin de que los soldados, viendo el peligro igual, se esforzasen mas; él mismo á pie esquadrona el ejército, segun lo permitian el lugar y el número; porque conforme se extendia la llanura entre los montes que tenia á su izquierda, y un gran risco que habia á la derecha, colocó ocho cohortes de frente, poniendo las demas compañías algo mas apiñadas en el cuerpo de reserva, del qual entresacó á todos los centuriones, á los veteranos volunta-

ctos ordines in locum æquum deducit: dein, remotis omnium equis, quò militibus, exæquato periculo, animus amplior esset, ipse pedes exercitum pro loco atque copiis instruit. Nam, uti planities erat inter sinistros montis, et ab dextrâ rupes aspera, octo cohortis in fronte constituit; reliqua signa in subsidio artiùs collocat. Ab his centuriones omnis lectos et evocatos, præterea ex gregariis militibus optimum quemque

rios, y á quantos entre los soldados rasos veía bien armados, pasándolos á las primeras filas. Manda asimismo que Cayo Manlio cuide de la ala derecha, y cierto Fesulano de la izquierda, quedándose él con sus libertos y colonos cerca de la águila ó bandera, que decian ser la misma que tuvo en su ejército Cayo Mario en la guerra con los Cimbros. Por su parte Cayo Antonio, hallándose enfermo de la gota, y no pudiendo asistir á la batalla, entregó el mando del ejército á Marco Petreyo su Legado. Este pone en la

armatum in primam aciem subducit. C. Manlium in dextrâ, Fæsulanum quemdam in sinistrâ parte curare jubet: ipse cum libertis et colonis propter aquilam adsistit, quam bello cimbrico C. Marius in exercitu habuisse dicebatur. At ex alterâ parte C. Antonius, pedibus æger, quòd prælio adesse nequibat, M. Petreio legato exercitum permittit. Ille cohortis veteranas, quas tumulti caussâ conscripserat, in fronte; post

frente las cohortes veteranas, que habia vuelto á alistar por causa de esta guerra: detras de ellas coloca el resto del ejército para el socorro; y girando á caballo por las filas, nombra á cada uno de los soldados por su nombre, y los exhorta y ruega que miren que van á pelear con unos ladrones desarmados, por la patria, por sus hijos, por sus aras y sus hogares. Como era hombre de guerra, que treinta y mas años que militaba con gran crédito, y habia sido Tribuno, Prefecto, Legado y Pretor en el ejército; conocia á los mas de ellos, y sabia sus particulares ha-

éas, ceterum exercitum in subsidiis locat. Ipse equo circumiens, unumquemque nominans adpellat, hortatur, rogat uti meminere se contra latrones inermes, pro patriâ, pro liberis, pro aris atque focis suis, cernere. Homo militaris, quod amplius annos triginta tribunus, aut præfectus, aut legatus, aut prætor, cum magnâ gloriâ fuerat, plerosque ipsos factaque eorum fortia

zañas: y con traérselas á la memoria inflamaba los ánimos de los soldados.

Pero despues que reconocido todo, mandó Petreyo dar la señal con las trompetas, dispone que las cohortes se vayan poco á poco adelantando. Lo mismo hace el ejército enemigo. Ya que llegaron á tiro los Ferentarios, trábase la batalla con grandísima vocería, dexan las armas arrojadizas, y viénese á la espada. Los veteranos, acordándose de su valor antiguo, estrechan de cerca á los enemigos. Estos resisten con igual valor, y así se pelea con grandísimo empeño de ambas partes. En-

noverat, ea commemorando militum animos accendebat.

Sed ubi, rebus omnibus exploratis, Petreius tubâ signum dat, cohortis paullatim incedere jubet. Idem facit hostium exercitus. Postquam eò ventum est unde à ferentariis prælium committi posset, maximo clamore cum infestis signis concurrunt; pila omittunt; gladiis res geritur. Veterani, pristinæ virtutis

tretanto Catilina con los mas desembarazados andaba en el primer esquadron, socorriendo á los que lo necesitaban, substituyendo sanos en lugar de heridos, acudiendo á todo, peleando mucho por sí mismo, é hiriendo freqüentemente al enemigo. En suma, hacia á un mismo tiempo los oficios de buen General y de soldado valeroso. Quando Petreyo al revés de lo que tenia creído, vió que Catilina resistia con tanto esfuerzo; hace que la cohorte Pretoria rompa por medio de los enemigos: con lo que desordenándolos,

memores, comminus acriter instare: illi aut timidi resistunt. Maxumâ vi certatur. Interea Catilina cum expeditis in primâ acie versari, laborantibus succurrere, integros pro sauciis arcessere; omnia providere; multum ipse pugnare, sæpè hostem ferire. Strenui militis, et boni imperatoris officia simul exsequebatur. Petreius, ubi videt Catilinam, contra ac ratus erat, magnâ vi tendere, cohortem prætoriam in medios hostis in-

mata á quantos le hacian frente, y acomete despues por ambas partes á los de los lados. Manlio y el Fesulano caen peleando entre los primeros. Catilina luego que vió deshecho su ejército, y que le habian dexado con muy pocos; acordándose de su nobleza, y de su antiguo estado, métete por lo mas espeso de los enemigos, donde peleando cayó atravesado de heridas.

Acabada la batalla, se echó de ver quanta determinacion y esfuerzo habia en el ejército de Catilina: porque casi el

ducit; eos perturbatos atque alios alibi resistentes interficit; deinde utrinque ex lateribus adgreditur. Manlius et Fæsulanus in primis pugnantes cadunt. Postquam fusas copias, seque cum paucis relictum videt Catilina, memor generis atque pristinæ dignitatis, in confertissimos hostes incurrit, ibique pugnans confoditur.

Sed confecto prælio, tum verò cerne- res quanta audacia, quantaque animi

mismo sitio que cada soldado ocupó al darse la batalla, cubria despues con su cadáver; solo aquellos pocos á quienes desordenó la cohorte Pretoria, rompiendo por medio de ellos, muriéron algo separados; pero todos haciendo cara al enemigo. Catilina fué hallado entre los muertos, léjos de los suyos, que aun respiraba y mantenía en su rostro aquella fiereza, que habia tenido vivo. Ultimamente de todo aquel ejército ni en la batalla ni en el alcance se hizo siquiera un ciudadano

vis fuisset in exercitu Catilinæ; nam fere quem quisque pugnando locum ceperat, eum, amissâ animâ, corpore tenebat, pauci autem, quos medios cohors prætoriam disjecerat, paullo diversiùs, sed omnes tamen advorsis vulneribus considerant. Catilina verò longè à suis inter hostium cadavera repertus est, paullulum etiam spirans, ferociamque animi quam habuerat vivus in vultu retinens. Postremò ex omni copiâ neque in prælio neque in fugâ quisquam civis

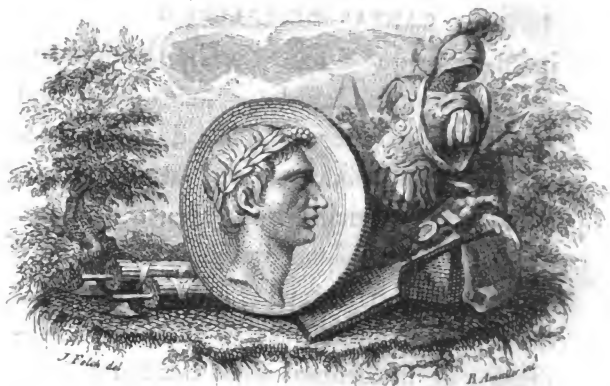
prisionero : de tal suerte habian todos mirado tan poco por sus vidas , como por las de sus enemigos. Ni la victoria fué para el ejército del Pueblo Romano alegre ó poco costosa : porque los mas valerosos , ó habian muerto en la batalla , ó habian sido gravemente heridos ; y muchos que salieron de los reales por curiosidad , ó por despojar á los enemigos , se encontraban entre los cadáveres , unos con el amigo , otros con el huésped ó el pariente ; y hubo algunos que aun á sus enemigos co-

ingenuus captus est : ita cuncti suæ hostiumque vitæ juxtà pepercerant. Neque tamen exercitus populi romani lætam aut incruentam victoriam adeptus ; nam strenuissimus quisque aut occiderat in prælio , aut graviter vulneratus discesserat. Multi autem , qui de castris , visundi aut spoliandi gratiâ , processerant , volentes hostilia cadavera , amicum alii , pars hospitem , aut cognatum , reperiebant. Fuere item qui inimicos suos cognoscerent. Ita va-

nościéron. De esta suerte la alegría y la tristeza, el gozo y los llantos iban alternando por todo el ejército.

riè per omnem exercitum lætitia, mœror, luctus atque gaudia, agitabantur.





**LAS DOS CARTAS DE SALUSTIO
A C. CESAR**

SOBRE EL ARREGLO DE LA REPUBLICA.

CARTA I.

No ignoro quan difícil y arriesgado es
dar consejos á un Rey , á un General,

**C. SALLUSTII CRISPI
EPISTOLÆ DUÆ AD C. CÆSAREM
DE REPUBLICA ORDINANDA.**

EPISTOLA PRIMA.

Scio ego quam difficile atque as-
perum factu sit , consilium dare regi

igualmente que á todo hombre poderoso, ya porque abundan de personas á quienes consultar, ya porque á vista de lo por venir ninguno está dotado de bastante penetracion y prudencia. Y no pocas veces sucede que los malos consejos salen mejor que los buenos; porque la mayor parte de los acaecimientos estan sujetos al capricho de la fortuna. Pero desde mi primera juventud anhelé por servir á la República, haciendo sobre ella un estudio serio y prolixo, no solamente con la mira

aut imperatori, postremo cuiquam mortali cujus opes in excelso sunt; quippe quum et illis consultorum copiae adsint, neque de futuro quisquam satis callidus satisque prudens sit: quin etiam saepe prava magis quam bona consilia prosperè eveniunt, quia plerasque res fortuna ex lubricine sua agit. Sed mihi studium fuit adolescentulo rempublicam capessere, atque in eâ cognoscendâ multam magnamque curam habui: non ita uti magistratum modo caperem,

de llegar á la magistratura , que muchos han conseguido por medios ilícitos , sino tambien para adquirir un conocimiento completo de la situacion del estado en paz y en guerra , y del poder que le dan sus armas , sus exércitos y sus riquezas. Y así despues de revolver en mi interior una infinidad de ideas , tomé el partido de sacrificar á tu dignidad mi reputacion y modestia , aventurándolo todo á fin de contribuir en algo á tu gloria. Ni he formado esta resolucion sin madurez , ó únicamente por razon de tu fortuna , sino

quem multi malis artibus adepti erant; sed etiam uti rempublicam domi militiæque , quantumque armis , viris , opulentiâ posset , cognitum haberem. Itaque mihi multa cum animo agitati consilium fuit famam modestiamque meam post tuam dignitatem habere , et cujus rei lubet periculum facere , dum quid tibi ex eo gloriæ accederet : idque non temerè , aut ex fortunâ tuâ , decrevi ; sed quia in te , præter ceteras ar-

porque entre las bellas qualidades que te adornan, he descubierto una digna de la mayor admiracion, es á saber, una grandeza de alma mas elevada en los reveses que en la prosperidad. Y pongo á los Dioses inmortales por testigos; que ántes se han cansado los hombres de loar y de admirar tu generosidad, que tú de hacer acciones gloriosas.

A la verdad estoy persuadido de que ninguna cosa se puede imaginar tan profunda, que no comprendas inmediatamente. Si yo te comunico por escrito mi

tem unam egregiè mirabilem comperi, semper tibi majorem in adversis quam in secundis rebus animum esse. Sed, per deos immortales, illa res clarior est, quod et priùs defessi sint homines laudando atque admirando munificentiam tuam, quam tu faciendo quæ gloriâ digna essent.

Equidem mihi decretum est, nihil tam ex alto reperiri posse, quod non cogitanti tibi in promptu sit. Neque ego

modo de pensar acerca de la República, no es ciertamente porque dé un valor excesivo á mis consejos y talento, sino porque hallándote distraído con la fatiga de la guerra, con los combates, las victorias y el mando, me ha parecido conveniente darte cuenta de lo que pasa en la Ciudad. Pues si tus miras se dirigen únicamente á substraerte del furor de los enemigos, y á conservar los favores del pueblo en medio de la oposicion que te hace el Cónsul contrario, son ciertamente indignas de tu mérito. Pero si permanece aun en sí aquel vi-

quæ visa sunt de republicâ tibi scripsi, quia mihi consilium atque ingenium meum ampliùs æquo probaretur; sed inter labores militiæ, interque prælia, victorias, imperium, statui admonendum te de negotiis urbanis. Namque tibi si id modo in pectore consilii est, uti te ab inimicorum impetu vindices, quoque modo contra adversum consulem beneficia populi retineas; indigna virtute tuâ cogites. Sin in te ille ani-

gor que desde el principio desconcertó la facción de los nobles; que aseguró al pueblo Romano su libertad, rompiendo las cadenas de la esclavitud; que durante tu pretura derribó, sin recurrir á las armas, las de tus enemigos; que en paz y en guerra te guió á tantas y tan insignes proezas, que tus enemigos no se atreven á quejarse sino de tu magnanimidad, admite benigno lo que voy á decirte acerca de los intereses de la República; en lo qual conocerás que te hablo la verdad, ó cosas por lo ménos que se acercan mucho á ella.

mus est, qui jam à principio nobilitatis factionem disturbavit; plebem romanam ex gravi servitute in libertatem restituit; in præturâ inimicorum arma inermis disjecit; domi militiæque tanta et tam præclara facinora fecit, uti ne inimici quidem queri quidquam audeant nisi de magnitudine tuâ: quin accipe tu ea quæ dicam de summâ republicâ; quæ profectò aut tu vera invenies aut certè haud procul à vero.

Ahora bien; puesto que Cneo Pompeyo , ó por su índole depravada , ó por un deseo decidido de oposicion , llegó hasta el extremo de suministrar armas á los enemigos; deberás tú restablecer el buen órden de la República , valiéndote de lo mismo con que él la perturbó. Su principal delito está en haber confiado á un corto número de Senadores la soberana disposicion de los impuestos , de los gastos , de los juicios , dexando en servidumbre y con leyes iniquas á la plebe Romana , donde ántes estaba depositado el

Sed quoniam Cn. Pompeius , aut animi pravitate , aut quia nihil eo maluit quam quod tibi obsesset , ita lapsus est ut hostibus tela in manus jaceret ; quibus ille rebus rempublicam conturbavit , eisdem tibi restituenda est. Primum omnium , summam potestatem moderandi de vectigalibus , sumtibus , judiciis , senatoribus paucis tradidit ; plebem romanam , cujus antea summa potestas erat , ne æquis quidem legibus



poder supremo. Y si bien los tres órdenes del estado intervienen como anteriormente en los juicios; pero gobierna siempre la misma faccion, que da y quita á su arbitrio, que pone asechanzas á los hombres de bien, y eleva á sus partidarios á las dignidades.

Ni crímenes, ni infamias, ni baxezas, los retraen de las magistraturas; arrebatan y se apropian lo que les acomoda, en una palabra, como en una Ciudad tomada no siguen otras leyes que su antojo y su licencia. Y ya, si la esclavitud,

in servitute reliquit. Judicia tametsi, sicut antea, tribus ordinibus tradita sunt; tamen iidem illi factiosi regunt, dant, adimunt quæ lubet, innocentes circumveniunt, suos ad honorem extollunt.

Non facinus, non probrum aut flagitium obstat quò minùs magistratus capiant; quod commodum est trahunt, rapiunt; postremo; tanquam urbe captâ, lubricine ac licentiâ suâ pro legi-

que segun su costumbre exercen ahora, fuera efecto de alguna victoria debida á su valor, seria menor mi angustia; pero son unos hombres sin talento, sin fuerza y energia mas que en la lengua, y que abusan insolentemente del poder que ó la casualidad ó la inaccion de otro han puesto en sus manos: pues ¿qué sedicion, qué discordia civil ha destruido tantas y tan ilustres familias? ¿ó á quién jamas inspiró la victoria tan poca moderacion ni tanto arrojo?

bus utuntur. At me quidem mediocris dolor angeret, si virtute partam victoriam more suo per servitium exercerent: sed homines inertissumi, quorum omnis vis virtusque in linguâ sita est, forte atque alterius socordiâ dominationem oblatam insolentes agitant; nam quæ seditio ac dissensio civilis tot tamque illustres familias ab stirpe evertit? aut quorum unquam victoriâ animus tam præceps tamque immoderatus fuit?

Lucio Sylá , á quien en su victoria todo era lícito por derecho de guerra , aunque creia que con la destruccion de sus enemigos se aseguraba su poder , con todo , despues de hacer perecer unos pocos , quiso mas contener á los otros por los beneficios que por el terror. Pero ¡ ó Dios ! estos monstruos , ademas de Carbon , de Lucio Domicio , y otros del mismo partido , han sacrificado á su encono quarenta Senadores , y muchos jóvenes , que prometian las mas bellas esperanzas : sin poder

Lucius Sulla , cui omnia in victoriâ lege belli licuerant , tametsi supplicio hostium partes suas muniri intelligebat , tamen , paucis interfectis , ceteros beneficio quam metu retinere maluit. At , Hercule ! hinc cum Carbone , Lucio Domitio , ceterisque ejusdem factionis , quadraginta senatores , multi præterea cum spe bonâ adolescentes ; sicuti hostiæ mactati sunt : quum interea , importunissima genera hominum tot miserorum civium sanguine

saciarse la sed de estos hombres detestables con la sangre de tantos miserables ciudadanos; pues no han bastado á mitigar su crueldad, ni la horfandad de los hijos, ni la ancianidad de los padres, ni los gemidos de los esposos, ni los llantos de las casadas; ántes bien yendo á mas cada dia sus atentados y calumnias, no han parado hasta quitar á unos sus dignidades, y á arrojar á otros de la ciudad.

¿Y qué diré de lo que han pretendido hacer estos hombres viles contigo; contigo, cuya afrenta y humillacion com-

satiari nequivérunt; non orbi liberi, non parentes exactâ ætate, non gemitus virorum, luctus mulierum, immanem eorum animum inflexit, quin, acerbius in dies malè faciendo ac dicundo, dignitate alios, alios civitate eversum irent.

Nam quid ego de te dicam, cujus contumeliam homines ignavissumi vitâ suâ commutare volunt? scilicet ne-

prarian á costa de su propia vida? Pues estoy cierto que no les causa tanto placer el dominio, aunque lo han logrado sin esperararlo, como sentimiento les cuesta tu dignidad: y aun tienen por mejor á costa de perderte arriesgar la libertad misma, que ver engrandecido por tus afanes el Imperio del pueblo Romano. Por lo qual debes reflexionar mas seriamente sobre la manera de establecer y cimentar sólidamente el buen orden. En lo que á mí toca no me detendré en proponerte quanto me dictare mi razon; siendo de tu sabiduría elegir despues lo que te pa-

que illis tantæ voluptati est, tametsi insperantibus accidit, dominatio, quanto mœrori tua dignitas; quin optatius habent ex tuâ calamitate periculum libertatis facere, quam per te populi romani Imperium maxumum ex magno fieri. Quo magis tibi etiam atque etiam animo prospiciendum est, quonam modo rem stabilias communiasque. Mihi quidem quæ mens suppetit eloqui non

reciere verdadero y de execucion provechosa.

Creo, segun la tradicion de los antepasados, que la Ciudad fué dividida en dos clases ú órdenes, es á saber, en Senadores y pueblo: ántes residia en el Senado la soberana autoridad, y en el pueblo la mayor fuerza: de aquí las frecuentes divisiones en el estado; y por consiguiente el poder de la Nobleza ha ido siempre en disminucion, al paso que en aumento los derechos del pueblo. Este gozaba de su libertad tanto mas pacíficamente, porque el poder á nadie ponía so-

dubitabo; ceterum tui erit ingenii probare quæ vera atque utilia factu putes.

In duas partes ego civitatem divisam arbitror, sicut à majoribus accipi, in Patres et plebem: antea in Patribus summa auctoritas; vix multo maxima, in plebe. Itaque sæpius in civitate secessio fuit; semperque Nobilitatis opes diminutæ sunt, et jus populi amplificatum. Sed plebes eo liberè agitabat,

bre las leyes, y el noble era preferido al plebeyo, no por las riquezas ó por el orgullo, sino por la buena reputacion, y por las acciones valerosas: el menor de los ciudadanos, hallando en los campos ó en el ejército la satisfaccion de sus honestas necesidades, se bastaba á sí mismo y á la patria. Pero despues que desposeídos poco á poco de sus campos, la falta de recursos y la indigencia les reduxéron á vivir en domicilios inciertos; empezáron á buscar socorros agenos, y á poner en precio su libertad y la República: así este pueblo que enseñoreaba y mandaba

quia nullius potentia super leges erat; neque divitiis aut superbiâ, sed bonâ jamâ factisque fortibus, nobilis ignobilem antehat; humillimus quisque, in arvis aut militiâ nullius honestæ rei egens, satis sibi satisque patriæ erat. Sed, ubi eos, paullatim expulsos agris, inertia atque inopia incertas domos habere subegit; cœpère alienas opes petere, libertatem suam cum republicâ venalem ha-

á todas las naciones, fué decayendo insensiblemente; y en vez del Imperio, que era comun á todos, cada uno en particular se labró su esclavitud.

Esta multitud pues con malos resabios por una parte, dividida por otra por la diferencia de profesiones y manera de vivir, y poco conforme entre sí, no me parece muy á propósito para defender el estado y sus verdaderos intereses. Por lo mismo, si se le agregan nuevos ciudadanos, confío que saldrán de su letargo, y

bere: ita paullatim populus, qui dominus erat et cunctis gentibus imperitabat, dilapsus est; et, pro communi imperio, privatim sibi quisque servitutem peperit.

Hæc igitur multitudo, primum malis moribus imbuta, deinde in artes vitasque varias dispalata, nullo modo inter se congruens, parum mihi quidem idonea videtur ad capessendam rempublicam. Ceterum, additis novis civibus, magna me spes tenet fore ut omnes expergiscantur ad libertatem:

se animarán, los unos para conservar su libertad, los otros para sacudir el yugo de la esclavitud. Soy de parecer que mezclados unos con otros, los establezcas en las colonias; por este medio el estado militar tendrá mas fuerza, y la plebe ocupada honestamente, se retraerá de perjudicar al estado.

Bien conozco y preveo quan grande ha de ser la crueldad y la oposicion de los nobles quando se trate de realizar este proyecto: gritarán con indignacion

quippe quum illis libertatis retinendæ, tum his servitutis amittendæ cura orietur. Hos ego censeo, permixtos cum veteribus novos, in coloniis constituas: ita, et res militaris opulentior erit; et plebes, bonis negotiis impedita, malum publicum facere desinet.

Sed non inscius neque imprudens sum, quum ea res agetur, quæ sævitia quæve tempestates hominum nobilium futuræ sint: quum indignabuntur, omnia funditus misceri; antiquis

que todo va á confundirse; que se impone una esclavitud á los antiguos ciudadanos, y que si por concesion de uno solo, esta inmensa multitud de gentes adquieren el derecho de Ciudad, el estado ántes libre se convierte en monarquía.

A la verdad, yo llevo por principio que es un atentado criminal atraerse el favor del pueblo con menoscabo y perjuicio de la República; pero quando en un proyecto se concilian el bien público y el particular; dudar de ponerle en execucion es en mi sentir una señal de cobardía y de baxeza.

civibus hanc servitutem imponi; regnum denique ex liberâ civitate futurum, ubi unius munere multitudo in civitatem pervenerit.

Equidem ego sic apud animum meum statuo, malum facinus in se committere, qui incommodo reipublicæ gratiam sibi conciliet: ubi bonum publicum etiam privatim usui est, id vero dubitare adgredi socordicæ atque ignavicæ duco.

Marco Livio Druso, mientras fué Tribuno, seguía con ardor el partido de los nobles, y al principio nada hacía sin su intervencion. Pero estos hombres facciosos, mas adictos á los artificios y malicia que á la buena fe, luego que llegaron á conocer que un solo hombre iba á procurar á una multitud de gentes, el mayor de los beneficios, y convencidos interiormente de sus intenciones dañadas y engañosas, hicieron el mismo juicio de Druso que de sí; y temiendo que un favor tan grande podría hacerle señor del gobierno, reunieron sus fuerzas, y des-

Marco Livio Druso semper consilium fuit, in tribunatu, summâ ope niti pro nobilitate; neque ullam rem in principio agere intendit, nisi illi actores fierent. Sed homines factiosi, quibus dolus atque malitia fide cariora erant, ubi intellexerunt per unum hominem maximum beneficium multis mortalibus dari, videlicet et sibi quisque conscius malo atque infido animo esse; de

concertáron los proyectos que en utilidad de los mismos habia formado. Por lo qual deberás, ó General, redoblar tus precauciones, y grangearte muchos amigos y defensores. Oprimir á un enemigo que acomete de frente, no es difícil á un hombre vigoroso; el no tender lazos secretos ni temerlos es una propiedad de los hombres de bien.

Luego que hubieses establecido en la Ciudad á estos hombres nuevos, y que con ellos se haya mejorado la plebe; diri-

Marco Livio Druso juxta ac de se existumaverunt: itaque, metu ne per tantam gratiam solus rerum potiretur, contra eam nixi, sua ipsius consilia disturbaverunt. Quo tibi, Imperator, majore curâ fideque amici et multa præsidia paranda sunt. Hostem adversum opprimere, strenuo homini haud difficile est; occulta pericula neque facere neque vitare, bonis in promptu est.

Igitur ubi eos in civitatem adduxeris, quoniam quidem revocata ple-

girás tu principal atencion á que florezcan las buenas costumbres, y se consolide la buena armonía entre los antiguos y los nuevos. Pero el mayor beneficio que puedes procurar á la patria, á los ciudadanos, á tí y á tus hijos, y por último á todo el género humano, es sofocar la passion del dinero, ó bien disminuirla, en quanto lo permitan las circunstancias. Sin lo qual no puede haber un buen orden en los negocios particulares y públicos, en la paz ni en la guerra. Pues arraigada una

bes erit, in eâ re maxumè animum exercitato, uti colantur boni mores, concordia inter veteres et novos coalescat. Sed multo maxumum bonum patriæ, civibus, tibi, liberis, postremo humanæ genti pepereris; si studium pecuniæ aut sustuleris, aut, quoad res feret, minueris. Aliter, neque privata res neque publica, neque domi neque militiæ, regi potest: nam ubi cupido divitiarum invasit; neque disciplina, neque artes bonæ, neque ingenium ul-

vez esta pasión desordenada, son inútiles los esfuerzos del saber, del ingenio y del talento, y hasta el corazón ya mas pronto, ya mas tarde, últimamente sucumbe.

Repetidas veces he oído citar los Reyes, las Ciudades y naciones que perdieron por la opulencia los grandes Imperios que conquistaron por su valor quando eran pobres: y no es extraño. Pues quando un hombre de bien ve al malo mas considerado y mas bien acogido por razón de las riquezas, se indigna al principio, y hace entre sí mil reflexiones;

lum satis pollet; quin animus, magis aut minùs maturè, postremo tamen succumbit.

Sæpe jam audiui, qui reges, quæ civitates et nationes, per opulentiam magna Imperia amiserint quæ per virtutem inopes ceperant; id adedè haud mirandum est. Nam ubi bonus deteriorem divitiis magis clarum magisque acceptum videt, primo æstuat mul-

pero si el fasto llega á preponderar sobre el honor, y la opulencia sobre el mérito, el corazon abandona los verdaderos principios, y se entrega á la disipacion. En efecto la gloria es el pábulo de la prudencia; quitada aquella, la virtud es de suyo amarga y árida. Ultimamente por donde quiera que las riquezas privan y son honradas, caen envilecidos los verdaderos bienes, quales son la buena fe, la probidad, el pudor y la inocencia. Pues el camino que conduce á la virtud es uno y difícil; miéntras que para amontonar riquezas hay tantos como se quiera, y

taque in pectore volvit: sed ubi gloria honorem magis in dies, virtutem opulentia vincit; animus ad voluptatem à vero deficit. Quippe gloriâ industria alitur: ubi eam demseris, ipsa per se virtus amara atque aspera est. Postremo, ubi divitiæ claræ habentur, ibi omnia bona vilia sunt, fides, probitas, pudor, pudicitia. Nam ad virtutem una et ardua via est; ad pecuniam quâ cui-

para este efecto conducen todos los medios así buenos como malos.

Haz pues en primer lugar que el dinero caiga en descrédito. Jamas se valorará á un hombre y su consideracion por las riquezas, si la Pretura ó el Consulado no se conceden á su opulencia, sino á su mérito. Es fácil al pueblo formar la opinion debida de la magistratura. Hacer que los Jueces se nombren por un corto número es tiranía; elegirlos por razon de las riquezas es una bastardía, una infamia.

que lubet nititur; et malis et bonis rebus ea creatur.

Ergo in primis auctoritatem pecuniæ demito. Neque de capite neque de honore ex copiis quisquam magis aut minus judicaverit, si neque prætor neque consul ex opulentiâ, verum ex dignitate, creetur. Sed de magistratu facile populi judicium fit. Judices à paucis probari, regnum est; ex pecuniâ legi, inhonestum.

Por lo qual entiendo que se defieran los juicios á los de la clase primera, con la condicion de que se admitan mas que los acostumbrados. Jamas se arrepintiéron los Rodios y otros pueblos de la forma de sus juicios, en donde el rico y el pobre indistintamente y por suerte deliberan sobre los negocios mas arduos igualmente que sobre los de menor consideracion. Por lo que hace á la creacion de los Magistrados, no desapruuebo la ley promulgada por Cayo Grachô durante su tribunado, la qual manda que para deci-

Quare omnes primæ classis judicare placet, sed numero plures quam judicant. Neque rhodios neque alias civitates unquam suorum judiciorum pœnituit; ubi promiscuè dives et pauper, uti cuique fors tulit, de maxumis rebus juxta ac de minumis disceptat. Sed de magistratibus creandis, haud mihi quidem absurdè placet lex quam Caius Gracchus in tribunatu promulgaverat, ut ex confusis quinque classibus sorte

dir se saquen por suerte las centurias de entre las cinco clases indistintamente: considerados así como iguales en dignidad y en riquezas, no tendrán mas camino que el de la virtud para aventajarse unos á otros.

Tales son los remedios que propongo, como los mas poderosos contra la influencia de las riquezas. Pues ni se alaban ni se apetecen las cosas sino por su utilidad: el mal se comete por el interés; quítese la esperanza del premio, y ninguno será malo de balde. Al fin, la avaricia es un monstruo feroz, intolerable.

centuriæ vocarentur: ita, cœquati dignitate, pecuniâ, virtute anteire aliis alium properabit.

Hæc ego magna remedia contra divitias statuo. Nam perinde omnes res laudantur atque appetuntur; ut earum rerum usus est: malitia præmiis exercetur; ubi ea demseris, nemo omnium gratuito malus est. Ceterum, avaritia bellua fera, immanis, intoleranda est: quo intendit, oppida, agros,

ble; por donde quiera que se insinúa, va asolando y arrasando ciudades, campos, templos y casas; no respeta lo sagrado ni lo profano; ni exércitos ni murallas son bastantes á contener su violencia; á todos arrebatata la fama, el honor, los hijos, la patria y padres. Pero decaído el crédito del dinero, triunfarán fácilmente las buenas costumbres del poder prodigioso de la avaricia.

Y aunque todos, así buenos como malos convengan en esto; no obstante, tendrás no pequeños debates con la facción

fana, atque domos vastat; divina cum humanis permiscet; neque exercitus neque mœnia obstant quo minùs vi suâ penetret; famâ, pudicitîâ, liberis, patriâ, atque parentibus cunctos mortales spoliât. Verum si pecuniæ decus ademeris, magna illa vis avaritiæ facîle bonis moribus vincetur.

Atque hæc ita sese habere tametsi omnes æqui atque iniqui memorent, tamen tibi cum factione nobilitatis hæud

de los nobles, de cuyos artificios si una vez te desenredares, todo lo demas será fácil. En efecto, si estos hombres tuviesen bastante virtud, emularian mas bien que envidiarían á los hombres de bien. Pero no es así; ántes bien como reynan en ellos la desidia, la inaccion, la estupidez, la torpeza; se agitan y murmuran, teniendo á deshonra suya la buena opinion de los demas.

Pero ¿á qué proseguir hablando de ellos como si fueran desconocidos? ¿Por ventura merecieron á Marco Bíbulo el

mediocriter certandum est; cujus si dolum caveris, alia omnia in proclivi erunt. Nam hi, si virtute satis valerent, magis æmuli bonorum quam invidi essent: quia desidia, et inertia, et stupor eos, atque torpedo invasit; strepunt, obtrectant, alienam famam bonam suum dedecus existumant.

Sed quid ego plura, quasi de ignotis, memorem? Marci Bibuli fortitudo atque animi vis in consulatum erupit?

Consulado la animosidad y grandeza de alma? Torpe de lengua, y malo sin astucia, ¿qué podría osar este hombre, á quien han deshonrado enteramente los honores del Consulado?

¿Es acaso grande el vigor de Lucio Domicio, el qual no tiene un solo miembro que se halle exento de crimen ó atentado? Su lengua es engañosa, sus manos sangrientas, sus pies fugaces, y deshonestas en extremo las partes que no permite nombrar la decencia.

El único que me parece no debe des-

hebes linguâ, magis malus quam callidus ingenio, quid ille audeat, cui consulatûs maxumum imperium maxumo dedecori fuit?

An Lucii Domitii magna vis est, cujus nullum membrum à flagitio aut facinore vacat? lingua vana, manus cruentæ, pedes fugaces, quæ honestè nominari nequeant inhonestissima.

Unius tamen M. Catonis ingenium

preciarse es Marco Caton , por su sagacidad, astucia y loquacidad; qualidades que se aprenden en la escuela de los Griegos; pero no el valor, no la vigilancia, no el trabajo, que entre ellos se desconocen. ¿Y crees tú que se puede gobernar un Imperio con los preceptos de unos hombres que en su misma patria han perdido la libertad, por estar entregados á la molicie?

Los demas de esta faccion son nobles, desprovistos de talento, los quales, semejantes á una estatua, nada mas tienen que

versutum, loquax, callidum, haud contemptum. Parantur hæc disciplinæ græcorum: sed virtus, vigilantia, labos, apud græcos nulla sunt; quippe, qui domi libertatem suam per inertiam amiserunt, censesne eorum præceptis Imperium haberi posse?

Reliqui de factione sunt inertissimi nobiles, in quibus, sicut in statuâ, præter nomen, nihil est additamenti. L. Postumius et M. Favonius, mihi videntur

el nombre. Yo comparo á Lucio Postumo y Marco Favonio con los fardos que van de lastre en un navío: los quales sirven quando se llega á puerto, y son los primeros que se arrojan al mar quando hay borrasca.

Ahora, despues de haber expuesto mis reflexiones sobre los medios de renovar el pueblo, y conducirlo al bien, voy á decirte lo que me parece debes hacer con respecto al Senado.

Despues que con mi edad se desenvolvió mi talento, apénas exercité mi cuer-

quasi magnæ navis supervacua onera esse: ubi salvi pervenêre, usui sunt; si quid aversi coortum est, de illis potissimum jactura fit, quia pretii minumi sunt.

Nunc, quoniam, sicut mihi videor, de plebe renovandâ corrigendâque disserui; de Senatu quæ tibi agenda videntur dicam.

Postquam mihi ætas ingeniumque adolevit, haud ferme armis atque equis

po en las armas y en la equitacion; pero sí mi alma en el estudio de las letras, y dí al trabajo la parte de mí mismo que la naturaleza habia dotado de mas firmeza. En este género de vida, leyendo y conversando, me convencí de que todos los reynos, estados y naciones mantuviéron en prosperidad su gobierno, miéntras que floreciéron los buenos consejos; y que quando en su lugar se introduxo el favor, el temor, el gusto por el placer, y empezó á dominar la corrupcion, poco despues se debilitó el poder, inmediatamente se arruinó el Impe-

corpus exercui, sed animum in litteris agitavi; quod naturâ firmitus erat, id in laboribus habui. Atque ego in eâ vitâ, multa legendo atque audiendo, ita comperi, omnia regna, civitates, nationes usque eo prosperum imperium habuisse, dum apud eos vera consilia valuerunt; ubicumque gratia, timor, voluptas ea corrupere, post paullo imminutæ opes, deinde ademptum impe-

rio, y por último se arraygó la esclavitud.

Mi principio es que aquel que en un estado tiene el puesto mas digno y mas ilustre, ese es el que verdaderamente cuida de la cosa pública. Pues los otros con salvar á la capital, solamente aseguran la libertad; pero aquellos que por su mérito adquiriéron riquezas, honores, consideracion, luego que la República empieza á vacilar y á ser agitada, son atormentados con mil zozobras y penas, como que tienen que defender, ó su gloria, ó su libertad, ó sus bienes; su atencion se dirige á todas partes; todo es mo-

rium, postremo servitus imposita est.

E quidem ego sic apud animum meum statuo, cuicumque, in suâ civitate, amplior illustriorque locus quam aliis est, ei magnam curam esse rei publicæ. Nam ceteris, salvâ urbe, tantummodo libertas tuta est: qui per virtutem sibi divitias, decus, honorem, pepererunt, ubi paullum inclinata respublica agitari cœpit, multipliciter ani-

vimiento, todo agitacion: quanto mas florecientes se halláron en la bonanza, otras tantas fatigas y sustos los sitian en la adversidad. Quando pues el pueblo obediente al Senado, como el cuerpo al alma, executa sus decretos, á él toca distinguirse por su sabiduría, no al pueblo, á quien seria superfluo el tenerla.

Así nuestros antepasados, aunque afligidos con las guerras mas crueles, y sufriendo un menoscabo considerable en caballos, hombres y dinero, no por eso

mus curis atque laboribus fatigatur; aut gloriam, aut libertatem, aut rem familiarem defensat; omnibus locis adest, festinat; quanto in secundis rebus florentior fuit, tanto in adversis asperius magisque anxie agitatur. Igitur ubi plebes Senatui, sicuti corpus animo, obedit, ejusque consilia exsequitur; Patres consilio valere decet, populo supervacanea est calliditas.

Itaque majores nostri, quum bellicis asperrumis premerentur, equis,

desfallecieron, ni dexáron de pelear con las armas en la mano en defensa de la patria: ni el erario exhausto, ni el poder de los enemigos, ni los reveses fueron diques que les impidiesen conservar con riesgo de su vida lo que habian conquistado con su valor; y todo esto consiguieron, no tanto por el feliz éxito de las armas, como por la entereza de sus deliberaciones. Pues entre ellos era una la República; á ella se referia todo; la liga se aprestaba contra los enemigos, y cada uno exer-

viris, pecuniâ amissâ, nunquam defessi sunt, armati de Imperio certare; non inopia ærarii, non vis hostium, non adversa res, ingentem eorum animum subegit, quin quæ virtute ceperant simul cum animâ retinerent: atque ea magis fortibus consiliis quam bonis præliis patrata sunt. Quippe apud illos una respublica erat; ei omnes consulebant; factio contra hostes parabatur; corpus atque ingenium, patriæ, non

citaba su talento y sus fuerzas en obsequio de la patria, no para sus miras ambiciosas.

Al contrario los nobles de nuestros tiempos, desprovistos de prudencia y energía, que ni conocen los trabajos ni los enemigos, ni la fatiga militar, defendidos por su facción dentro de la patria, presumen gobernar todas las naciones con su orgullo. Así los Senadores, cuya prudencia sostenia otras veces la República vacilante, oprimidos y fluctuando acá y allá según el gusto ageno, ya de-

sue quisque potentia, exercitabat.

At hoc tempore contra, homines nobiles; quorum animos socordia atque ignavia invasit; ignari laboris, hostium, militiae, domi factione instructi, per superbiam cunctis gentibus moderantur. Itaque Patres, quorum consilio antea dubia respublica stabiliebatur, oppressi, ex aliena libidine huc atque illic fluctuantes agitantur, interdum alia, deinde alia decernunt; ut eorum qui dominantur similtas ac arrogantia

cretan una cosa ya otra, graduando los males y bienes públicos por la arrogancia ó los odios de los que dominan.

Mas si la libertad fuese igual en todos, ó mas secreta la manera de votar, la República tendria mas poder, y ménos autoridad la nobleza. Y por quanto es difícil nivelar el crédito de todos, á causa de que unos han heredado del valor de sus antepasados un nombre glorioso, la dignidad y los clientes, mientras que los demas viven ignorados; todos deberán

fert, ita bonum malumque publicum existumant.

Quod si aut libertas æqua omnium, aut sententia obscurior esset; majoribus opibus respublica, et minus potens nobilitas esset. Sed quoniam co-æquari gratia omnium difficile est; quippe quum illis majorum virtus partam reliquerit gloriam, dignitatem, clientelas, cetera multitudo pleraque inscia: sit sententia eorum à metu libera; ita, occulto sibi quisque alterius

dar su parecer libremente y exêntos de temor ; así cada uno preferirá su propio interés al poder de otro. Todos aman la libertad, buenos y malos, cobardes y valientes ; pero muchos la pierden por timidez : ¡insensatos ! Ellos por su inacción doblan como vencidos la cerviz al yugo, mientras que se disputa y se duda qué partido le ha de recibir.

De dos modos me parece que puede asegurarse la autoridad del Senado , aumentándolo en número, y haciendo que vote por escrito ó por escrutinio ; este ser-

potentiâ carior erit. Libertas juxta bonis et malis, strenuis et ignavis, optabilis est : verum eam plerique metu deserunt, stultissimi mortales ; quod, in certamine, dubium est quorsum accidat, id per inertiam in se quasi victi recipiunt.

Igitur duabus rebus confirmari posse Senatum puto, si, numero actus, per tabellam sententiam feret : tabella obtentui erit, quo magis animo li-

virá para poder obrar con mas libertad; la multitud afianza mayor socorro y mas utilidad. Pero en casi todas las últimas turbaciones, los unos ocupados en la judicatura, los otros en los negocios privados y de sus amigos, no han asistido á los consejos de la República, habiéndoles retraído de ellos, mas bien el orgullo imperioso de los que dominan, que sus ocupaciones. Los nobles, con unos pocos Senadores de su faccion, han executado quanto les ha agradado aprobar, reprobado, determinar; pero si, aumentado el número de los

bero facere audeat; in multitudine et præsidi plus et usus amplior est. Nam, ferè his tempestatibus, alii, judiciis publicis, alii, privatis, suis atque amicorum negotiis implicati, aut sanè rei-publicæ consiliis adfuerunt; neque eos magis occupatio, quam superba imperia distinguere. Homines nobiles cum paucis Senatoriis quos additamenta factionis habent, quæcumque libuit probare, reprehendere, decernere, ea uti;

Senadores, se vota por escrutinio, no dudo que su orgullo quedará humillado, quando se vierén en la necesidad de obedecer á los mismos que ántes mandaban con excesiva crueldad.

Acaso, ó General, despues de leer esta carta, advertirás que no he fixado el número de Senadores que en mi concepto debe haber, ni distribuido sus varias funciones; la reparticion de causas y el número de Jueces para cada especie, por quanto creo que no se debe tocar

libido tulit fecére: verum ubi, numero senatorum aucto, per tabellam sententiæ dicentur; nœ illi superbiam suam dimittent, ubi iis obediendum erit quibus antea crudelissimè imperitabant.

Forsitan, Imperator, perlectis literis desideres, quem numerum senatorum fieri placeat; quoque modo is in multa et varia officia distribuatur, et, quoniam judicia primæ classis mittenda putem, quæ descriptio, qui nu-

á los juicios confiados á la primera clase.

No me seria difícil hacer una descripción de estos artículos generales; pero ántes me ha parecido tratar de lo mas esencial de mi proyecto, y que tú realices su verdad. Si determinas marchar por este camino, lo demas será bien expedito. Deseo que mi plan sea acertado, y sobre todo útil; pues yo adquiriré tanto mas gloria, quantos mejores efectos produzca baxo tu direccion. Mi deseo mas eficaz es que de qualquiera manera, y quanto ántes se

merus in quoque genere futurus sit.

Ea mihi omnia generatim describere haud difficile factu fuit; sed prius laborandum visum est de summa consilii, idque tibi probandum verum esse. Si hoc itinere uti decreveris, cetera in promptu erunt. Volo ego consilium meum prudens, maxumèque usui esse: nam ubicumque tibi res prosperè cedit, ibi mihi bona fama eveniet. Sed me illa magis cupido exercet, uti quocumque modo et quam primum respublica ad-

presten auxilios á la República; pues su libertad me es mucho mas querida que mi gloria.

Yo ahora te ruego y te conjuro, ó muy insigne General, no permitas, despues de haber sujetado la nacion de los Galos, que el grande é invencible Imperio del Pueblo Romano se consuma de caducidad, y cayga al impulso de la fiera discordia. Si esto por desgracia llegare á suceder, ni de dia ni de noche calmarán las inquietudes de tu alma, sino que, atormentado por horribles visiones,

juvetur: libertatem gloriâ cariorē habeo.

Atque ego te oro hortorque, ne clarissimus Imperator, gallicâ gente subactâ, populi romani summum atque invictum Imperium tabescere vetustate, ac per summam discordiam dilabi, patiaris. Profectò, si id accidat; neque tibi nox neque dies curam animi sedaverit, quin insomniis exercitus, furibundus, atque amens aliena-

vagarás furioso y fuera de tí. Pues vivo en la firme persuasión que la divina Providencia vela sobre la vida de todos los mortales: que gradúa las acciones buenas y las malas de cada uno; y que por una consecuencia natural hay diferentes premios y castigos para unos y otros. Puede ser que vengan tarde; pero la conciencia indica á cada uno lo que debe esperar.

Si la patria y tus padres pudiesen dirigirte la palabra, este es el razonamiento que te harían: «De nosotros; ó César! que nos hemos distinguido por

tâ mente feraris. Namque mihi pro vero constat, omnium mortalium vitam divino numine invisi; neque bonum neque malum facinus cujusquam pro nihilo haberi; sed, ex naturâ, diversa præmia bonos malosque sequi. Interea forte ea tardiùs procedunt; suus cuique animus ex conscientia spem præbet.

Quod si tecum patria atque parentes possent loqui, scilicet hæc tibi dicerent: «O Cæsar, nos te genuimus,

« nuestro valor, has recibido el ser en la
 « mas ilustre de las Ciudades para glo-
 « ria y defensa nuestra y terror de los ene-
 « migos. Lo que á fuerza de trabajos y
 « riesgos hemos adquirido, te lo habemos
 « entregado con la vida desde el instante
 « que tus ojos se abrieron á luz; la patria
 « mas floreciente del mundo, y en la pa-
 « tria un nombre y una familia muy ilus-
 « tres: ademas bellas qualidades, rique-
 « zas, y por último todos los honores de la
 « paz, todos los premios de la guerra. Por
 « tan inmensos beneficios no exáigimos de

« *fortissumi viri, in optumâ urbe, de-*
 « *cus præsidiumque nobis, hostibus ter-*
 « *rorem. Quæ multis laboribus et pe-*
 « *riculis ceperamus, ea tibi nascenti*
 « *cum animâ simul tradidimus; pa-*
 « *triam maxumam in terris, domum*
 « *familiamque in patriâ clarissumam;*
 « *præterea bonas artes, honestas divi-*
 « *tias, postremo omnia honestamenta*
 « *pacis et præmia belli. Pro his am-*
 « *plissumis beneficiis, non flagitium d-*

« tí ni baxezas ni crímenes, solo sí que
« restablezcas la libertad perdida; esta em-
« presa gloriosa extenderá tu fama y tu
« virtud por todas las naciones. Pues si
« bien hasta la época presente has hecho
« en paz y en guerra acciones esclareci-
« das, no obstante, tu gloria no se aven-
« taja á la de muchos hombres grandes;
« pero si del ocaso que ya está tocando
« levantas esta Ciudad, cuyo nombre es
« tan insigne, y su Imperio tan dilatado,
« ¿quién será mas ilustre que tú, quién
« mas grande sobre la haz de la tierra?

*« te neque malum facinus petimus, sed
« uti libertatem eversam restituas; quâ
« re patratâ, profectò per gentes omnes
« fama virtutis tuæ volitabit. Namque
« hâc tempestate, tametsi domi militiæ-
« que præclara facinora egesti, tamen
« gloria tua cum multis viris fortibus
« æqualis est: si vero urbem, amplissu-
« mo nomine et maxumo Imperio, pro-
« pe jam ab occasu restitueris; quis te
« clarior, quis major in terris fuerit?*

« Mas si por algun vicio interno ó por fa-
 « talidad llega á decaer este Imperio,
 « ¿quién duda que se derramarán por el
 « mundo la desolacion, las guerras y las
 « mortandades? Si tú tomares la loable
 « resolucion de obrar en favor de la pa-
 « tria, y dar gusto á tus padres, tu gloria
 « en los tiempos venideros, despues de
 « restablecida la legal República, será
 « distinguida entre todos los mortales, y
 « serás el único en quien la muerte dará
 « realce á la vida. Pues alguna vez la for-
 « tuna, y frecüentemente la envidia, per-
 « siguen á los vivos; pero pagado el tri-

« *Quippe si, morbo jam aut fato, huic*
 « *Imperio secus accidat; cui dubium*
 « *est quin per orbem terrarum vastitas,*
 « *bella, cædes oriantur? Quod si tibi*
 « *bona lubido fuerit patricæ, parentibus,*
 « *gratificandi; postero tempore, repu-*
 « *blicâ restitutâ, super omnîs mortalîs*
 « *gloria agnita, tuaque unius mors vi-*
 « *tâ clarior erit: nam vivos, interdum*
 « *fortuna, sæpe invidia fatigat; ubi*

«buto á la naturaleza, se disipan las ri-
«validades, y la virtud se ensalza mas y
«mas por la misma. »

He bosquejado lo mas sucintamente
que he podido quanto me ha parecido
bueno de executar, y útil á tus intereses.
Yo pido á los Dioses inmortales que qual-
quiera partido que tomes se convierta en
bien tuyo, y en prosperidad de la Repú-
blica.

*« anima naturæ cessit, demtis obtre-
« ctationibus, ipsa se virtus magis ma-
« gisque extollit. »*

*Quæ mihi utilia factu visa sunt quæ-
que tibi usui fore credidi, quam pau-
cissumis potui præscripsi. Ceterum,
deos immortales obtestor uti, quocum-
que modo ages, ea res tibi rei que pu-
blicæ prosperè eveniat.*

CARTA II.

ANTIGUAMENTE creia el pueblo Romano que los Reynos y los Imperios, y todos los bienes que los mortales apetecen con ansia son presentes de la fortuna, porque muchas veces se hallaban repartidos, como por capricho, entre quienes no los merecian, y nadie los habia gozado sin zozobra. Pero si la experiencia ha acreditado la verdad de aquello que Appio dice en sus versos: *cada uno es el artífice*

EPISTOLA SECUNDA.

POPULUS romanus antea obtinebat, regna atque Imperia fortunam dono dare, item alia quæ per mortalîs avidè cupiuntur, quia et apud indignos sæpe erant quasi per lubidinem data, neque cuiquam incorrupta permanserant. Sed res docuit id verum esse, quod in carminibus Appius ait, fabrum esse suæ quemque fortunæ: atque in te maxumè,

de su fortuna; mucho mejor se ha verificado en tí, que de tal modo te has adelantado á los otros hombres, que ántes se han cansado de hacer el panegírico de tus hazañas, que tú de ejecutarlas.

Pero las obras de la virtud, semejantes á las del arte, requieren grande talento, para que no se desfiguren por negligencia, ó se echen á perder por debilidad. Ninguno á la verdad concede voluntariamente el Imperio á otro; y aunque sea bueno y clemente el que lo tiene, siempre es temido, porque puede abusar de él. Esto

qui tantum alios prætergressus es, uti priùs defessi sint homines laudando facta tua, quam tu, laude digna faciundo.

Ceterum, uti fabricata, sic virtute parta quam magnâ industriâ haberi decet, ne incuriâ deformatur aut corruant infirmata. Nemo enim alteri imperium volens concedit; et quamvis bonus atque clemens sit qui plus potest, tamen, quia malo esse licet,

proviene de que la mayor parte de aquellos, en cuyas manos se halla el poder, lo dirigen á fines torcidos, creyéndose tanto mas asegurados, quanto mas corrompidos son los que obedecen.

Tú, al contrario, como hombre de bien y valeroso, debes poner todo tu conato en mandar á los hombres mejores que sea dable; siendo cierto que los malos con dificultad sufren superior. Pero tú hallas mayores dificultades que tus predecesores en arreglar tus conquistas: has mostrado mas blandura y humanidad en la guerra que

formidatur. Id evenit quia plerique rerum potentes perversè consulunt; et eo se munitiores putant, quo illi quibus imperitant nequiores fuere.

At contra id eniti decet, quum ipse bonus atque strenuus sis, uti quam optumis imperites; nam pessumus quisque asperrimè rectorem patitur. Sed tibi hoc gravius est quam ante te omnibus, armis parta componere: bellum aliorum pace mollius gessisti; ad hoc

los otros en la paz: los vencedores piden su presa, y los vencidos son ciudadanos. Es preciso sacudirte de estas dificultades, y consolidar para en lo sucesivo la República, no solamente por la fuerza de las armas, y contra los enemigos, sino lo que es sin comparacion mas importante y difícil por las buenas artes de la paz.

Un objeto de tanta consideracion convida á los hombres muy ilustrados, y á los que no lo son tanto, á que te propongan lo que mejor les pareciere. Yo creo que del arreglo de la victoria, como quie-

victores prædam petunt, victi cives sunt. Inter has difficultates evadendum est tibi; atque in posterum firmanda respublica, non armis modo neque adversum hostes, sed, quod multo majus multoque asperius est, bonis pacis artibus.

Ergo omnes magnâ mediocrique sapientiâ res huc vocat, quæ quisque optuma potest, ut dicat. Ac mihi sic videtur, qualicumque modo tu victo-

ra que uses de ella, dependen todos los que hicieres en lo sucesivo. Mas á fin de que abracés lo mejor y lo mas fácil, oye en pocas palabras lo que me dicta mi razon.

La guerra que has tenido, ó General, ha sido con un hombre célebre, de grande crédito, ambicioso de mandar, y mas afortunado que sábio: á quien han seguido unos pocos, por su desgracia, enemigos tuyos, y otros adictos á su partido por razon de parentesco ó de otro vínculo qualquiera. Con nadie partió el poder; á haberlo hecho, no se hubiera visto el

riam composueris, ita alia omnia futura. Sed jam, quò meliùs faciliùsque constituas, paucis, quæ me animus monet, accipe.

Bellum tibi fuit, Imperator, cum homine claro, magnis opibus, avido potentiae, majore fortunâ quam sapientiâ. Quem sequuti sunt pauci, per suam injuriam tibi inimici, item quos affinitas aut alia necessitudo traxit: nam particeps dominationis neque fuit quis-

mundo afligido con la plaga de la guerra. Los demas del baxo pueblo, partidarios mas por obediencia que por eleccion, se han sucedido unos á otros, como si los primeros fuesen los mas bien aconsejados.

Por el mismo tiempo, esperanzados con las calumnias de los iniquos de apoderarse de la República, algunos hombres cubiertos de infamia, y manchados con todo género de torpezas, se pasáron en tropel á tu campo, amenazando insolentemente á los ciudadanos pacíficos con la muerte, el pillage, y todas las atrocida-

quam; neque, si pati potuisset, orbis terrarum bello concussus foret. Cætera multitudo vulgi, more magis quam iudicio, post alius alium, quasi prudentiorem, sequuti.

Per idem tempus, maledictis iniquorum occupandæ reipublicæ in spem adducti homines, quibus omnia probro ac luxuriâ polluta erant, concurrere in castra tua, et apertè quietis, mortem, rapinas, postremo omnia quæ corru-

des que les sugería su dañado corazon. Parte de ellos, al ver que no se abolían sus deudas, y que no tratabas á los ciudadanos en concepto de enemigos, desertaron; quedando solo unos pocos, por creerse mas seguros y tranquilos en tu campo que en Roma. ¡Tan terribles eran las persecuciones de los acreedores! Pero es indecible quantos por la misma causa se pasaron á Pompeyo, acogiendo á él, durante el tiempo de la guerra, como á un asilo sagrado é inviolable.

ptus animus jubebat, minitari. Ex quís magna pars, ubi neque creditum condonare, neque te civibus sicuti hostibus uti vident, defluxére: pauci restitére, quibus majus otium in castris quam Romæ futurum erat; tanta vis creditorum impendebat! Sed ob easdem caussas, immane dictu est, quanti et quam multi mortales postea ad Pompeium discesserint; eoque, per omne tempus belli, quasi sacro atque inspoliato fano, debitores usi.

Ahora pues que por derecho de la victoria tienes que decidir de la guerra y de la paz; aquella para que termine en beneficio de los ciudadanos, y esta para que sea la mas equitativa y sólida posible, juzga ante todas cosas por tí mismo, pues que ninguno sino tú ha de arreglar tus condiciones, lo que será mejor de practicarse. Yo creo que todo gobierno riguroso es mas funesto que estable, y que ningún hombre puede hacerse temer de muchos, sin que tenga que temer de muchos;

Igitur quoniam tibi, victori de bello atque pace agitandum est: hoc ut civiliter deponas, illa ut quam justissima et diuturna sit; de te ipso primum, quia compositurus es, quod optimum factu est existuma. Equidem ego cuncta imperia crudelia magis acerba quam diuturna arbitror; neque quemquam à multis metuendum esse, quin ad eum ex multis formido recidat; eam vitam bellum æternum atque anceps gerere, quo-

que este género de vida es como una guerra interminable y dudosa; porque no habiendo defensa por delante ni por la espalda, ni por los costados, es preciso que todo cause inquietud y peligro. Por el contrario, á los que con la benignidad y clemencia suavizaron el mando, todo se presenta agradable y risueño, y aun hallan mejor acogida entre los enemigos, que los tiranos entre sus mismos conciudadanos.

¿Se me objetará acaso que intento con mis razones rebaxar las ventajas de tu victoria, y que soy demasiado indulgente para con los vencidos? Lo que únicamente

niam neque adversus neque ab tergo aut lateribus tutus sis, semper in periculo aut metu agites. Contra, qui benignitate et clementiâ imperium temperavêre, his læta et candida omnia visa, etiam hostes æquiores quam aliis cives.

An qui me ex dictis corruptorem victoriæ tuæ, nimisque in victos bonâ voluntate prædicent; scilicet quod ea

deseo es que se conceda á los ciudadanos lo que nosotros y nuestros antepasados hemos acordado repetidas veces á las naciones extranjeras, naturalmente enemigas de la nuestra, y que no se vengue, á la manera de los bárbaros, la muerte con la muerte, y la sangre con la sangre. ¿Por ventura nos hemos olvidado de las amargas quejas que poco ántes de la guerra se dirigian contra Cn. Pompeyo y la victoria conseguida por Sylva? ¿De Domicio, Carbon, Bruto y otros muchos muertos indignamente contra el derecho de guerra, sin estar armados, sin hallarse en ac-

quæ externis nationibus, naturâ hostibus, nosque majoresque nostri sæpe tribuere, ea civibus danda arbitror, neque, barbaro ritu, cæde cædem et sanguine sanguinem expiandum? An illa quæ, paullo ante hoc bellum, in Cn. Pompeium victoriamque sullanam increpabantur oblivio abstulit? Domitium, Carbonem, Brutum, alios item, non armatos neque in prælio belli jure, sed

ción, y pidiendo quartel? ¿Del pueblo Romano degollado como un rebaño en la granja pública?

¡Ay! ¡qué atroces eran y crueles ántes de tu victoria las muertes clandestinas de los ciudadanos, las de los padres, executadas en el seno de los hijos, las de los hijos, en el seno de los padres, la fuga de las mugeres y niños, y la desolacion de las casas! A todos estos atentados quieren obligarte estas gentes, pretendiendo que el objeto de la guerra era decidir quien de los dos habia de autorizar las injusticias;

post ea supplices, per summum scelus interfectos? plebem romanam in villâ publica, pecoris modo, conscissam?

Heu! quam illa occulta civium funera, et repentinæ cædes in parentum aut liberorum sinum, fuga mulierum et puerorum, vastatio domorum, ante partam à te victoriam, sæva atque crudelia erant! Ad quæ te illi iidem hortantur: et scilicet id certatum esse utrius vestrûm arbitrio injuriæ fierent,

que no has recobrado sino conquistado la República; y que en atencion á esto los mejores y los mas antiguos soldados, despues de cumplir el tiempo de su servicio, se habian batido contra sus hermanos, padres é hijos, á fin de que los mas despreciables entre los hombres sacasen de las desgracias de otros con que apacentar su glotonería é insaciable torpeza, y fuesen el baldon de tu victoria, contaminando la gloria de los buenos con sus iniquidades. Pues no se te oculta, á lo que creo, como y con que modestia se ha portado cada uno

neque receptam, sed captam à te rempublicam; et eâ caussâ, exercitûs stipendiis confectis, optumos et veterrimos omnium adversum fratres, parentesque, ac liberos armis contendere, ut ex alienis deterrimi mortales ventri atque profundæ lubidini sumtus quærent, atque essent opprobria victoriæ quorum flagitiis commacularetur bonorum laus. Neque enim te præterire putato, quali quisque eorum more aut mo-

de ellos, aun estando indecisa la victoria; con quanto exceso en medio de las operaciones de la guerra se han abandonado á la disolucion de las rameras, ó á la glotonería, algunos que por su edad, ni aun en el seno de la paz hubieran gustado estos placeres sin exponerse á la nota de infames.

Baste de guerra. Por lo que hace á la paz, puesto que tú y los tuyos tratais de establecerla sobre principios sólidos, te suplico exâmines ántes de todo qual es el objeto de tu deliberacion, pues haciendo así

destiâ, etiam tum dubiâ victoriâ, sese gesserit; quoque modo, in belli administratione, scorta aut convivia exercuerint nonnulli, quorum ætas ne per otium quidem voluptates sine dedecore attigerit.

De bello satis dictum. De pace firmandâ quoniam tuque et omnes tui agitatatis; primum id, quæso, considera quale id sit de quo consultas: ita, bonis malisque dimotis, patenti viâ ad

separacion de sus inconvenientes y ventajas, llegarás sin tropiezo al fin verdadero. Yo creo que en el momento fatal de la destruccion de Roma, pues todo lo que ha empezado tendrá fin, los ciudadanos vendrán á las manos con los ciudadanos; hasta que abatidos y debilitados se hagan presa de algun Rey ó nacion; de otro modo, ni el universo entero, ni todas las naciones reunidas serian bastantes á desquiciar este Imperio.

Débense pues consolidar todas las ventajas de la union, y destruir los males

verum perges. Ego sic existumo, quoniam orta omnia intereunt, quâ tempestate urbi romanæ fatum excidii adventârit, cives cum civibus manus conserturos; ita defessos et exsanguis, regi aut nationi prædæ futuros: aliter, non orbis terrarum neque cunctæ gentes conglobatæ movere aut contundere queunt hoc Imperium.

Firmanda igitur sunt concordie bona, et discordie mala expellenda. Id

de la discordia. Lo conseguirás, si destierras la licencia del luxo y de las rapiñas, no renovando las antiguas instituciones ridiculizadas tiempo hace por los de costumbres estragadas, sino fixando á cada qual sus bienes por límites de sus gastos.

Desde que se introduxo la costumbre entre los jóvenes de hacerse un mérito de disipar su haber y el ageno, de no negar cosa alguna á sus desórdenes, de disfrazarlos con el nombre de virtud y grandeza de alma, miéntras que dan el de nece-

ita eveniet, si sumtuum et rapinarum licentiam demseris; non ad vetera instituta revocans, quæ jam pridem corruptis moribus ludribio sunt, sed si suam cuique rem familiarem finem sumtuum statueris.

Quoniam is incessit mos, ut homines adolescentuli, sua atque aliena consumere, nihil libidini atque aliis rogantibus denegare, pulcherrimum putent; eam virtutem et magnitudi-

dad á la moderacion y al pudor; estos hombres sin educacion, siguiendo tal camino, y viéndose ya sin medios para proveer á sus gastos ordinarios, se arrojan con ardor ya sobre los aliados, ya sobre sus compatriotas; despiertan las disensiones dormidas, y se afanan por hacer nuevas adquisiciones á expensas de las antiguas. Extinganse pues los usureros, para que cada uno de nosotros cuide de sus intereses: esto se conseguirá sin dificultad, si los Magistrados se consagran á la felicidad del pueblo, no á los intereses de

nem animi, pudorem atque modestiam pro Isocordiâ æstument: ergo, animus ferox, pravâ viâ ingressus, ubi consueta non suppetunt, fertur accensus, in socios modo, modo in cives; movet composita; et res novas veteribus acquirit: Quare tollendus fœnerator in posterum, uti suas quisque res curemus. Ea vera atque simplex via est: magistratum populo, non creditori gerere; et magnitudinem animi

los acreedores; y si manifiestan la grandeza de su espíritu, acrecentando el poder de la República, no debilitándolo.

Bien conozco que esto será bastante duro al principio, mucho mas á aquellos que con la victoria creían vivir mucho mas ámplia y licenciosamente. Si tú te esmerases en procurar su verdadera felicidad, y no contemporizar con sus antojos, darás una paz sólida á ellos, á nosotros, y á nuestros aliados; pero si la juventud conserva las mismas inclinaciones y la misma conducta que hasta aquí, es innegable que dentro de poco tiempo caerá

in addendo, non demendo reipublicæ, ostendere.

Atque ego scio quam aspera hæc res in principio futura sit, præsertim iis qui se in victoriâ licentiùs liberiùsque quam arctiùs futuros credebant. Quorum si saluti potiùs quam lubidini consules; illosque, nosque, et socios in pace firmâ constitues: si eadem studia artesque juventuti erunt; nec ista egre-

con la República de Roma tu brillante reputacion. Ultimamente los sabios emprenden la guerra para conseguir la paz, y resisten el trabajo con la esperanza del reposo: si no estableces la paz sobre bases sólidas, ¿qué importa haber sido vencido ó vencedor?

Yo te ruego encarecidamente, en nombre de los dioses, que te encargues de la felicidad de la República, y arrostrés, como tienes de costumbre, todas las dificultades; pues tú eres el único que puede poner término á los males. No es decir por esto que establezcas penas rigurosas, ó

gia tua fama simul cum urbe Româ brevi concidet. Postremo, sapientes pacis causâ bellum gerunt, laborem spe otii sustentant; nisi illam firmam efficis, vinci an vicisse quid retulit?

Quare capesse, per deos, rempublicam, et omnia aspera, uti soles, pervade; namque aut tu mederi potes, aut omittenda est cura omnibus. Neque quisquam te ad crudeles pœnas

pronuncies juicios severos, porque estos son unos medios mas propios para arruinar el estado, que para reformarle: te exhorto, sí, á que refrenes los desórdenes de la juventud y sus gustos perjudiciales por medio de una buena educacion.

Será verdadera clemencia prevenir los destierros injustos de los ciudadanos, retraerlos de sus extravíos y falsos deleytes, y cimentar la paz y la union: y no será clemencia, si por condescender con sus pasiones criminales, y por tolerar sus desórdenes, les concedes un bien momentáneo á costa de un mal duradero. Mi confianza

aut acerba judicia invocat, quibus civitas vastatur magis quam corrigitur; sed uti pravas artes malasque lubricas ab juventute prohibeas.

Ea vera clementia erit, consuluisse ne immerito cives patriâ expellerentur, retinuisse ab stultitiâ et falsis voluptatibus, pacem concordiamque stabilivisse; non, si, flagitiis obsequutus, delicta perpeccus, præsens gaudium cum

se alimenta en lo mismo que á otros infunde temor; en la importancia de la empresa, y en la obligacion que tienes de arreglar los mares y las tierras (pues un espíritu tan grande desdén abate á las cosas de poco valor); que las grandes atenciones llevan siempre consigo una recompensa grande.

Así pues deberás tomar todas las medidas, á fin de que la plebe, que se dexa sobornar por presentes, y por las distribuciones del trigo público, esté ocupada en negocios propios que la retraigan de perjudicar al bien de todos; que la juventud

mox futuro malo concesseris. Ac mihi animus, quibus rebus alii timent, maxumè fretus est; negotii magnitudine, et quia tibi terræ et maria simul omnia componenda sunt (quippe res parvas tantum ingenium attingere nequit): magnæ curæ magna merces est.

Igitur provideas oportet uti plebes, largitionibus et publico frumento corrupta, habeat negotia sua, quibus ab

se acostumbre á la honradez y á la industria, no al luxo ni al abuso de las riquezas. Lo qual conseguirás, si hicieres caer el crédito y uso del dinero, el mayor de todos los males.

Considerando yo entre mí los diversos medios por donde los hombres mas insignes se han elevado ; las cosas que baxo los auspicios de los hombres mas distinguidos han contribuido al acrecentamiento de los pueblos y naciones, y por último las causas de la ruina de los mas flore-

malo publico detineatur ; juvenus probitati et industriæ , non sumtibus neque divitiis , studeat. Id ita eveniet , si pecuniæ , quæ maxuma omnium perniciës est , usum atque decus demseris.

Nam sæpe ego cum animo meo reputans , quibus quisque rebus clarissimi viri magnitudinem invenissent ; quæ res populos nationesve , magnis auctoribus , auxissent ; ac deinde quibus caussis amplissima regna et imperia corruissent ; eadem semper bona atque

cientes Imperios y Reynos, siempre he hallado los mismos bienes y los mismos males; desprecio de las riquezas en los vencedores, anhelo por ellas en los vencidos. Ningun mortal puede elevarse hasta la divinidad, si, desdeñando la opulencia y los placeres de los sentidos, no es conducido por su talento; no adulando ni halagando sus pasiones con una vergonzosa complacencia, sino exercitándose en el trabajo, en la paciencia, en las sanas máximas, y en las acciones valerosas. Pues

mala reperiebam; omnesque victores divitias contempsisse, et victos cupivisse. Neque aliter quisquam extollere sese et divina mortalis attingere potest, nisi, omissis pecuniæ et corporis gaudiis, animo indulgens: non assentando, neque concupita præbendo perversam gratiam gratificans; sed in labore, patientiâ, bonisque præceptis, et factis fortibus exercitando. Nam domum aut villam extruere; eamque signis, aulæis, aliisque operibus exor-

construir un edificio en la Ciudad ó en el campo , adornarlo con figuras , tapicerías y otras obras del arte , y dar mas valor y atencion á estos objetos que á sí mismo , es no honrarse con sus riquezas , sino ser afrenta y oprobio de ellas.

Por otra parte , los que tienen de costumbre cargar dos veces al dia su vientre , y no pasar noche sin una cortesana , luego que esclavizaron su alma , que era quien debia gobernarlos , en vano quieren valerse de ella , hallándose ya embotada y sin resorte ; pues su imprudencia desconcierta sus empresas , y los pierde á

nare; et omnia potiùs quam semet visendum efficere : id est , non divitias decori habere , sed ipsum illis flagitio esse.

Porro ii quibus bis die ventrem onerare , nullam noctem sine scorto quiescere mos est , ubi animum , quem dominari decebat , servitio oppressere , nequicquam eo postea , hebeti atque claudo , pro exercitio uti volunt ; nam im-

ellos mismos. Pero se desvanecerán todos estos desórdenes, y otros semejantes, como tambien la estimacion del dinero, desde el punto que no sean venales las magistraturas y los demas objetos de ambicion.

Fuera de esto, es preciso primeramente ver el medio de cimentar mas la seguridad de Italia y de las provincias; lo que no es difícil de conocer ni de practicar: pues estos mismos, de quienes acabo de hablar, son los que por toda ella llevan la desolacion, abandonando sus hogares, y apoderándose injustamente de los

prudentiâ pleraque et se præcipitant. Verum hæc et omnia mala pariter, cum honore pecuniæ, desinent, si neque magistratus neque alia vulgo cupienda venalia erunt.

Ad hoc, providendum est quonam modo Italia atque provinciæ tutiores sint, id quod factu haud obscurum est; nam idem omnia vastant, suas deserendo domos et per injuriam alienas

agenos. En segundo lugar, que el servicio militar no sea tan injusto y desigual como hasta aquí, haciendo unos treinta campañas, y otros ninguna. Ultimamente convendrá distribuir en los municipios y colonias el trigo, que ántes era la recompensa de la inaccion, entre aquellos únicamente que vuelven á sus casas despues de haber cumplido el tiempo de su servicio.

He expuesto sucintamente mi sentir, acerca de lo que he creido necesario al bien de la República y de tu gloria: y juzgo que no seré reprehensible, si en pocas palabras hago la apología de la liber-

occupando. Item ne, ut adhuc, militia injusta aut inæqualis sit; quum alii triginta, pars nullum stipendium faciet. Et frumentum id, quod antea præmium ignaviæ fuit, per municipia et colonias illis dare conveniet, quum stipendiis emeritis domos reverterint.

Quæ reipublicæ necessaria tibi que gloriosa ratus sum, quam paucissumis absolvi: non pejus videtur pauca nunc

tad que me he tomado en hablarte. La mayor parte de los hombres tienen ó se figuran tener bastante talento para juzgar y decidir de todo; pero se precipitan con ardor para censurar las acciones ó palabras de los demas; y apénas tienen su boca bastante abierta, ó su lengua bastante expedita para exponer sus reflexiones. No me importan sus censuras; harto mayor sentimiento tendria en haber guardado silencio: pues sea que sigas por el camino que te he señalado, ó por otro mejor, á lo ménos tendré la satisfaccion de haber hablado y dirigido mis esfuerzos á ser

de facto meo disserere. Plerique mortales ad judicandum satis ingenii habent aut simulant: verum tamen ad reprehendenda aliena facta aut dicta, ardet omnibus animus; vix satis apertum os aut lingua prompta videtur, quæ meditata pectore evolvat. Quibus me subjectum haud pœnitet; magis reticuisse pigeret; nam, sive hâc seu meliore aliâ viâ perges, à me quidem, pro-

útil; quedándome solo el desear que los dioses inmortales aprueben las medidas que adoptares, y les concedan un éxito dichoso.

virili parte, dictum et adjutum fuerit. Reliquum est optare uti, quæ tibi placuerint, ea dii immortales adprobent beneque evenire sinant.





Biblioteca
de Catalunya

C-Tus

Adq.

1001156368

CB.

Top.

Tus-8
6974

BIBLIOTE



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

